

# TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 10 - N° 199  
15 de junio de 2026

ISSN: 2539-0015  
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el  
**Terrorismo y las Nuevas Amenazas**



2539-0015



Laos





ISSN: **2539-0015** (en línea)  
Medellín - Colombia  
Volumen 10 - Número **199**  
15 de Junio de **2026**

#### Editor

Douglas Hernández

#### Analistas Triarius

María Rodríguez, Guadi Calvo,  
Marco Aurelio Terroni, José Luis  
García, Mateo González, Douglas  
Hernández, José Francisco García,  
Daniel Cruz, María Nguema, María  
Hernández, Esteban Vilella.

Esta es una publicación del  
**Observatorio Internacional sobre  
el Terrorismo y las Nuevas  
Amenazas**. Se produce de manera  
quincenal, en formato pdf, y su  
distribución es gratuita.

#### Información de Contacto:

##### Douglas Hernández

Medellín, Colombia  
Móvil: (+57) 321-6435103  
[hernandez.douglas@hotmail.com](mailto:hernandez.douglas@hotmail.com)  
[revista.triarius@gmail.com](mailto:revista.triarius@gmail.com)



## Editorial

Muchas gracias por leernos. Es una gran satisfacción contar con la fidelidad de nuestros suscriptores, que cada vez son más.

Iniciamos esta entrega con un artículo de nuestra amiga cubana María Yadir Rodríguez. En él nos cuenta sobre la industria militar de su país, sometido a toda clase de sanciones y embargos, y amenazado constantemente por la vecina superpotencia.

Como siempre, nuestro analista senior, Guadi Calvo, nos sorprende con su agudeza y pensamiento crítico. En esta edición nos ofrece cuatro artículos, el primero sobre la situación en Mali, país miembro de la Alianza de Estados del Sahel. En segundo lugar, un análisis sobre lo que está ocurriendo la República Democrática del Congo. En tercer lugar, una desesperanzadora reseña sobre Sudán del Sur, para finalizar con la actual crisis en Belfast.

Tenemos también un artículo de nuestro analista brasileiro Marco Aurelio Terroni, quien nos presenta a las policías del mundo. En esta oportunidad a las pertenecientes a los países que inician con la letra L. Seguidamente, desde Venezuela, José Luis García nos habla de las implicaciones de la deportación de Alex Saab a los Estados Unidos, y como esto representa una rendición silenciosa del actual gobierno venezolano al poder imperial.

Viajamos al sur, para conocer un poco sobre la crisis migratoria y asuntos de seguridad fronteriza, desde el punto de vista de nuestro amigo chileno Mateo González. De ahí pasamos a Colombia, para revisar los peligros a la seguridad nacional, que podría representar elegir a un presidente con múltiples nacionalidades.

José Francisco García nos presenta una interesante reseña sobre las capacidades y limitaciones del Ejército del Aire y del Espacio de España. Similarmente, nuestro amigo filipino Daniel Cruz, nos trae un aporte sobre las capacidades y limitaciones del Ejército de las Filipinas para poder cumplir con su misión constitucional.

Luego, desde Guinea Ecuatorial, María Esperanza Nguema, nos presenta las amenazas terroristas a su país, y una reseña sobre las capacidades de sus Fuerzas Armadas para enfrentarlas.

María José Hernández, desde México, nos cuenta su visión sobre por qué su país no tiene unas Fuerzas Armadas que hagan justicia a la importancia económica y geopolítica de México, el gigante desarmado.

Terminamos esta entrega con un muy interesante artículo de nuestro nuevo amigo argentino Esteban Vilella, referido a la captura del Presidente de Venezuela Nicolás Maduro y de su señora esposa, por parte de los Estados Unidos de América.

¡Conocer para vencer!

*Douglas Hernández*

Editor





# TRIARIUS 199

## Contenido:



**La industria militar cubana: capacidades actuales y perspectivas, p.4**

Por María Yadir Rodríguez González (Cuba)

**Mali y los socios de la muerte, p.8**

Por Guadi Calvo (Argentina)

**Las policías del mundo y su contribución ante el terrorismo (L), p.11**

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)

**Alex Saab y la rendición silenciosa: implicaciones políticas y geopolíticas de su deportación, p.14**

Por José Luis García Martínez (Venezuela)

**R. D. del Congo, no importa cuándo, p.17**

Por Guadi Calvo (Argentina)

**Chile: Crisis Migratoria y Seguridad Fronteriza, p.21**

Por Mateo González Rojas (Chile)

**Ciudadanía múltiple, élites políticas y seguridad nacional, p.25**

Por Douglas Hernández (Colombia) & Open AI

**El remoto diciembre de Sudán del Sur, p.30**

Por Guadi Calvo (Argentina)

**Capacidades y limitaciones del Ejército del Aire y del Espacio de España, p.32**

Por José Francisco García Rodríguez (España)

**Capacidades y limitaciones del Ejército Filipino para garantizar la soberanía nacional, p.39**

Por Daniel Cruz Santos (Filipinas)

**Belfast, el renacer de las bestias, p.44**

Por Guadi Calvo (Argentina)

**Amenaza terrorista en Guinea Ecuatorial: capacidades antiterroristas de sus Fuerzas Armadas, p.46**

Por María Esperanza Nguema Oyono (Guinea Ecuatorial)

**El gigante desarmado. Economía, geopolítica y poder militar en México, p.53**

Por María José Hernández García (México)

**Operación Resolución Absoluta, p.61**

Por Esteban Villela (Argentina)

## TRIARIUS

La geopolítica es un tema apasionante. Se trata de cientos de intereses, acciones, iniciativas, conspiraciones, componendas, alianzas, desencuentros, promesas, amenazas y peligros, que se entrelazan, convergen o chocan. Es muy difícil saber qué es lo que está pasando exactamente, y cuando todo parece claro, los por qué nunca son tan evidentes. En todo este complejo mundo de la geopolítica, los medios de comunicación de masas tienen un papel crucial: generar matrices de opinión y narrativas favorables a *"los que pagan la tinta"*. Y si eso es así, no podemos confiar de lleno en los mass media, sin saber quiénes son sus dueños y/o patrocinadores. Lo que es claro, sin duda alguna, es que esos medios están al servicio de los poderosos, no de las masas. En ese contexto de manipulación y desinformación, medios independientes como TRIARIUS tienen un papel vital, para informar desde la divergencia, desde el sur global, desde la resistencia.

En portada,  
**Representación de las Fuerzas Armadas de Laos (IA)**. En esta edición conoceremos más sobre las Fuerzas Armadas Laosianas. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.



# La industria militar cubana: capacidades actuales y perspectivas en un entorno geopolítico cambiante

Por María Yadira Rodríguez González (Cuba)



## Introducción

La industria militar constituye un componente fundamental de la soberanía estratégica de los Estados contemporáneos. La producción de armamento, representa una capacidad nacional para sostener la defensa, reducir dependencias externas y preservar la autonomía política en contextos de presión internacional. En el caso cubano, el desarrollo de capacidades industriales vinculadas a la defensa ha estado condicionado por factores geopolíticos excepcionales, entre ellos, la confrontación histórica con Estados Unidos, el prolongado régimen de sanciones económicas y las transformaciones del sistema internacional posteriores a la desaparición de la Unión Soviética (Domínguez, 1989; Pérez Jr., 2015).

A diferencia de las grandes potencias militares, Cuba no ha desarrollado un complejo militar-industrial orientado a la exportación masiva de armamento ni a la proyección global de poder. Su evolución ha respondido prioritariamente a necesidades de

sostenimiento operativo, adaptación tecnológica y autosuficiencia defensiva. Como resultado, la industria militar cubana se ha caracterizado por una elevada capacidad de mantenimiento, modernización y aprovechamiento de recursos limitados (Sweig, 2009).



Vehículo BTR-100, adaptación cubana montando una torre de T-55 con cañón de 100 mm. en blindado BTR-60.





*Fusil de Antimaterial MAMBI, calibre 14,5 mm, de diseño y fabricación cubana.*

### **Orígenes históricos de la industria militar revolucionaria**

La consolidación de capacidades industriales de defensa comenzó tras el triunfo revolucionario de 1959. El rápido deterioro de las relaciones con Estados Unidos y la experiencia de la invasión de Playa Girón en 1961 llevaron al liderazgo revolucionario a considerar la autosuficiencia defensiva como una prioridad estratégica (Pérez Jr., 2015).

Durante las décadas de 1960 y 1970, la cooperación con la Unión Soviética proporcionó acceso a equipamiento militar, formación técnica y determinados procesos de transferencia tecnológica. Sin embargo, incluso en ese período de estrecha colaboración, las autoridades cubanas comprendieron que la dependencia absoluta de proveedores externos podía convertirse en una vulnerabilidad estratégica (Domínguez, 1989).

La desaparición de la Unión Soviética en 1991 modificó radicalmente este escenario. La interrupción de suministros, repuestos y asistencia técnica obligó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) a

desarrollar capacidades nacionales de mantenimiento y modernización. Según Sweig (2009), el denominado *Período Especial* impulsó una cultura institucional basada en la adaptación tecnológica y la optimización de recursos escasos.

### **La lógica estratégica de la autosuficiencia**

La evolución de la industria militar cubana ha estado estrechamente vinculada a la doctrina defensiva nacional. La concepción de la *Guerra de Todo el Pueblo*, desarrollada por las FAR desde la década de 1980, exige la capacidad de sostener operaciones defensivas prolongadas incluso bajo condiciones de aislamiento económico o interrupción de suministros externos (Farah & Babineau, 2019).

Por esta razón, la industria militar cubana se ha concentrado en objetivos específicos:

- Mantenimiento de sistemas existentes;
- Fabricación de componentes y repuestos;
- Producción de municiones;
- Adaptación tecnológica local;
- Apoyo logístico a las FAR;
- Sostenimiento de la infraestructura defensiva.

Esta orientación difiere considerablemente de los modelos predominantes en las grandes potencias, donde la industria militar está asociada a complejos sistemas de investigación avanzada, exportaciones y proyección estratégica global (Tickner & Blaney, 2013).



*Blindado BTR-60 adaptado localmente con montaje antiaéreo ZU-23 y jaula antidrones.*



## Capacidades actuales de la industria militar cubana

La información disponible públicamente sobre las capacidades industriales militares cubanas es limitada. Sin embargo, diversos estudios coinciden en que Cuba ha desarrollado competencias significativas en mantenimiento, reconstrucción y modernización de equipos militares heredados del período soviético (Farah & Babineau, 2019).

Entre las capacidades generalmente reconocidas se encuentran:

- Fabricación de armamento ligero;
- Producción de municiones;
- Mantenimiento de vehículos blindados;
- Modernización de sistemas terrestres;
- Producción de equipamiento logístico;
- Desarrollo de soluciones de ingeniería militar.

La importancia de estas capacidades radica en que permiten prolongar la vida útil de sistemas que, en muchos casos, dejaron de recibir apoyo directo de sus fabricantes originales tras la desaparición de la Unión Soviética (Sweig, 2009). Esto puede verificarse en las fotografías que ilustran este artículo, y que muestran sistemas recuperados/adaptados para las FAR.

Asimismo, algunos analistas destacan que las FAR han desarrollado una notable capacidad para adaptar tecnologías civiles a necesidades militares específicas, reduciendo así los efectos de las restricciones tecnológicas impuestas por las sanciones estadounidenses (Farah & Babineau, 2019).



*Blindado BTR-60 adaptado localmente con montaje antiaéreo Type 76 de 37 mm. de origen chino.*

## Ciencia, tecnología y defensa

Uno de los rasgos más interesantes del modelo cubano es la interacción entre sectores científicos, industriales y defensivos. Aunque Cuba enfrenta limitaciones financieras significativas, dispone de una

base educativa y científica que ha permitido desarrollar capacidades tecnológicas relativamente avanzadas en determinados sectores estratégicos (Pérez Jr., 2015).

Esta experiencia resulta particularmente visible en áreas como:

- Electrónica aplicada;
- Automatización;
- Telecomunicaciones;
- Informática;
- Ingeniería de sistemas.

Como señala Domínguez (1989), uno de los factores que ha contribuido a la supervivencia institucional del Estado cubano ha sido precisamente su capacidad para generar soluciones propias frente a restricciones externas.

En el siglo XXI, donde la innovación tecnológica desempeña un papel creciente en la seguridad nacional, este capital humano adquiere una importancia estratégica cada vez mayor.



*Vehículo nacional liviano y de alta movilidad FIERO.*

## El potencial de la ciberdefensa

Las transformaciones contemporáneas de la guerra y la seguridad internacional sugieren que las capacidades futuras de la industria militar cubana podrían concentrarse menos en sistemas convencionales y más en ámbitos tecnológicos de alto valor agregado.

Autores especializados en estudios estratégicos han señalado que la ciberseguridad, la protección de infraestructuras críticas y las capacidades digitales representan áreas donde los Estados con recursos limitados pueden desarrollar ventajas relativas sin necesidad de inversiones comparables a las requeridas para grandes programas de armamento convencional (Tickner & Blaney, 2013).

En este contexto, la formación de profesionales altamente calificados podría convertirse en uno de los



principales activos estratégicos de Cuba durante las próximas décadas.



*Blindado de origen ruso BRDM-2 adaptado localmente montándole un mortero de 120 mm.*

### Limitaciones estructurales

A pesar de sus fortalezas, la industria militar cubana enfrenta desafíos significativos.

El primero es de naturaleza económica. Las restricciones financieras limitan la capacidad de invertir en investigación, modernización industrial y adquisición de tecnologías avanzadas (Sweig, 2009).

El segundo se relaciona con el acceso a componentes tecnológicos especializados. Las sanciones estadounidenses han dificultado históricamente la adquisición de equipos electrónicos, software industrial y sistemas de doble uso, afectando tanto al sector civil como al militar (Pérez Jr., 2015).

Finalmente, la escala relativamente reducida de la economía cubana limita la posibilidad de sostener programas industriales comparables a los de países con mayores recursos y mercados internos más amplios (Farah & Babineau, 2019).

### Perspectivas futuras

La transición hacia un sistema internacional más multipolar podría generar nuevas oportunidades para

la industria de defensa cubana. El fortalecimiento de vínculos económicos y tecnológicos con actores emergentes puede ampliar las posibilidades de cooperación científica e industrial (Tickner & Blaney, 2013).

No obstante, el principal factor de desarrollo probablemente continuará siendo la capacidad nacional de innovación. La experiencia histórica demuestra que las mayores fortalezas de la industria militar cubana han surgido precisamente de la necesidad de adaptarse a condiciones adversas y maximizar recursos limitados (Domínguez, 1989; Sweig, 2009).

Por ello, las áreas con mejores perspectivas incluyen la automatización, los sistemas no tripulados, la ciberdefensa y las tecnologías de información aplicadas a la seguridad nacional.

### Conclusiones

La industria militar cubana no debe evaluarse según los parámetros de los grandes complejos militares-industriales contemporáneos. Su función principal ha sido históricamente garantizar la sostenibilidad de la defensa nacional bajo condiciones de restricción económica y presión externa.

A pesar de limitaciones materiales significativas, Cuba ha desarrollado capacidades relevantes en mantenimiento, adaptación tecnológica, producción de armamento ligero y apoyo logístico. Estas capacidades han permitido preservar la operatividad de las FAR durante períodos de extraordinaria complejidad económica.

En el futuro, el fortalecimiento de la base científica nacional y la incorporación de tecnologías emergentes probablemente desempeñarán un papel más importante que la expansión de la producción convencional de armamento. En consecuencia, la industria militar cubana continuará siendo un componente esencial de la soberanía tecnológica y estratégica del país.

Fuente de la imagen principal: Open AI, ChatGPT

### Referencias

- Domínguez, J. I. (1989). *To Make a World Safe for Revolution: Cuba's Foreign Policy*. Harvard University Press.
- Farah, D., & Babineau, K. (2019). *The Military in Cuba: Economic and Political Transformation*. Lexington Books.
- Pérez Jr., L. A. (2015). *Cuba: Between Reform and Revolution* (5th ed.). Oxford University Press.
- Sweig, J. E. (2009). *Cuba: What Everyone Needs to Know*. Oxford University Press.
- Tickner, J. A., & Blaney, D. L. (Eds.). (2013). *Claiming the International*. Routledge.

**María Yadira Rodríguez González**

(Cuba) Politóloga marxista leninista. Enfocada en multilateralismo, cooperación internacional y geopolítica.



# Mali y los socios de la muerte

Por Guadi Calvo (Argentina)



Desde hace años venimos siguiendo cómo las khatibas de al Qaeda y el Daesh, avanzan incontenibles sobre el Sahel, “casual” y particularmente sobre Burkina Faso, Mali y Níger, las tres naciones que han conformado la Alianza de Estados del Sahel (AES) que, desde su formación en 2023, se han convertido en el único foco anticolonialista del continente africano, lo que ha encendido las alertas en Washington, París y Londres, ya que todavía cuentan con importantes intereses en muchas de sus antiguas colonias, donde continúan muy vigentes sus políticas de saqueo de recursos naturales.

Es solo en este contexto que se puede entender la exitosa avanzada que recrudeció hacia finales de abril, del Grupo de Apoyo del Islām y los musulmanes (GSIM) quienes aliados a la más activa de las organizaciones separatistas tuaregs, que reclaman la creación de su propio estado el Frente de Liberación de Azawad, (FLA) ha tomado prácticamente todo el norte de Mali, y asechan desde hace semanas las rutas que llevan a Bamako la capital del país, estableciendo bloqueos a la capital y a varias ciudades en la región central del país. (Ver: ¿Al fin Mali necesitará un barbero?).

Es este despliegue lo que hace evidente, que terroristas y separatistas no están solos en su aventura. Ya que, con el transcurso de los días, se confirma que las autoridades francesas mantienen

abiertos los canales de interacción, no solo con los separatistas tuaregs, sino también con los muyahidines del GSIM. Esto lo señalan diversos gestos de la dirigencia del FLA. Por ejemplo, que la celebración por la toma de Kidal, el 26 de abril, no se realizó en la remota ciudad enclavada en el áspero desierto nororiental malí, sino que se llevó a cabo en la siempre glamorosa París.

En diversas y sucesivas entrevistas periodísticas, Mohamed Elmaouloud Ramadan, el vocero del FLA, pronosticó que el gobierno de Mali, encabezado por el general Goïta, líder de la junta que se encuentra en el poder desde 2020, está próximo a caer.

Ramadan, es el mismo individuo que en septiembre del año pasado, en otra entrevista televisiva con TV5 Monde, reconoció que su organización mantiene “buenas relaciones”, con Ucrania, Francia y Estados Unidos.

Según medios malíes Ramadan, visita con frecuencia París, para entrevistarse con miembros de la inteligencia francesa o sea la Dirección General de Seguridad Exterior (DGSE), que según las mismas fuentes: *“Apoya activamente a todos los que se oponen a la Alianza de Estados del Sahel (AES), independientemente del tipo de actividades que realicen”*.

Las presentaciones en los medios franceses del vocero de FLA, tras las operaciones que comenzaron el 25 de abril, es para Bamako, y para quien lo quiera



ver, la mejor prueba de la injerencia de la inteligencia occidental en su país, al igual que en Burkina Faso y Níger.

Por su parte, Ramadane, ha negado ese apoyo, agregando que la posibilidad de haber realizado su gira periodística por diversos medios de comunicación franceses solo se debe a *“la libertad de prensa con que se cuenta en Francia”*.

Mientras que desde el Quai d'Orsay, el ministerio de exteriores francés, en su momento comunicó que desconocía la presencia de Ramadane en París y que habría posiblemente hubiera llegado al país, con un visado del *Espacio Schengen*, el área de libre circulación y sin fronteras internas de la Unión Europea.



Mohamed Elmaouloud Ramadane

La presencia ucraniana en el Sahel desde 2024, ha ido en una escala ascendente al punto de que tras conocerse el ataque producido en julio de aquel año en Tinzawatén, una región a caballo de la frontera entre Mali y Argelia, presumiblemente por parte de separatistas tuaregs y muyahidines contra una columna de las FAMA (Fuerzas Armadas de Mali) que dejó cerca de cien muertos entre efectivos regulares y hombres del Grupo Wagner, la entonces la empresa de seguridad de origen ruso, hoy conocida como Afrika Korps, el portavoz de la inteligencia ucraniana, Andriy Yusov, y el embajador de Kiev en Senegal, Yuriy Pivovarov, deslizaron que su país habría estado involucrado en la organización de dicha operación, más allá de que más tarde el Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania hubiera negado cualquier responsabilidad en el hecho.

Tanto Bamako como Niamey, en agosto del 2024, anunciaron la ruptura de relaciones diplomáticas con ese país europeo, dadas las evidencias de que Kiev, había estado involucrada. Días después, tanto Mali como Níger acudieron a Naciones Unidas, para exigir una investigación sobre los informes del apoyo de

Ucrania a grupos insurgentes en el norte de Malí, la que obviamente, nunca fue realizada.

Prácticamente un año después, en junio de 2025, las FAMA, encontraron en un vehículo abandonado por milicianos del grupo de al-Qaeda, un teléfono con fotografías de documentos de las agencias de inteligencia ucranianas y un dron con inscripciones en ucraniano. Según se conoció más tarde la información detallaba extraída de ese teléfono, revelaba la cooperación activa entre Kiev y dichos grupos terroristas que operan en el norte de Mali.

### El retorno al pré carré

Si bien es evidente que las potencias coloniales que se adueñaron del continente africano, a fines del siglo XIX, tras la Conferencia de Berlín de 1885, y consolidaron su poder a lo largo del siglo XX, más allá de la fantochada de los procesos independentistas de la década de los sesenta de aquel siglo, no ha sido sino a partir del 2020, que han debido abandonar aquellas posesiones de manera efectiva, tras los movimientos nacionalistas de Mali, Burkina Faso y Níger.

Aunque es cierto que la vieja metrópoli, no se ha resignado a esas pérdidas que ponen en riesgo el estado de bienestar de su población y la salud de la clase política. Por lo que a pesar de que no será tan fácil el retorno a su pretendido pré carré, (*coto privado o esfera de influencia exclusiva*) esa fantasía es hoy una realidad activa, violenta y sangrienta.

Es con este fin que Francia, secundado por los Estados Unidos, en el caso de Mali entre otras líneas de asistencia a los grupos que operan contra las FAMA, con absoluta cautela, los agentes franceses y norteamericanos que operan en el territorio evitan marcar su presencia entre los tuaregs y mucho más su colaboración con los muyahidines que la prensa biempensante de Occidente no se ha cansado de tachar de feroces terroristas, mientras que las cicatrices de esa afirmación, continúan gravadas en muchas de sus grandes ciudades: Nueva York, París, Londres, Madrid, Barcelona, junto a un largo etcétera.

Los agentes de inteligencia occidentales instalados en el norte de Mali, deben controlar no solo la evolución táctica de sus operaciones sino el control de los fondos y materiales con que los abastecen, que además se refuerzan con encuentros esporádicos con los líderes de ambas organizaciones insurgentes, en muchos casos fuera del teatro de operaciones y hasta en terceros países, como puedan ser Mauritania, Marruecos e incluso Argelia, que está teniendo un juego ambivalente acerca de lo que sucede en Mali.



Más allá de las claras evidencias del involucramiento de potencias extranjeras en el conflicto, la dirigencia del FLA, niegan cualquier implicación foránea, aunque han reconocido tener cercanías con diferentes servicios de inteligencia “amigos”. Más allá que siguen negando que Francia, proporcione apoyo material, financiero o de logística.

La dirigencia del FLA, parece haber olvidado que, durante sus rebeliones, (1962, 1990, 2006 y 2012), sus hermanos han sido masacrados por armas y fuerzas francesas, en prácticamente todas esas oportunidades, ya que les convenía mantener a su excolonia unida bajo el control de Bamako.

Más allá que en otras oportunidades la DGSE, ha sabido manipular a la jefatura tuareg, como a principio de este siglo, cuando combatientes de al-Qaeda, veteranos de la Guerra Civil Argelina o la Década Negra (1992-2002) como también se la conoce, comenzaron a filtrarse hacia el interior del Sahel. agentes franceses de entonces, consiguieron permear a los Ifoghas, la tribu tuareg, a la que pertenece Iyad Ag Ghali, actual emir del Grupo de Apoyo del Islām y los musulmanes para conseguir información sobre la presencia en el norte de Mali, del insipiente al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), reabsorbido a partir de 2017, en el GSIM, junto a varias organizaciones

vinculadas al fundamentalismo armado. Los tuaregs, entonces dieron información a Francia sobre las redes terroristas en plena expansión.

Desde entonces y mucho más a partir de la llegada a Mali de miles de milicianos tuaregs, proveniente de Libia, en abril del 2012, una vez martirizado el Coronel Muammar Gaddafi, con gran parte de sus arsenales, y en plena anarquía tras el golpe contra el presidente de Mali, Amadou Toumani Touré. Surge una nueva posibilidad para el nacimiento de *Azawad*, la mítica patria tuareg.

Tras la instauración a partir del 2020 de los gobiernos nacionalista de Mali, Burkina Faso y Níger, la opción colonial comenzó a correr serio peligro y la posibilidad de que su ideario pueda tentar a otros jefes militares, París, junto a Washington, reaccionó rápidamente haciendo que las monarquías del Golfo, particularmente los Emiratos Árabes Unidos, comenzaran a abastecer de armas y fondos a los focos de resistencia a la nueva sintonía que comenzaba a extenderse por el Sahel, centrando inicialmente su atención en Mali, para lo que han articulado esta sociedad criminal que conforma los servicios de inteligencia franceses, norteamericanos y ucranianos, junto al FLA y a los combatientes de al-Qaeda.

Fuente de la imagen principal: Gemini AI

#### **Guadi Calvo**

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



**fuerzasmilitares.org**  
el portal militar colombiano



# Las policías del mundo y su contribución ante el terrorismo (L)

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)



*Policías de Laos, hacen presencia en las calles de Vientiane, la capital de ese país.*

Para que los organismos de las Fuerzas del Orden, estén en plena capacidad de actuar contra el terrorismo, es importante que se observen las garantías que la Constitución Federal de cada país, las leyes y los reglamentos les brindan.

Para hablar de las características y el potencial de las policías del mundo, en el sentido de lo que poseen para el combate ante el terrorismo global, fue necesario dividir la información en una serie de veinte capítulos, donde presento las instituciones de policía en orden alfabético, correspondiendo en esta entrega los países que inician por la letra L.

## LAOS

La Policía de Laos, también designada Policía Civil, Fuerza Civil Policía o Cuerpo Nacional de Policía, es encargado de proporcionar seguridad y mantener la ley y orden en los principales núcleos de población, incluyendo la capital del país y las capitales provinciales. La Policía Real de Laos, fue la fuerza policial nacional oficial del Reino de Laos de 1949 a 1975, operando estrechamente con las Fuerzas Armadas Reales de Laos durante la Guerra Civil Laosiana entre 1960 y 1975. Las Fuerzas de Seguridad de Laos, son sometidas al Ministerio de Seguridad Pública y comprende varias ramas de servicio, que incluyen la policía local, la policía de tránsito, la policía de inmigración, la policía de seguridad (incluida la policía de fronteras) y otras unidades policiales armadas. *Nota del Editor de TRIARIUS: al final de esta entrega el lector podrá apreciar una reseña sobre las Fuerzas Armadas de Laos, lo que complementa lo aquí presentado o viceversa.*

**Armamento:** Revólver Smith & Wesson Modelo 10, M1917, Smith & Wesson SW2 Bodyguard .38, Colt Cobra .38 Special. Pistola M1911A1 Colt.45 y Modelo 39 Smith & Wesson. Metralleta Thompson M1A1, metralleta M3A1. Carabina M1/M2. Fusil M1 Garand. Ametralladora ligera M1918A2 BAR, Browning M1919A4 y Browning M1919A6.

**Vehículos:** Ford Focus, Nissan Sentra, Toyota Vios, Toyota Land Cruiser Prado Sedán, Jeeps Willys MB de 1/4 de tonelada (4x4), M38 MC de 1/4 de tonelada (4x4) y M38A1 MD de 1/4 de tonelada (4x4).

## LESOTHO

El Servicio de Policía Montada de Lesotho es la fuerza de policía nacional del Reino de Lesotho. El servicio fue creado en 1872, con una fuerza inicial de 110 hombres, adoptando la disciplina militar a partir de 1878, con su estructura basada en el ejército británico. En 1950, la fuerza pasó a ser una operación de policía civil. En 1958,



reemplazó su estructura de puesto militar a puestos de policía civil. Originalmente conocida como Policía Montada de Basutoland, la fuerza cambió posteriormente su nombre a: Policía Montada de Lesotho en 1966 y Real Fuerza Montada de Lesotho en 1986. La forma actual del nombre fue adoptada por el estilo “servicio de policía”, que es común en muchas fuerzas policiales.

|                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                 |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> Pistolas Beretta Px4 Storm. Escopeta PUMP CBC 12. Fusiles de asalto AK-47 y AKM. | <b>Vehículos:</b> Chevrolet Spark, Honda Fit, Nissan Frontier, Toyota Hiace - Hilux y Land Cruiser. Aeronaves: Cessna A152 Aerobat, CASA C-212, GippsAero GA8. Helicóptero Bell 47/412, MBB Bo 105, Eurocopter AS350. Caballos. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## LETONIA

La Policía Estatal de Letonia (en letón: Latvijas Valsts Policija) es uno de los organismos nacionales encargados de hacer cumplir la ley de Letonia y depende del Ministerio del Interior. Las otras agencias son la Policía de Seguridad y la Guardia de Fronteras del Estado. Su fundación se considera el 5 de diciembre de 1918, fecha que se conmemora como Día de la Policía. Debido a la Guerra de Independencia de Letonia, la fuerza solo comenzó a operar en 1919, y su Escuela de Policía se inauguró en el mismo año. Ingresó en la Interpol en 1929. La Policía fue reincorporada en 1991. Unidades especiales: Batallón de Tareas Especiales y Unidad Antiterrorista “OMEGA”.

|                                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                                              |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> Pistolas Glock-17, Glock-19 y Glock-26. Subametralladora H&K UMP, ametralladoras MP-5. Rifles de asalto H&K G36, Accuracy International AXMC y Rifles de francotirador H&K G28. | <b>Vehículos:</b> Audi A4, BMW M3, Volkswagen Jetta - Golf y Tiguan, Opel Mokka, Hyundai Tucson - Accent - Getz, Renault Trafic, Ford Transit, Mitsubishi L200. Motocicletas Yamaha FJR1300. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## LÍBANO

La Fuerza de Seguridad Interna es la policía de seguridad nacional del Líbano. La policía moderna se estableció en el Líbano en 1861, con la creación de la Gendarmería. En abril de 2005, comenzó a reclutar miembros más jóvenes para formar parte de la inteligencia libanesa. El número de empleados llegó a 30.000 en el año 2000 y creció a 40.000 en 2013. El Día Nacional de la Fuerza es el 9 de junio. Misión: mantener el orden público, patrulla de carreteras, antiterrorismo. Unidad especial de élite: Panteras Negras (Al Fouhoud) - Unidad de Operaciones Especiales.

|                                                                                                                                                      |                                                                                                                     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> Pistolas TS9, carabina M4, rifle de asalto Heckler & Koch G36, rifle de francotirador M24, metralleta FN P90, fusiles AK-47 y M16. | <b>Vehículos:</b> Dodge Charger, Ford Explorer, Ford F-150. Blindados VAMTAC EDEX y modelo ST5. Dron Cuervo RQ-11B. |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## LIBERIA

La Policía Nacional de Liberia es la fuerza de seguridad en Liberia. Tiene como funciones: mantener el orden público y la seguridad; proteger a las personas y la propiedad; identificar y recuperar la propiedad perdida y robada; prevenir, detectar y combatir el delito; identificar y arrestar a los delincuentes; y hacer cumplir la ley y testificar en la corte. La reconstrucción de la policía comenzó en 2004, después de la Segunda Guerra Civil Liberiana. Divisiones: Sección de Administración: Personal; Finanzas; Registros e identificación; Junta de investigación; Unidad de Banda; Capellán; Enlace con la Corte; Logística, Comunicación; Redacción. Operación: Patrulla; Investigación criminal; Interpol; Seguridad pública; Unidad de respuesta a emergencias; Unidad de apoyo policial; Unidad de apoyo a mujeres y niños.

|                                                                         |                                                                                               |
|-------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> Pistolas Beretta Px4 Storm. Escopetas Armsel Striker. | <b>Vehículos:</b> Dodge Charger, Dacia Duster. Toyota Corolla, Hilux, Hiace, Volkswagen Polo. |
|-------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------|

## LIECHTENSTEIN

Landespolizei es la principal fuerza policial del principado de Liechtenstein, un pequeño país de 160 km² ubicado entre Suiza y Austria. Las funciones de la policía son mantener el orden y la seguridad pública, realizar investigaciones penales, organizar el tráfico en la vía pública y asistir a las posibles víctimas de accidentes, y apoyar la prevención del delito.



|                                                                                                                                                                                                       |                                                                                                   |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> Pistolas HK SFP9, Walther P99 Q, HK P30, SIG Sauer P6 (P225), SIG Sauer P229, HK P2000. Metralletas HK MP5 y HK MP7. Fusiles de asalto SIG MCX, HK 416, HK MP7A1, FN SCAR-L, HK G3. | <b>Vehículos:</b> Audi A4, BMW X3, Land Rover Defender, Volkswagen Transporter. Motos BMW R100RT. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|

## LITUANIA

La Policía Nacional de Lituania es responsable de la aplicación de la ley. Está integrado por la Policía Nacional y Municipal, bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior y el Departamento de Policía de Lituania, encabezado por un Comisionado General de Policía. Está compuesto por: Policía Criminal, Policía de Tránsito, Fuerza de Seguridad Pública, Policía Pública. Es miembro de Interpol y Europol. Su naturaleza es la de Policía Civil. Unidades especiales: Unidad de Operaciones Antiterroristas de la Policía de Lituania, Escuadrones Móviles - Unidades de Apoyo Táctico, Control de Disturbios y Represión del Crimen de la Policía Pública de Lituania.

|                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                          |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> H&K SFP9SF, pistolas H&K USP, Glock 17. Fusil de asalto HK416. Ametralladora H&K MP5 y H&K UMP. Rifles de francotirador FN SCAR-H. | <b>Vehículos:</b> Audi A4 y A3, BMW M3 y X5, Opel Insignia y Corsa, VW Jetta y Transporter, Renault Laguna, Skoda Superb, Toyota Prius y Corolla, Hyundai ix35, M. Benz Sprinter, Peugeot Expert, Skoda Yeti, Lada. Motos BMW R 1250 RT. |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## LUXEMBURGO

La Policía Gran Ducal es la institución encargada de hacer cumplir la ley en Luxemburgo. La Gendarmería del Gran Ducado era un organismo nacional de aplicación de la ley en el Gran Ducado de Luxemburgo con funciones civiles y militares, formado el 3 de febrero de 1733 para combatir la plaga de vagabundos y personas que ingresaban al territorio sin consentimiento de las autoridades. La Gendarmería estaba en completo desorden, por el decreto de 1814 la reemplazó con una milicia gubernamental, con 3 oficiales y 106 suboficiales y soldados. Se fusionó el 1 de enero de 2000 con las fuerzas policiales locales dependientes del Estado, Ministerio del Interior, para formar la actual Policía del Gran Ducal. Unidad especial: Unidad Especial de Policía.

|                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                                                                                     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Armamento:</b> Pistolas H&K VP9, Glock 17 - 19 y 26. Revólver Manurhin MR 73. Subfusiles HK UMP, H&K G36 y HK MP5. Fusiles de asalto CZ BREN 2 y HK-416. Rifle francotirador AW L118 A1. | <b>Vehículos:</b> Audi A6, Audi A4, BMW X3, Ford Mondeo, Land Rover Discovery, Mercedes Benz Sprinter, Tesla Model S, Volkswagen Passat. Blindado TM-170, SWATEC/HARAS, de asalto ligero Sherpa. Helicópteros Explorador MD-902, GIH. Motocicletas. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## BIBLIOGRAFÍA

[https://en.wikipedia.org/wiki/List\\_of\\_police\\_tactical\\_units#](https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_police_tactical_units#)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Unidades\\_policiales\\_especiales](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Unidades_policiales_especiales)  
[https://en.wikipedia.org/wiki/Royal\\_Lao\\_Police](https://en.wikipedia.org/wiki/Royal_Lao_Police)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerza\\_de\\_Defensa\\_de\\_Lesoto#Rama\\_aérea](https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerza_de_Defensa_de_Lesoto#Rama_aérea)  
<https://www.bing.com/search?q=que+ve%C3%ADculos+a+pol%C3%ADcia+de+lesoto+possui&q=>  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Wikiproyecto:Autom%C3%B3viles/Lista\\_de\\_coches\\_de\\_policía](https://es.wikipedia.org/wiki/Wikiproyecto:Autom%C3%B3viles/Lista_de_coches_de_policía)  
[https://de.wikipedia.org/wiki/Liste\\_von\\_Dienstwaffen\\_der\\_deutschen\\_Sicherheitsbehörden](https://de.wikipedia.org/wiki/Liste_von_Dienstwaffen_der_deutschen_Sicherheitsbehörden)  
[https://en.wikipedia.org/wiki/List\\_of\\_equipment\\_of\\_the\\_Lithuanian\\_Armed\\_Forces](https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_equipment_of_the_Lithuanian_Armed_Forces)  
[https://en.wikipedia.org/wiki/Grand\\_Ducal\\_Police](https://en.wikipedia.org/wiki/Grand_Ducal_Police)

## Marco Aurélio Terroni

(Brasil) Suboficial retirado de la Policía Militar de Sao Paulo. Posgrado en Policía Ostensiva del Orden Público en la Escuela Superior de Sargentos. Especialización en la Universidad Federal de Santa Catarina contra las drogas. Posgrado en Seguridad Fronteriza por la Universidad de Sao Paulo. Cinturón negro de Karate por Confederación Brasileña. Maestro de autodefensa y especialista con instrumentos de menor potencial ofensivo, acreditado por la Policía Federal. Guardián de tres medallas de Mérito Personal, medalla al Valor Militar, título de Policía Forestal del Año, diploma de Ocurrencia Distinguida, trofeo Hito de la Paz, título de Veterano Destacado, Certificado de Reconocimiento y 45 cumplidos. Autor de tres libros.



# Alex Saab y la rendición silenciosa: implicaciones políticas y geopolíticas de su deportación a Estados Unidos

Por José Luis García Martínez (Venezuela)



## I. Introducción: el hombre que simbolizaba la resistencia

Pocas figuras han sido tan simbólicas para el chavismo como Alex Saab. Durante años, el gobierno venezolano lo presentó como un diplomático perseguido, un enviado especial de la República y una víctima de la llamada guerra jurídica internacional impulsada por Washington.

Cuando fue detenido en Cabo Verde en 2020 y posteriormente extraditado a Estados Unidos, el aparato político venezolano convirtió su caso en una causa nacional. Se organizaron campañas internacionales, actos públicos, declaraciones oficiales y movilizaciones diplomáticas para exigir su liberación.

La narrativa era clara: *Alex Saab representaba la resistencia venezolana frente a la presión estadounidense.*

Por esa razón, su reciente deportación a Estados Unidos por parte de autoridades venezolanas constituye uno de los acontecimientos políticos más

impactantes de los últimos años y obliga a formular una pregunta incómoda:

*¿Qué cambió para que quien ayer era presentado como héroe nacional hoy sea entregado a Washington?*

La respuesta tiene profundas implicaciones políticas y geopolíticas.

## II. De símbolo de soberanía a ficha descartable

Durante años, el gobierno venezolano sostuvo que Saab había sido secuestrado internacionalmente.

Cuando regresó a Venezuela en diciembre de 2023 tras un intercambio de prisioneros entre Washington y Caracas, fue recibido con honores por Nicolás Maduro y las más altas autoridades del Estado. El gobierno celebró públicamente su retorno y lo presentó como una victoria diplomática.

Sin embargo, los acontecimientos recientes muestran una transformación radical.

Diversos medios internacionales reportaron que Saab fue detenido nuevamente en Venezuela y



posteriormente deportado a Estados Unidos mediante mecanismos de cooperación entre ambos gobiernos.

Desde una perspectiva política, esta situación genera una contradicción difícil de explicar:

Si Saab era inocente en 2023, ¿por qué entregarlo ahora? Y si era culpable, ¿por qué fue presentado durante años como símbolo de la soberanía nacional?

La incoherencia es evidente.

### III. El mensaje político interno

La deportación de Saab envía un mensaje inquietante a todos los sectores que durante años respaldaron al proyecto bolivariano.

La lealtad política deja de percibirse como garantía de protección.

Porque si una figura que fue defendida por el Estado venezolano durante años puede terminar siendo entregada a la misma potencia que supuestamente la perseguía, entonces toda la narrativa de resistencia entra en crisis.

Muchos militantes observan el episodio con desconcierto.

La pregunta que emerge es inevitable: *¿Fue Saab defendido por principios o simplemente mientras resultó políticamente útil?*

Cuando los símbolos políticos son abandonados, las bases ideológicas suelen comenzar a erosionarse.

### IV. El significado geopolítico de la entrega

En geopolítica, los hechos importan, pero los símbolos importan aún más. Y el símbolo es devastador.

Alex Saab no era un funcionario cualquiera. Era considerado uno de los operadores más importantes de la estructura económica internacional vinculada al chavismo. Diversos reportes periodísticos y judiciales estadounidenses lo describieron como un aliado cercano de Nicolás Maduro y una figura clave dentro de las redes comerciales desarrolladas durante los años de sanciones.

Por ello, su entrega tiene un significado estratégico. Washington recibe a una persona con amplio conocimiento de:

- Estructuras financieras;
- Mecanismos comerciales internacionales;
- Redes de intermediación económica;
- Procesos de evasión de sanciones;
- Relaciones entre actores políticos y empresariales.

Desde la óptica estadounidense, el valor potencial de esa información es enorme.

### V. La lógica de la subordinación

Los procesos de subordinación internacional rara vez ocurren mediante invasiones militares.

Generalmente se desarrollan mediante concesiones sucesivas. Primero aparecen:

- Acuerdos políticos;
- Mecanismos de cooperación;
- Intercambios judiciales;
- Coordinación de seguridad;
- Colaboración operativa.

Posteriormente surgen acciones que años antes habrían sido consideradas impensables.

La entrega de Saab parece insertarse precisamente dentro de esa lógica.

Lo que durante años fue presentado como una línea roja absoluta terminó siendo negociable. Y cuando las líneas rojas desaparecen, también desaparecen buena parte de las capacidades de negociación estratégica.

### VI. Washington obtiene una victoria política

Más allá de las consecuencias judiciales específicas, Estados Unidos obtiene una importante victoria simbólica.

Durante años Washington intentó procesar judicialmente a Saab. Posteriormente lo liberó mediante un acuerdo de intercambio de prisioneros impulsado por la administración Biden.

Ahora vuelve a tenerlo bajo su jurisdicción tras una deportación realizada desde territorio venezolano.

Desde el punto de vista geopolítico, esto proyecta una imagen de capacidad de influencia creciente sobre las decisiones estratégicas de Caracas. Y las percepciones, en política internacional, son fundamentales.

### VII. El impacto sobre aliados internacionales

La deportación de Saab también envía señales hacia otros actores internacionales. Países como Rusia, China, Irán o Cuba observan cuidadosamente la consistencia de sus socios.

Cuando un gobierno abandona posiciones que defendió durante años, inevitablemente surgen dudas sobre la estabilidad de sus compromisos futuros.

La credibilidad internacional constituye uno de los activos más importantes de cualquier Estado.

Y recuperar credibilidad perdida suele requerir décadas.



## VIII. La crisis del relato antiimperialista

Tal vez la consecuencia más profunda sea la erosión del discurso antiimperialista.

Durante más de veinte años, el chavismo construyó una identidad política basada en la confrontación con Washington. Ese relato justificó:

- Sacrificios económicos;
- Aislamiento diplomático;
- Sanciones internacionales;
- Conflictos regionales;
- Movilización política interna.

Sin embargo, la deportación de Saab parece indicar que incluso los símbolos centrales de esa confrontación terminan siendo objeto de negociación.

Eso produce una contradicción difícil de resolver para cualquier proyecto político.

Porque los movimientos pueden sobrevivir a errores tácticos. Pero rara vez sobreviven a la destrucción de sus propios mitos fundacionales.

## IX. Reflexión final: el fin de una época

La deportación de Alex Saab trasciende ampliamente el destino personal de un individuo. Representa un acontecimiento histórico que simboliza el cambio profundo de la relación entre Caracas y Washington.

Quienes observan la política únicamente desde la superficie verán una decisión judicial o administrativa. Quienes observan la geopolítica advertirán algo mucho más significativo: la entrega de uno de los hombres más defendidos por el aparato político bolivariano a la jurisdicción estadounidense.

Por eso, este episodio permanecerá durante años en la memoria política venezolana. Porque más allá de Saab, lo que parece haber sido entregado es una parte importante del relato soberanista que durante décadas definió la identidad de la Revolución Bolivariana.

Y cuando un proyecto político comienza a renunciar a sus símbolos fundamentales, normalmente está anunciando el inicio de una nueva etapa histórica.

Fuente de la Imagen: Open AI, ChatGPT.

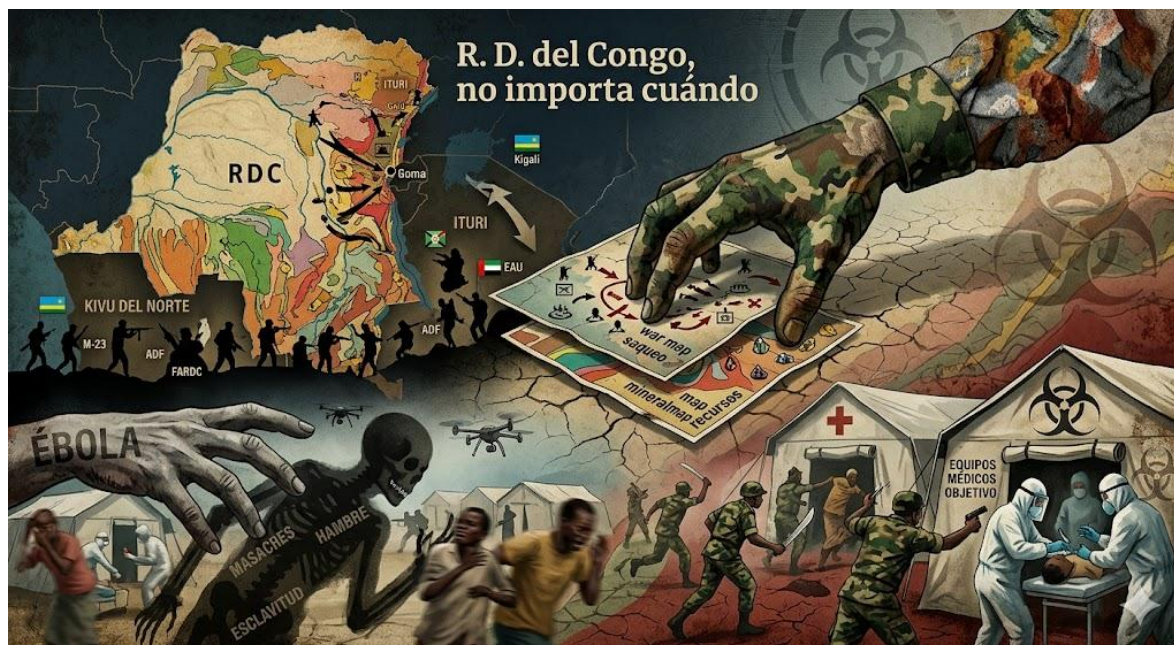
### José Luis García Martínez

(Venezuela) Abogado y Licenciado en Ciencias y Artes Militares. Asesor en seguridad patrimonial (SGSP). Analista militar, político y geopolítico. *La soberanía no se negocia, se defiende.*



# R. D. del Congo, no importa cuándo

Por Guadi Calvo (Argentina)



No importa cuándo uno revise la información, cheque su agenda o mire un poco más allá de los grandes titulares: en la República Democrática del Congo (RDC) habrá una guerra, una vieja o una nueva, no importa, ya que absolutamente siempre será la misma y con un solo motivo: *el saqueo de sus infinitos recursos naturales* (coltán, casiterita, oro y otros minerales estratégicos). Por lo que, en las guerras de la RDC, los mapas geológicos se han superpuesto con los mapas militares con exasperante precisión.

Montadas unas sobre otras, en el este del país, un sinnúmero de grupos armados, con financiación extranjera, desde hace décadas, con mayor o menor intensidad reclamaban porciones de su geografía; reaparecieron “sorpresivamente” las brigadas de una extinta guerrilla conocida como el Movimiento 23 de Marzo (M-23) para reclamar una nueva oportunidad. Y como se sabe, siempre es una buena ocasión para una nueva guerra en el este del Congo.

Bajo esta premisa es que, desde enero del año pasado, un nuevo conflicto estalló en la provincia de Kivu del Norte, en la frontera con Ruanda, cuando el M-23, articulados y financiados desde Kigali, lanzaron una ofensiva contra Goma, la capital de Kivu del Norte, desplazando a miles de civiles y centenares de efectivos. Las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC), apoyadas por milicias Wazalendo (patriotas en suajili) y contingentes regionales, han intentado recuperar

terreno mediante diversas operaciones. Sin embargo, los resultados obtenidos hasta ahora son limitados, generando desde entonces un minué de avances y retrocesos, tomas y retomas de localidades, e incluso de ciudades importantes incluidas capitales de provincia del Este, y desde entonces el conflicto no se ha detenido. (Ver: *R.D. Congo: Todos los caminos conducen a Goma*).

Si bien en aquel momento todos volvieron la mirada hacia la RDC, más frente a la posibilidad de un enfrentamiento directo entre Kinshasa y Kigali, aunque superada esa posibilidad, por lo menos en el campo formal, todo volvió a la normalidad; en el Este de la RDC, se libraba una guerra sin importancia. (Ver *R. D. del Congo, la guerra discreta*).

Importante o no, la característica esencial de cualquier guerra es que produce muertos. Y esta, sin ser el plus ultra de la guerra, también cumple con eso.

Por lo que se acaba de conocer, desde principios de año son cerca de quinientos los civiles muertos en ataques de las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF por sus siglas en inglés), un engendro financiado por los Emiratos Árabes Unidos (EAU), que desde 2009 se proclaman signatarios del Daesh y operan en las provincias de Ituri y Kivu del Norte.

Su última operación se ejecutó entre el 30 y 31 de mayo, contra una aldea de la etnia Mbuti de la comuna de Ruwenzori, próxima a la ciudad de Beni (Kivu del Norte), en la que fueron asesinados al menos siete



miembros, mientras que desde entonces continúan desaparecidos varios integrantes de esa comunidad. Como es de fórmula, Naciones Unidas emitió varios comunicados al respecto, donde exige el esclarecimiento de los hechos y reclama mayor protección para estas comunidades, olvidando que, en octubre de 2023, ha comenzado la última etapa del largo genocidio sionista contra el pueblo palestino y ellos como si tal cosa.

Las ADF (no confundir con las IDF (Fuerzas de Defensa de Israel), que tienen la misma metodología, pero al menos en la superficie no son lo mismo) han asesinado a lo largo del año pasado cerca de 1.300 personas, además de haber liquidado las economías locales y destruido infraestructura crítica: escuelas y centros sanitarios, usinas eléctricas y plantas potabilizadoras. Lo que precipita una vez más a la RDC a una de las mayores crisis humanitarias del mundo ha provocado el desplazamiento masivo de miles de personas.

Que además del hambre y las masacres, escapan del trabajo forzado, esclavitud sexual y reclutamiento forzado de niños.

Los muyahidines de las ADF suelen utilizar diferentes tácticas antes de atacar poblaciones como la de vestirse de civil y mezclarse con la gente horas antes de iniciar la operación, para no despertar sospechas; incluso se han detectado casos de que llegaron con atados de leña para las hogueras rituales en algún funeral. Llegado el momento apropiado, comienzan con disparos al aire, para avisar a los grupos de atacantes que esperan a las afueras de las poblaciones, comenzando el ritual de muertes, muchas veces utilizando martillos, hachas, machetes, cuando las armas de fuego no les parecen lo suficientemente crueles.

## **M-23 y Ébola**

Con la reaparición del ébola en el este de la R.D. del Congo, se agrega un nuevo factor, particularmente peligroso, al escenario que se ha configurado en el este de este país.

Sumado a los continuos avances del M-23, junto a lo que parece la reactivación a pleno de las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF), la crisis sanitaria puede ser considerada un nuevo frente en la guerra a múltiples bandas que debe librar el gobierno del presidente Félix Tshisekedi.

La epidemia ya no solo se trata de una emergencia sanitaria más, la que se podría “resolver” con un plan acorde a la gravedad de la crisis, sino que la epidemia está enmarañada en la intimidad de la misma guerra, por lo que los equipos médicos, los insumos y hasta

los encargados de los enterramientos masivos han pasado a ser blanco de los insurgentes.

Por lo que los factores que pueden profundizar la anarquía en todos los planos que vive la región desde hace más de treinta años se encuentran más activos y mejor conjugados que nunca. Ya que el epicentro de la crisis sanitaria se encuentra en el mismo teatro de operaciones. Donde la presencia del Estado es prácticamente inexistente o está gravemente debilitada por el conflicto armado.

En vastas regiones de Kivu Norte e Ituri, donde operan el M23, las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) y un sinnúmero de milicias locales, los equipos médicos enviados a combatir la epidemia se enfrentan a situaciones de extrema violencia y en muchos casos han sido un objetivo más de una guerra que jamás ha tenido códigos.

El control en el terreno pasa de mano en mano de manera constante, sin que se sepa nunca con quién hay que negociar para que una caravana con insumos médicos y sus equipos pueda desplazarse hasta el lugar indicado, para continuar el rastreo de la enfermedad y articular los medios para enfrentarla. La experiencia congoleña demuestra que el ébola no prospera únicamente por razones biológicas. Las epidemias anteriores, en especial las de 2018 y 2020, ya habían revelado que la violencia armada articula como un aliado de la enfermedad.

Mientras es cada vez más difícil el levantamiento de hospitales de campaña, centros de aislamiento para los infectados, almacenes para el mantenimiento requerido de los insumos, son a menudo atacados junto a las dotaciones de profesionales.

Al tiempo que el desplazamiento constante de miles de personas muchas veces víctima del fuego cruzado, sirve también para que la propagación de la enfermedad continúe incontrolable.

Desde el comienzo en enero del año pasado de este nuevo capítulo en la guerra permanente de la RDC, millones de personas han debido abandonar sus lugares en Kivu Norte y Kivu Sur e Ituri, para armar campamentos en torno a la ciudad de Goma, Bukavu, la capital de Kivu del Sur, donde al inicio de la contienda se libraron intensos combates.

Estos campamentos carecen de todo tipo de servicio, empezando por agua potable, tratamiento de residuos e infraestructura médica, vectores claves para la transmisión de enfermedades, en cualquier contexto, mucho más en uno tan grave como el que allí se está viviendo, donde la epidemia se ha declarado a mediados del mes pasado.

El manejo de la enfermedad ha dejado de tener entidad médica para conformarse en un instrumento político, dado que quien puede asegurar atención



sanitaria se gana de inmediato la voluntad de la población.

Específicamente en las áreas controladas por el M-23, la provisión de servicios médicos está fortaleciendo la imagen de los insurgentes. Mientras que la incapacidad para controlarla pone en duda esa posibilidad, aumentando tensiones que podrían acelerar la posibilidad de que casi espontáneamente surja un nuevo foco de violencia armada. Ya que, en esta región atravesada por décadas de guerra, acceder a armas, en muchos casos es más sencillo que a una fruta o un trago de agua potable.

Mientras en las extrañas de la RDC se libra la guerra de siempre, en este caso, para muchos observadores, como nunca antes existe la posibilidad de que se expanda más allá de sus fronteras, por ejemplo a Ruanda, Uganda y/o Burundi, no solo por la porosidad de esos márgenes, sino por el involucramiento en este conflicto de esas naciones vecinas, a donde, además de la violencia armada, podría llegar el ébola, tan mortal como los drones y las baterías, que alimentan una guerra que no importa cuándo, estará allí, siempre vigente.

Fuente de la Imagen: Gemini AI





DETENGAN  
LAS  
GUERRAS

PAZ PARA  
EL MUNDO



# Chile: Crisis Migratoria y Seguridad Fronteriza

El desafío de preservar la soberanía en un mundo de fronteras cada vez más porosas

Por Mateo González Rojas (Chile)



Durante gran parte de su historia republicana, Chile fue percibido como una nación relativamente aislada de los grandes movimientos migratorios que caracterizaron a otras regiones del mundo. La combinación de barreras geográficas naturales, estabilidad institucional y distancia respecto de los principales focos de conflicto internacional permitió que la cuestión migratoria permaneciera durante décadas como un asunto secundario dentro de la agenda estratégica nacional. Sin embargo, esa situación ha cambiado de manera drástica en los últimos años.

La intensificación de los flujos migratorios irregulares a través de la frontera norte ha transformado un fenómeno inicialmente humanitario y administrativo en un problema de seguridad nacional. La discusión pública suele oscilar entre posiciones extremas que presentan la migración como una amenaza absoluta o, por el contrario, como una realidad exclusivamente vinculada a derechos humanos y asistencia social. Ambas perspectivas resultan insuficientes para comprender la complejidad del fenómeno.

La migración constituye una realidad inherente a la historia de la humanidad. No obstante, desde la perspectiva de la geopolítica y de la teoría del Estado, la cuestión central no es la existencia de movimientos migratorios, sino la capacidad soberana de una nación para regularlos de acuerdo con sus intereses estratégicos. Como señalaba Max Weber (1919/2007), el Estado moderno se define por el monopolio legítimo de la coerción dentro de un territorio determinado. Cuando un Estado pierde la capacidad de controlar efectivamente sus fronteras, comienza a erosionarse uno de los fundamentos esenciales de su soberanía.

La crisis migratoria que enfrenta Chile debe analizarse, por tanto, en un marco mucho más amplio que el simple debate sobre políticas migratorias. Nos encontramos ante un fenómeno que involucra seguridad, demografía, cohesión social, criminalidad transnacional, política exterior y estabilidad institucional.



## La frontera norte como espacio geopolítico vulnerable

La principal vulnerabilidad migratoria chilena se encuentra en el extremo norte del país. La extensa frontera compartida con Bolivia y Perú atraviesa territorios de enorme complejidad geográfica, caracterizados por vastas extensiones desérticas, altitudes extremas y baja densidad poblacional.

Paradójicamente, aquello que durante décadas fue considerado una ventaja defensiva natural se ha transformado en una vulnerabilidad operacional. La inmensidad del territorio dificulta la vigilancia permanente y multiplica los puntos de ingreso irregular.

Desde una perspectiva militar clásica, las fronteras eran concebidas principalmente como líneas de defensa frente a amenazas convencionales. Sin embargo, la seguridad contemporánea exige una visión mucho más amplia. Como explica Gray (2010), las amenazas modernas suelen adoptar formas híbridas que combinan elementos criminales, sociales, económicos y políticos.

En consecuencia, la frontera norte ya no constituye únicamente un espacio geográfico. Se ha convertido en un escenario donde convergen redes de tráfico de personas, contrabando, narcotráfico, crimen organizado transnacional y movimientos migratorios masivos.



*Paso fronterizo en el norte de Chile.*

## Migración y crimen organizado: una relación compleja

Uno de los mayores errores analíticos consiste en equiparar automáticamente migración y delincuencia. La inmensa mayoría de los migrantes busca mejores condiciones de vida y no participa en actividades ilícitas. Sin embargo, resulta igualmente equivocado negar que los procesos migratorios descontrolados

generan oportunidades para organizaciones criminales.

El auge de estructuras como el *Tren de Aragua* ha puesto de manifiesto una realidad preocupante: las redes criminales contemporáneas aprovechan los flujos migratorios masivos para expandir sus operaciones y establecer nuevas áreas de influencia.

Munkler (2005) sostiene que los conflictos y amenazas del siglo XXI se caracterizan por la creciente difuminación entre actores estatales y no estatales. El crimen organizado transnacional opera precisamente bajo esta lógica. No busca necesariamente desafiar al Estado mediante confrontaciones abiertas, sino erosionar gradualmente su capacidad de control territorial.

Cuando organizaciones criminales logran establecer redes permanentes de tráfico humano, extorsión, narcotráfico o trata de personas, el problema deja de ser exclusivamente policial y adquiere una dimensión estratégica.

## El problema de la capacidad estatal

La crisis migratoria también ha revelado limitaciones estructurales del aparato estatal chileno.

Durante décadas, las instituciones nacionales fueron diseñadas para administrar flujos migratorios relativamente reducidos. La magnitud del fenómeno observado desde mediados de la década pasada superó ampliamente las capacidades previstas por los organismos responsables.

La gestión fronteriza moderna exige recursos considerables, integración tecnológica, intercambio de inteligencia y coordinación interinstitucional permanente. Como advierte Fukuyama (2004), la fortaleza de un Estado no depende únicamente de sus leyes, sino de su capacidad efectiva para implementarlas.

En este sentido, la discusión sobre seguridad fronteriza no puede reducirse al aumento de personal o a la construcción de barreras físicas. La verdadera cuestión radica en fortalecer las capacidades estatales para controlar, registrar, verificar y administrar los movimientos poblacionales de manera eficiente.

## Seguridad fronteriza y soberanía nacional

En ciertos sectores académicos y políticos se ha desarrollado una tendencia a presentar el concepto de soberanía como una noción obsoleta o incompatible con la globalización. Sin embargo, los acontecimientos recientes demuestran precisamente lo contrario.

Autores como Krasner (1999) han señalado que la soberanía continúa siendo uno de los principios



organizadores fundamentales del sistema internacional. Los Estados siguen siendo responsables de garantizar seguridad, orden jurídico y estabilidad dentro de sus territorios.

Desde esta perspectiva, el control fronterizo no constituye una manifestación de hostilidad hacia los migrantes, sino una expresión legítima de las funciones esenciales del Estado.

Toda nación posee el derecho -y la obligación- de determinar quién ingresa a su territorio, bajo qué condiciones y conforme a qué procedimientos legales. Cuando esta capacidad se debilita, surgen consecuencias que afectan tanto a la población local como a los propios migrantes.

La ausencia de control favorece la explotación laboral, la marginalidad, el crecimiento de economías informales y la expansión de redes criminales que se benefician precisamente del desorden institucional.

### **Hacia una estrategia integral de seguridad fronteriza**

La magnitud del desafío exige abandonar soluciones simplistas. Ni la apertura irrestricta ni el cierre absoluto de fronteras constituyen respuestas viables.

Chile necesita construir una estrategia integral basada en una combinación de capacidades tecnológicas, institucionales y diplomáticas.

En primer lugar, resulta indispensable fortalecer los sistemas de vigilancia fronteriza mediante sensores avanzados, drones, monitoreo satelital e inteligencia artificial aplicada al control territorial. La tecnología puede multiplicar significativamente la capacidad de supervisión en regiones extensas y de difícil acceso.

En segundo lugar, debe fortalecerse la cooperación entre las Fuerzas Armadas, las policías y los organismos civiles especializados. La seguridad fronteriza moderna requiere un enfoque multidimensional donde la información circule de manera rápida y eficiente.

En tercer lugar, Chile necesita profundizar la cooperación con los países vecinos. Ninguna nación puede enfrentar por sí sola fenómenos migratorios masivos asociados a dinámicas regionales. La coordinación diplomática con Perú, Bolivia y otros Estados sudamericanos resulta fundamental para abordar las causas estructurales del problema.

Finalmente, es necesario desarrollar una política migratoria coherente y predecible. La incertidumbre normativa genera incentivos perversos tanto para los migrantes como para las organizaciones criminales que explotan las debilidades institucionales.



*Paso fronterizo Chile - Bolivia.*

### **Cohesión social y legitimidad democrática**

Existe además una dimensión frecuentemente ignorada en los análisis técnicos: el impacto de la migración masiva sobre la cohesión social.

Toda sociedad posee una capacidad limitada de absorción cultural, económica e institucional. Cuando los flujos migratorios superan esa capacidad, pueden surgir tensiones que afectan la confianza pública, la percepción de seguridad y la legitimidad de las instituciones.

Huntington (2004) argumentaba que la identidad nacional constituye un recurso estratégico indispensable para la estabilidad política. Esto no implica rechazar la diversidad cultural, sino reconocer que la integración efectiva requiere tiempo, recursos y políticas públicas adecuadas.

La cohesión social no surge espontáneamente. Debe ser construida y preservada mediante mecanismos que permitan compatibilizar la integración de nuevos habitantes con la continuidad de las tradiciones, valores e instituciones nacionales.

### **Conclusión**

La crisis migratoria que enfrenta Chile constituye uno de los desafíos estratégicos más relevantes de las últimas décadas. No se trata simplemente de una cuestión administrativa ni exclusivamente humanitaria. Se trata de un fenómeno complejo que afecta directamente la seguridad nacional, la cohesión social y la capacidad del Estado para ejercer su soberanía.

Las naciones modernas tienen la obligación moral de respetar la dignidad humana y proteger los derechos fundamentales de todas las personas. Sin embargo, también poseen la responsabilidad irrenunciable de preservar el orden interno, garantizar la seguridad de sus ciudadanos y administrar racionalmente sus fronteras.

La verdadera solución no se encuentra en el miedo ni en la ingenuidad. Se encuentra en la construcción



de instituciones fuertes, políticas coherentes y una visión estratégica capaz de comprender que la soberanía y la humanidad no son conceptos opuestos, sino condiciones complementarias para la estabilidad de una nación.

Chile enfrenta hoy una prueba decisiva. La manera en que responda a este desafío contribuirá a definir no solo su política migratoria futura, sino también la fortaleza de sus instituciones y la solidez de su proyecto nacional durante las próximas décadas.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI.

## Referencias

Fukuyama, F. (2004). *State-building: Governance and world order in the 21st century*. Cornell University Press.  
Gray, C. S. (2010). *The strategy bridge: Theory for practice*. Oxford University Press.  
Huntington, S. P. (2004). *Who are we? The challenges to America's national identity*. Simon & Schuster.  
Krasner, S. D. (1999). *Sovereignty: Organized hypocrisy*. Princeton University Press.  
Münkler, H. (2005). *The new wars*. Polity Press.  
Weber, M. (2007). *La política como vocación*. Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1919).

## Mateo González Rojas

(Chile) Analista geopolítico. Consultor en estrategia y alta gerencia. Militar retirado.



# Ciudadanía múltiple, élites políticas y seguridad nacional

Por Douglas Hernández (Colombia) & Open AI



## Introducción: el problema estructural de la lealtad política en Estados contemporáneos

La globalización política, económica y jurídica ha producido una expansión sin precedentes de la ciudadanía múltiple, fenómeno que ha dejado de ser excepcional para convertirse en una característica estructural de los sistemas migratorios contemporáneos. En este contexto, individuos con vínculos jurídicos simultáneos con más de un Estado pueden ocupar posiciones relevantes dentro de estructuras políticas nacionales, incluyendo cargos de alta responsabilidad ejecutiva.

Sin embargo, cuando el análisis se traslada desde la ciudadanía ordinaria hacia la cúspide del poder político -particularmente la jefatura del Estado- el problema deja de ser meramente jurídico y se convierte en un asunto de seguridad nacional, estabilidad institucional y percepción estratégica internacional.

En la literatura de estudios estratégicos, la integridad del liderazgo estatal no se evalúa únicamente en términos de legalidad formal, sino también en función de su capacidad de generar

confianza institucional, credibilidad internacional y ausencia de vulnerabilidades de influencia externa (Jervis, 1976; Bruneau & Matei, 2008). En consecuencia, la existencia de múltiples ciudadanía en un aspirante presidencial no constituye un problema en sí mismo, pero sí puede ser analizada como un factor de riesgo potencial dentro de matrices de evaluación de seguridad estatal.

Este artículo examina dicho fenómeno desde tres dimensiones: (i) teoría del Estado y lealtad política, (ii) contrainteligencia y riesgos de influencia externa, y (iii) precedentes comparados en democracias consolidadas.

## 1. La lealtad política como categoría estratégica del Estado moderno

Desde la formación del Estado moderno, la lealtad política ha sido un principio estructurante de la autoridad soberana. En la tradición *hobbesiana*, el Estado se constituye como una entidad que exige obediencia exclusiva a cambio de protección. Posteriormente, la teoría republicana introduce la idea



de ciudadanía como pertenencia política singular a una comunidad de destino (Rousseau, 1762/2008).

Si bien los sistemas contemporáneos han flexibilizado esta noción mediante la aceptación de ciudadanía múltiples, los estudios de seguridad nacional mantienen una distinción fundamental entre:

- Ciudadanía como estatus jurídico,
- Lealtad política como vínculo de confianza institucional,
- y compromiso estratégico como condición de acceso a información sensible.

En este sentido, la literatura sobre relaciones cívico-militares y gobernanza de seguridad sostiene que los cargos de máxima autoridad del Estado requieren una forma de *“lealtad institucional percibida como inequívoca”*, no necesariamente en términos legales, sino simbólicos y estratégicos (Huntington, 1957; Bruneau & Matei, 2008).

Este punto es crucial: en seguridad nacional, la percepción de lealtad puede ser tan relevante como la lealtad misma.

## **2. Ciudadanía múltiple y el dilema de la influencia estructural**

La ciudadanía múltiple no implica automáticamente conflictos de interés ni subordinación a potencias extranjeras. Sin embargo, desde la perspectiva de análisis de riesgos estratégicos, introduce una variable relevante: *la multiplicidad de vínculos jurídicos formales con Estados con capacidades de inteligencia global*.

En la práctica de contrainteligencia moderna, los servicios de seguridad no operan bajo la lógica de *“culpabilidad o inocencia”*, sino bajo matrices de vulnerabilidad, exposición y potencial de explotación (Lowenthal, 2017). En este marco, la existencia de vínculos legales con más de un Estado puede ser interpretada como un factor de exposición estructural, especialmente cuando uno de esos Estados posee:

- Capacidades globales de inteligencia,
- Influencia diplomática significativa,
- Redes de cooperación internacional,
- Doctrinas de proyección de poder global.

No se trata de afirmar intencionalidad, sino de reconocer que los sistemas de inteligencia evalúan escenarios de coerción indirecta, presión diplomática o explotación de vínculos jurídicos y familiares como parte de su análisis preventivo.

En este contexto, el problema no es la nacionalidad en sí, sino su potencial inserción en arquitecturas de influencia internacional.

## **3. Naturalización voluntaria y el problema del compromiso político simbólico**

Un punto particularmente sensible en el análisis comparado es la diferencia entre ciudadanía adquirida por nacimiento y ciudadanía adquirida mediante naturalización voluntaria.

En varios sistemas jurídicos -incluido el estadounidense- la naturalización implica un acto formal de adhesión al orden constitucional del Estado receptor. Este acto suele incluir un juramento de lealtad que, aunque jurídicamente no implica renuncia absoluta a otras ciudadanía en la práctica contemporánea, sí posee un fuerte valor simbólico.

Desde la perspectiva de teoría política, este tipo de juramento puede interpretarse como un acto de reorientación del compromiso político hacia otro orden estatal, lo cual introduce un elemento relevante cuando el individuo posteriormente aspira a dirigir un Estado distinto.

La literatura sobre identidad política sugiere que las identidades múltiples no son necesariamente incompatibles, pero sí pueden generar tensiones en contextos de alta presión institucional (Anderson, 1983). En cargos de máxima responsabilidad estatal, estas tensiones pueden adquirir relevancia estratégica, especialmente en escenarios de crisis internacional.

## **4. Seguridad nacional: percepción, credibilidad y estabilidad institucional**

En estudios de seguridad nacional, uno de los conceptos centrales es la credibilidad del liderazgo estratégico. La credibilidad no depende únicamente de capacidades materiales del Estado, sino también de la percepción de coherencia y autonomía del liderazgo político (Jervis, 1976).

Un jefe de Estado con vínculos jurídicos múltiples puede enfrentar, en determinados contextos, tres tipos de desafíos perceptivos:

- Percepción interna de doble lealtad potencial, independientemente de su veracidad.
- Percepción externa de vulnerabilidad política, especialmente por parte de aliados o adversarios estratégicos.
- Erosión de confianza institucional, si sectores relevantes del Estado consideran que existen riesgos de interferencia externa.

Estos efectos no requieren la existencia de acciones concretas de influencia extranjera para producir consecuencias políticas reales. En seguridad



nacional, la percepción de vulnerabilidad puede ser tan disruptiva como la vulnerabilidad misma.

## 5. Contrainteligencia y evaluación de riesgos en élites políticas

Los sistemas de contrainteligencia modernos operan bajo un principio preventivo: identificar no solo amenazas activas, sino también condiciones estructurales que puedan ser explotadas en escenarios de crisis.

En este sentido, la evaluación de altos cargos del Estado suele incluir factores como:

- Vínculos familiares internacionales,
- Intereses económicos transnacionales,
- Ciudadanía múltiple,
- Historial de movilidad internacional,
- Redes políticas externas.

Estos elementos no se interpretan como prueba de deslealtad, sino como variables dentro de matrices de riesgo.

En términos doctrinales, esto se relaciona con el concepto de *“attack surface of the state elite”*, es decir, la superficie de exposición de las élites políticas a influencias externas potenciales (Lowenthal, 2017).

## 6. Experiencias comparadas: por qué algunas democracias imponen restricciones

La discusión sobre ciudadanía múltiple y acceso a los más altos cargos del Estado no es exclusiva de Colombia. Numerosas democracias han enfrentado debates similares y, en algunos casos, han adoptado restricciones específicas para determinados cargos relacionados con seguridad nacional, inteligencia o conducción estratégica del Estado.

El ejemplo más conocido es el de Estados Unidos. La Constitución exige que el Presidente sea un natural (born citizen), requisito que históricamente ha sido interpretado como una medida destinada a reducir riesgos de influencia extranjera sobre quien ejercerá simultáneamente las funciones de jefe de Estado, jefe de gobierno y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas (Neale, 2009).

Aunque la norma estadounidense no se refiere específicamente a la doble nacionalidad, sí refleja una preocupación histórica: evitar que la máxima autoridad política mantenga vínculos jurídicos cuya existencia pueda generar dudas sobre la independencia estratégica del liderazgo nacional.

Situaciones similares pueden encontrarse en distintos países. Australia ha protagonizado múltiples controversias constitucionales relacionadas con

parlamentarios que poseían ciudadanías adicionales, al considerar que determinados vínculos jurídicos con otros Estados podían generar incompatibilidades institucionales (Twomey, 2018).

En otros sistemas, especialmente en áreas relacionadas con inteligencia, defensa o acceso a información clasificada, la posesión de ciudadanías adicionales puede limitar o dificultar el acceso a determinadas responsabilidades.

La existencia de estas restricciones no implica que la ciudadanía múltiple sea considerada ilegítima. Lo que demuestra es que numerosas democracias reconocen que los vínculos jurídicos internacionales pueden adquirir relevancia cuando se trata de posiciones de máxima responsabilidad estatal.

## 7. El Presidente como autoridad de seguridad nacional

La importancia del debate aumenta cuando se analiza la naturaleza específica de la Presidencia de la República.

En la mayoría de los sistemas presidenciales, el jefe del Estado no es simplemente un líder político. También ejerce funciones relacionadas con:

- Conducción de la política exterior;
- Dirección de la política de defensa;
- Acceso a información clasificada;
- Coordinación de organismos de inteligencia;
- Manejo de crisis nacionales;
- Representación internacional del Estado.

Desde la perspectiva de los estudios estratégicos, la Presidencia constituye el principal nodo de decisión nacional en situaciones de crisis.

Por esta razón, la evaluación de riesgos asociados a quien ocupa ese cargo suele ser más rigurosa que la aplicable a otros funcionarios públicos.

Autores como Huntington (1957) y Feaver (2003) sostienen que la estabilidad de las relaciones entre autoridades civiles y estructuras de seguridad depende, en buena medida, de la confianza institucional existente entre los distintos componentes del Estado.

Cuando sectores relevantes de las Fuerzas Militares, organismos de inteligencia o instituciones estratégicas perciben la existencia de posibles conflictos de interés, la confianza institucional puede verse afectada, incluso si dichos conflictos nunca llegan a materializarse.

La cuestión central no es si existe una deslealtad real, sino si la estructura institucional puede operar sin cuestionamientos significativos sobre la autonomía estratégica de su máximo dirigente.



## 8. Influencia extranjera y captura de élites: una preocupación creciente

Durante las últimas dos décadas, la literatura especializada en seguridad internacional ha prestado creciente atención al fenómeno de la denominada “captura de élites”.

Este concepto hace referencia a situaciones en las cuales actores externos buscan influir sobre dirigentes políticos, empresariales o institucionales mediante mecanismos económicos, políticos, sociales o ideológicos (Walker & Ludwig, 2017).

Es importante subrayar que la captura de élites no implica necesariamente espionaje tradicional ni acciones clandestinas. En muchos casos opera mediante relaciones de afinidad política, dependencia económica, legitimación internacional o construcción de redes de influencia.

La preocupación estratégica radica en que estas formas de influencia pueden afectar la autonomía decisional de los Estados sin recurrir a mecanismos coercitivos visibles.

En este contexto, los estudios de seguridad contemporáneos han ampliado considerablemente el concepto tradicional de amenaza nacional. Hoy se reconoce que la influencia política extranjera puede manifestarse mediante:

- Apoyo diplomático;
- Respaldo simbólico;
- Campañas de comunicación;
- Relaciones económicas;
- Redes transnacionales de afinidad ideológica.

Por ello, la independencia percibida de quienes aspiran a la jefatura del Estado se convierte en un activo estratégico de primer orden.

## 9. El dilema democrático: derechos políticos versus precaución estratégica

El análisis académico debe evitar caer en soluciones simplistas.

La existencia de preocupaciones legítimas sobre seguridad nacional no implica automáticamente que deba restringirse el derecho de un ciudadano a participar en política.

De hecho, una de las principales fortalezas de las democracias constitucionales consiste precisamente en evitar que sospechas, prejuicios o percepciones subjetivas se conviertan en mecanismos de exclusión política.

La literatura sobre derechos fundamentales advierte que cualquier limitación a la participación

democrática debe sustentarse en criterios objetivos, verificables y jurídicamente sólidos (Dworkin, 1977).

Por esta razón, numerosos especialistas consideran que la ciudadanía múltiple, por sí sola, no constituye fundamento suficiente para impedir una candidatura presidencial.

Sin embargo, ello no significa que el asunto carezca de relevancia política.

La ausencia de una prohibición constitucional no elimina la necesidad de un debate público sobre los estándares éticos, estratégicos e institucionales que una sociedad considera deseables para quienes aspiran a ejercer la máxima autoridad nacional.

En otras palabras, la discusión puede ser legítima desde el punto de vista político y académico incluso cuando no genera consecuencias jurídicas directas.

## 10. Una perspectiva desde la teoría de la seguridad nacional

La seguridad nacional contemporánea ya no se limita a la defensa territorial o al empleo de la fuerza militar.

Los modelos actuales incorporan dimensiones relacionadas con:

- Resiliencia institucional;
- Confianza pública;
- Legitimidad del liderazgo;
- Protección de procesos democráticos;
- Autonomía estratégica.

Desde esta perspectiva ampliada, la principal pregunta no consiste en determinar si un ciudadano con múltiples nacionalidades puede ser leal a Colombia. Millones de ciudadanos con doble nacionalidad demuestran diariamente que ello es perfectamente posible.

La cuestión relevante es otra: ¿debe la jefatura del Estado estar sometida a estándares más exigentes que los aplicables al resto de los ciudadanos?

La teoría republicana clásica respondería afirmativamente. Quienes ejercen la máxima autoridad política concentran niveles excepcionales de poder y responsabilidad. Por ello, resulta razonable que estén sometidos a niveles igualmente excepcionales de escrutinio público.

En este marco, la ciudadanía múltiple puede ser entendida no como una causal automática de inelegibilidad, sino como un elemento legítimo de análisis dentro de una evaluación más amplia sobre independencia estratégica, percepción de autonomía y confianza institucional.



## Conclusiones

El debate sobre ciudadanía múltiple y acceso a la Presidencia de la República se sitúa en la intersección entre derecho constitucional, ética pública y seguridad nacional. Desde una perspectiva estrictamente jurídica, numerosas democracias permiten que ciudadanos con doble o múltiple nacionalidad participen plenamente en la vida política. Sin embargo, desde la óptica de los estudios estratégicos, la cuestión adquiere matices adicionales relacionados con la confianza institucional, la percepción de independencia y la gestión de riesgos de influencia externa.

La literatura especializada muestra que los Estados modernos no evalúan únicamente amenazas concretas, sino también vulnerabilidades potenciales. En consecuencia, la existencia de vínculos jurídicos con otros Estados puede ser considerada un factor relevante dentro de los análisis de riesgo aplicables a quienes aspiran a ocupar posiciones de máxima responsabilidad nacional.

No obstante, la prudencia estratégica debe equilibrarse con los principios democráticos. Las preocupaciones relacionadas con seguridad nacional no pueden convertirse automáticamente en mecanismos de exclusión política ni sustituir el juicio soberano de los ciudadanos.

La conclusión más razonable es que la ciudadanía múltiple no constituye por sí misma prueba de conflicto de lealtades ni fundamento suficiente para restringir derechos políticos. Sin embargo, sí plantea interrogantes legítimos que merecen discusión pública, particularmente cuando se trata de la jefatura del Estado y del ejercicio de funciones vinculadas con defensa nacional, inteligencia estratégica y conducción de la política exterior.

En última instancia, la cuestión trasciende el caso de cualquier candidato específico. Se trata de una pregunta fundamental para todas las democracias contemporáneas: cuáles son los estándares de independencia, lealtad institucional y autonomía estratégica que una nación considera necesarios para quienes aspiran a conducir su destino político y ejercer el mando supremo de sus instrumentos de poder.

Fuente de la Imagen: ChatGPT, Open AI

## Referencias

- Anderson, B. (1983). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso.
- Bruneau, T., & Matei, F. (2008). "Towards a New Conceptualization of Democratization and Civil-Military Relations". *Democratization*, 15(5), 909–929.
- Dworkin, R. (1977). *Taking Rights Seriously*. Harvard University Press.
- Huntington, S. P. (1957). *The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations*. Harvard University Press.
- Jervis, R. (1976). *Perception and Misperception in International Politics*. Princeton University Press.
- Lowenthal, M. M. (2017). *Intelligence: From Secrets to Policy* (7th ed.). CQ Press.
- Rousseau, J.-J. (2008). *El contrato social*. Madrid: Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1762).

## Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor y Posdoctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website [www.fuerzasmilitares.org](http://www.fuerzasmilitares.org) y editor de la revista TRIARIUS.



# El remoto diciembre de Sudán del Sur

Por Guadi Calvo (Argentina)



Hace menos de un mes referíamos acerca del empeoramiento de la ya crónica crisis político-militar en Sudán del Sur, donde, prácticamente a diario, se aceleran los enfrentamientos entre las *Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur* (SSPDF), el ejército regular que responde al presidente constitucional, Salva Kiir, que intentaban contener los avances del *Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés en la Oposición* (SPLM-IO), que apoyan al “suspendido” vicepresidente, Riek Machar. (Ver: Sudán del Sur; coqueteando con el genocidio).

Machar, quien se encuentra bajo arresto domiciliario y en pleno proceso judicial, imputado por crímenes de lesa humanidad cometidos por el SPLM-IO, junto a una milicia aliada conocida como el Ejército Blanco. Situación que abre un juego extremadamente peligroso que podría reiniciar el conflicto que se había mantenido larvado, con sus bajas y altas, desde hace poco menos de diez años, tras el Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (R-ARCSS), que supuestamente puso fin a la guerra civil de Sudán del Sur (2013-2018), que dejó cerca de medio millón de muertos.

A partir de finales de 2024, el gobierno de Kiir comenzó una serie de operaciones militares contra los gobiernos de los estados de Equatoria Occidental, Bahr el-Ghazal Occidental y Alto Nilo, todos gobernados por el SPLM/A-IO, que a su vez contaban con milicias propias.

Desde entonces y hasta este último domingo, nada ha cambiado en la nación más joven, donde todo parece dispuesto para que la guerra vuelva a estallar, repitiendo los mismos esquemas que se habían planteado antes de la guerra civil.

Mientras las elecciones, que se espera se puedan realizar el 26 de diciembre, las primeras desde la fundación del país en 2011, agregan mayor presión al estado de desconocimiento de todas las estructuras gubernamentales. Según los acuerdos que plantearon para el proceso electoral, no se permitiría “un nuevo aplazamiento”. Una vara demasiado alta, que se podría convertir en un problema, más que en una solución, que saque de esta encerrona al país. En este contexto, la paz aparece, por lo menos, tan o más lejana que el mes de diciembre.

Según han informado fuentes oficiales desde Juba, las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur han recuperado el control de la ciudad de Lankien. Esto ocurrió tras varios días de combates en el condado de Nyirol, en el estado de Jongleie, que es de mayoría nuer y, por lo tanto, seguidor de Machar y el SPLA-IO. Los enfrentamientos dejaron una treintena de combatientes del SPLA-IO muertos, mientras que las fuerzas gubernamentales habrían perdido siete de sus hombres. El antecedente inmediato a estos enfrentamientos, que habían empezado el jueves anterior, se había producido el martes después de que se reportara el robo de ganado en Padang Payam, en el estado de Unidad en el norte del país, que había provocado quince muertos, incluidos seis niños, además de veinte heridos. Respecto al fenómeno del abigeato, no es una novedad, ya que ese tipo de crímenes son frecuentes en el país, empujados fundamentalmente por la pobreza extrema que ha puesto a cerca de siete millones de personas al borde de la hambruna, lo que se ha agravado por el alto nivel de corrupción e inseguridad, debido a la



descomposición de las estructuras de control del Estado, si algo así alguna vez ha existido.

Según denunciaron las autoridades locales, los cuatreritos habían llegado desde Ruweng, una de las áreas con mayores índices de violencia del país. Donde desde marzo último ya han sido asesinadas 169 personas. Las autoridades consideran que este incremento en la violencia ha dejado de responder simplemente al robo de ganado, sino que está relacionado con la situación de inestabilidad política que impera en el país desde que se quebró el gobierno en 2013, y comenzó la guerra civil entre los bandos liderados por el presidente Salva Kiir, de origen dinka, y su vice, Riek Machar, de la etnia nuer, quienes habían sido compañeros en los largos años de la guerra independentista contra Jartum.

Las elecciones que se espera se puedan realizar en diciembre habían sido prometidas en 2023 por el presidente Kiir para 2024; las que, debido a la violencia armada, fueron pospuestas en dos oportunidades, por lo que, de no poder cumplirse como están previstas, según diferentes analistas, terminaría de desatar una nueva guerra civil. En coincidencia con estas opiniones, expertos de Naciones Unidas han advertido a principios de año acerca del altísimo riesgo de que se ejecute *“violencia masiva contra la población civil”*.

Mientras tanto, el recrudecimiento de la crisis ha provocado en los últimos meses el desplazamiento de cientos de miles de personas hacia otras localidades en el interior del país y a naciones vecinas.

Respecto al abigeato en Padang Payam, no es una novedad. Ese tipo de crímenes son frecuentes en el país, empujados por la pobreza extrema que ha puesto a cerca de siete millones de personas que necesitan ayuda alimentaria de manera urgente. Esto es agravado por el alto nivel de corrupción e inseguridad.

### **Desplazados, violencia sexual y petróleo.**

En Sudán del Sur, los movimientos poblacionales siguen siendo constantes e impredecibles. Solo en el condado de Akobo, en el estado de Jonglei, que tiene frontera con Etiopía, uno de los más afectados por la actual situación del país, obligó al desplazamiento de unas 150 mil personas, mientras que otras 300 mil abandonaron Jonglei desde el pasado mes de diciembre. Se calcula que unas 100 mil buscaron refugio en Etiopía.

Las graves consecuencias humanas y sociales para las comunidades afectadas son bien conocidas

por la experiencia de fenómenos similares en la historia; cada comunidad afectada lo vive como lo que es para ellos una novedad y esto tiene un costo personal altísimo para cada una de las víctimas. Ya que tanto adultos como niños no solo enfrentan el desarraigo, sino que en muchísimos casos afrontan la experiencia de ver morir de las maneras más crueles a familiares y amigos. Mientras que para las mujeres todo es infinitamente peor, ya que, en las guerras contemporáneas, como nunca antes, la violencia sexual contra ellas se ha convertido en un arma más de guerra. En muchos casos no solo deben sufrir el abuso físico, verse separadas de sus familias, a sus hijos reclutados de manera forzada a alguna de las facciones, de las que con “suerte” consiguen escapar, mientras ellas pasan a ser convertidas en esclavas sexuales a disposición de la tropa.

Para los desplazados, muchas veces es peor volver a sus lugares, una vez que los combates han seguido otros rumbos, ya que encuentran sus aldeas destruidas y saqueadas, los animales muertos, los sembradíos destruidos, las pocas infraestructuras de las que disponían (usinas, plantas potabilizadoras, postas sanitarias o escuelas) destruidas, viéndose obligados a comenzar absolutamente todo desde cero, siempre con la incertidumbre de que de un momento a otro deban volver a abandonarlo todo, si tienen la suficiente suerte.

En el contexto de refugiados y desplazados, se estima que la cifra alcanza a los seis millones, a los que hay que sumar el millón y medio de sudaneses asilados, que han llegado escapando de su país, en el contexto de la guerra civil que comenzó en abril del 2023.

Si bien en muchos casos a este conflicto se le pretende dar un cariz étnico, político y hasta ideológico, la verdadera realidad de este conflicto está en con quién se queda con el control de los recursos petroleros del país, la única fuente de recursos ciertos.

Las autoridades que dicen organizar el proceso electoral todavía no han conseguido ponerse de acuerdo con los partidos políticos para que estos completen los certificados de inscripción y organización. Más allá de que en el país nunca se consiguió construir instituciones capaces de intervenir en disputas políticas de manera efectiva.

Aunque también existe la duda de si el régimen del presidente Kiir estaría dispuesto a entregar el poder si triunfa una fuerza opositora. Algo que hasta ahora parece tan remoto como el mes de diciembre.

Fuente de la Imagen: Open AI, ChatGPT



# Capacidades y limitaciones del Ejército del Aire y del Espacio de España: una evaluación estratégica en el nuevo entorno de seguridad europeo

Por José Francisco García Rodríguez (España)



## Introducción

La guerra en Ucrania, la creciente rivalidad entre Occidente y las potencias revisionistas, la proliferación de sistemas de armas de largo alcance y la aparición de nuevos dominios operativos han devuelto a las fuerzas aéreas un protagonismo que algunos analistas consideraban atenuado tras las campañas contrainsurgentes de principios del siglo XXI. En la actualidad, resulta difícil imaginar una operación militar moderna exitosa sin una fuerza aérea capaz de garantizar superioridad en el espacio aéreo, proporcionar inteligencia estratégica, apoyar a las fuerzas terrestres, proyectar poder a grandes distancias y contribuir al control del dominio espacial.

En este contexto, el Ejército del Aire y del Espacio de España ocupa una posición singular dentro del sistema de defensa nacional. Se trata de una institución altamente profesionalizada, plenamente integrada en las estructuras de la OTAN y dotada de capacidades tecnológicas respetables dentro del

contexto europeo. Sin embargo, también enfrenta desafíos importantes derivados de restricciones presupuestarias históricas, envejecimiento de determinados sistemas y una creciente complejidad del entorno estratégico.

Analizar las capacidades reales de una fuerza aérea exige ir más allá del simple recuento de aeronaves. Una fuerza aérea moderna constituye un *sistema de sistemas* en el que intervienen sensores, radares, centros de mando, satélites, redes de comunicaciones, sistemas logísticos, infraestructuras aeroportuarias y recursos humanos altamente especializados. En consecuencia, la verdadera eficacia militar depende de la integración de todos estos elementos y no únicamente de la calidad individual de los aviones de combate.

Desde esta perspectiva, el Ejército del Aire y del Espacio presenta fortalezas notables, pero también vulnerabilidades que merecen una evaluación rigurosa, especialmente en un momento en que el



equilibrio militar en el Mediterráneo occidental está experimentando transformaciones significativas.

### **La posición estratégica de España y la importancia del poder aéreo**

La geografía española condiciona profundamente las necesidades de su fuerza aérea. España posee casi ocho mil kilómetros de costa, dos archipiélagos situados a gran distancia entre sí, territorios en el norte de África y una posición estratégica privilegiada entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo. Además, controla junto al Reino Unido uno de los principales puntos de estrangulamiento marítimo del planeta: el Estrecho de Gibraltar.

Esta situación genera necesidades de vigilancia, control y respuesta que exceden las de muchos países europeos de tamaño similar. La defensa del espacio aéreo nacional no puede limitarse a la Península Ibérica; debe abarcar también Canarias, Baleares, Ceuta, Melilla y las plazas de soberanía.

Como señala Jordan (2018), la geografía continúa siendo uno de los factores permanentes de la estrategia, incluso en una época caracterizada por la revolución tecnológica. En el caso español, esta realidad convierte al poder aéreo en un elemento fundamental de cohesión territorial y defensa nacional.

Las aeronaves militares constituyen el único instrumento capaz de desplazarse rápidamente entre los distintos teatros geográficos españoles, proporcionando una respuesta inmediata ante crisis o amenazas. Esta capacidad adquiere especial relevancia en escenarios donde el tiempo de reacción resulta decisivo.

La experiencia internacional demuestra que la velocidad constituye uno de los principales multiplicadores de fuerza en los conflictos modernos. Quien logra observar primero, decidir primero y actuar primero suele obtener ventajas significativas sobre su adversario. Precisamente por ello, las capacidades aéreas se han convertido en uno de los pilares fundamentales de las doctrinas militares contemporáneas.

### **La aviación de combate: núcleo de la capacidad disuasoria española**

Cuando se analiza el poder aéreo español, la atención suele centrarse en la aviación de combate, y con razón. Los cazas constituyen la expresión más visible de la capacidad militar aérea y representan la herramienta principal para garantizar la soberanía del espacio aéreo nacional.

Actualmente, el núcleo de la aviación de combate española está compuesto por los Eurofighter Typhoon y por una parte remanente de la flota F-18 Hornet. Esta combinación proporciona una capacidad de combate considerable dentro del panorama europeo.

El Eurofighter merece una atención especial. Concebido originalmente durante los años finales de la Guerra Fría, ha evolucionado hasta convertirse en una de las plataformas de combate más avanzadas del continente. Su capacidad de detección, maniobrabilidad, velocidad y versatilidad le permiten desempeñar misiones de superioridad aérea, ataque a superficie, escolta y defensa aérea.

Según el Ministerio de Defensa (2023), el programa Eurofighter constituye actualmente la columna vertebral de la capacidad de combate aérea española y seguirá desempeñando ese papel durante varias décadas. La continua incorporación de mejoras tecnológicas permite mantener la relevancia operativa de la plataforma frente a amenazas emergentes.

Sin embargo, cualquier análisis serio debe evitar caer en la simple admiración tecnológica. El verdadero valor militar de una flota de combate depende no solo de la calidad de las aeronaves, sino también de su número disponible, su nivel de mantenimiento, la disponibilidad de repuestos, la formación de los pilotos y la capacidad logística para sostener operaciones prolongadas.

En este aspecto aparecen algunas de las limitaciones más importantes del sistema español. Aunque los Eurofighter poseen excelentes prestaciones, la cantidad total disponible sigue siendo relativamente reducida si se compara con las necesidades potenciales derivadas de una crisis prolongada.

La guerra en Ucrania ha demostrado que los conflictos convencionales modernos consumen recursos a una velocidad extraordinaria. Aeronaves, municiones, repuestos y personal especializado sufren un desgaste mucho mayor del que muchas doctrinas occidentales habían previsto durante los años posteriores a la Guerra Fría.

Esta lección obliga a reconsiderar la importancia de la masa militar. La tecnología sigue siendo fundamental, pero la cantidad continúa teniendo relevancia estratégica.

### **Defensa aérea e integración en la OTAN**

Una de las mayores fortalezas del Ejército del Aire y del Espacio radica en su integración dentro de la arquitectura de defensa aérea de la OTAN.

La defensa aérea moderna no puede entenderse como una suma de sistemas nacionales aislados. Los



radares, sensores y centros de mando forman parte de una red multinacional que permite compartir información en tiempo real y generar una imagen operativa común.

La pertenencia a la OTAN proporciona a España acceso a capacidades que resultarían extraordinariamente costosas de desarrollar de manera autónoma. Entre ellas destacan los sistemas de alerta temprana aerotransportada, las redes avanzadas de inteligencia y determinadas capacidades espaciales.

El *Concepto Estratégico de la OTAN* de 2022 subraya que la superioridad informativa constituye uno de los elementos esenciales para garantizar la disuasión y la defensa colectiva (OTAN, 2022). Esta afirmación resulta particularmente relevante para España, cuya posición geográfica exige vigilancia permanente sobre espacios marítimos y aéreos muy extensos.

Además, la participación habitual en ejercicios multinacionales ha permitido alcanzar elevados niveles de interoperabilidad. Los pilotos españoles operan regularmente junto a fuerzas aéreas estadounidenses, británicas, francesas, italianas y alemanas, lo que facilita la integración en operaciones complejas.

No obstante, esta fortaleza encierra también una vulnerabilidad potencial. Una parte significativa de las capacidades de inteligencia, vigilancia estratégica y alerta temprana utilizadas por la OTAN depende directa o indirectamente de recursos estadounidenses.

La creciente incertidumbre sobre el futuro de la relación transatlántica ha reabierto un debate que parecía cerrado hace apenas una década: hasta qué punto Europa puede garantizar su seguridad sin el respaldo militar de Estados Unidos.

Para España, esta cuestión posee implicaciones especialmente importantes. La capacidad nacional de vigilancia estratégica continúa dependiendo en gran medida de estructuras multinacionales y de tecnologías desarrolladas fuera del país.

### **Transporte aéreo y proyección estratégica**

Uno de los aspectos menos visibles del poder aéreo, pero también uno de los más decisivos, es la capacidad de transporte estratégico.

La experiencia acumulada por las fuerzas occidentales en Afganistán, Irak, Mali y otras operaciones internacionales ha demostrado que la movilidad constituye un factor crítico para el éxito militar. Un ejército incapaz de desplazarse

rápidamente pierde gran parte de su utilidad estratégica.

En este ámbito, la incorporación del Airbus A400M ha supuesto una transformación significativa para España. Esta aeronave permite transportar tropas, vehículos blindados, helicópteros y grandes volúmenes de material a distancias considerables, ampliando enormemente la capacidad de proyección nacional.

Como señalan Biscop y Fiott (2023), la movilidad estratégica constituye uno de los requisitos fundamentales para cualquier política de defensa creíble en Europa. La capacidad de trasladar fuerzas rápidamente puede resultar tan importante como la capacidad de combatir.

España ha demostrado en numerosas ocasiones la utilidad de esta capacidad. Las operaciones de evacuación de ciudadanos, el apoyo a misiones internacionales y las respuestas a crisis humanitarias han puesto de manifiesto el valor estratégico del transporte aéreo.

Sin embargo, incluso aquí aparecen limitaciones que analizaremos con mayor profundidad en la segunda parte de este trabajo.

### **Reabastecimiento en vuelo: una capacidad indispensable para la guerra moderna**

Si la movilidad estratégica constituye uno de los pilares del poder aéreo contemporáneo, el reabastecimiento en vuelo representa uno de sus multiplicadores más importantes. En términos prácticos, esta capacidad permite ampliar de forma extraordinaria el radio de acción de las aeronaves, incrementar el tiempo de permanencia sobre una zona de operaciones y reducir la dependencia de bases avanzadas.

Durante décadas, esta fue una de las principales carencias del Ejército del Aire. Sin embargo, la incorporación de los Airbus A330 MRTT ha comenzado a corregir una vulnerabilidad histórica. Estas aeronaves permiten sostener operaciones de combate a grandes distancias y facilitan el despliegue de contingentes en teatros alejados de la Península Ibérica.

La importancia de esta capacidad se ha visto reforzada por las lecciones extraídas de los conflictos recientes. Tanto en las operaciones contra el autodenominado Estado Islámico como en las misiones de vigilancia reforzada de la OTAN en Europa Oriental, el reabastecimiento en vuelo se ha convertido en un elemento esencial para garantizar la persistencia operativa.



No obstante, la capacidad española sigue siendo modesta en comparación con la de las principales potencias occidentales. Estados Unidos continúa siendo el referente absoluto en este ámbito, mientras que países como Francia y el Reino Unido disponen de flotas de reabastecimiento más amplias y consolidadas. En consecuencia, aunque España ha mejorado significativamente su posición, todavía depende de estructuras aliadas para sostener operaciones aéreas prolongadas de gran intensidad.

### **Inteligencia, vigilancia y reconocimiento: la importancia de ver primero**

La guerra moderna se basa cada vez menos en la mera potencia de fuego y cada vez más en la capacidad de obtener información superior a la del adversario. Los conflictos contemporáneos han demostrado que la ventaja decisiva suele corresponder a quien logra detectar antes, comprender mejor y reaccionar con mayor rapidez.

En este sentido, las capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento constituyen uno de los ámbitos más sensibles para el Ejército del Aire y del Espacio.

España dispone de una red moderna de radares terrestres y centros de mando capaces de proporcionar una cobertura eficaz del espacio aéreo nacional. Asimismo, participa en los sistemas integrados de vigilancia de la OTAN, lo que amplía considerablemente su capacidad de observación estratégica.

Sin embargo, la dependencia de capacidades aliadas continúa siendo significativa. Los aviones AWACS de la OTAN, los satélites estadounidenses y diversas plataformas de inteligencia multinacionales siguen proporcionando una parte sustancial de la información estratégica utilizada por las fuerzas occidentales.

La guerra de Ucrania ha puesto de manifiesto el extraordinario valor militar de la inteligencia en tiempo real. La capacidad para identificar movimientos enemigos, localizar objetivos y anticipar operaciones constituye actualmente una ventaja tan importante como la posesión de armamento avanzado.

Como afirma Jordan (2018), la superioridad informativa se ha convertido en el verdadero centro de gravedad de muchas operaciones militares contemporáneas. Desde esta perspectiva, el reto para España consiste en incrementar gradualmente sus capacidades autónomas sin renunciar a las ventajas derivadas de la cooperación aliada.

### **El dominio espacial: una responsabilidad creciente**

La decisión de incorporar formalmente el espacio al nombre y las competencias del Ejército del Aire refleja una transformación doctrinal profunda. Durante gran parte de la historia militar, el espacio fue considerado un ámbito complementario. Hoy constituye un dominio operativo esencial.

Las comunicaciones militares, la navegación, el guiado de armas de precisión, la vigilancia estratégica y buena parte de las capacidades de inteligencia dependen directa o indirectamente de sistemas espaciales.

España ha realizado avances importantes mediante el desarrollo y utilización de satélites de observación y comunicaciones. Estos sistemas contribuyen a la autonomía estratégica nacional y proporcionan apoyo a las operaciones militares.

Sin embargo, las capacidades españolas siguen siendo limitadas en comparación con las de las principales potencias espaciales. Estados Unidos, China y Rusia disponen de constelaciones satelitales mucho más extensas y sofisticadas, mientras que Francia ha desarrollado capacidades espaciales militares significativamente superiores dentro del contexto europeo.

Esta situación genera una dependencia tecnológica que podría resultar problemática en escenarios de alta intensidad. La capacidad para proteger infraestructuras espaciales, garantizar comunicaciones seguras y mantener servicios críticos se ha convertido en una prioridad creciente para todas las fuerzas armadas occidentales.

### **Las limitaciones presupuestarias y sus consecuencias operativas**

Resulta imposible analizar las capacidades militares españolas sin abordar la cuestión presupuestaria. Durante buena parte del período posterior a la Guerra Fría, España mantuvo niveles de inversión en defensa relativamente modestos en comparación con otros aliados de la OTAN.

Aunque esta situación comenzó a modificarse durante los últimos años, los efectos acumulados de décadas de financiación limitada siguen siendo visibles.

Numerosos programas de modernización sufrieron retrasos. Determinadas plataformas permanecieron en servicio más allá de su vida útil ideal. Las existencias de municiones estratégicas y determinados repuestos no crecieron al ritmo que requería la evolución del entorno de seguridad.



Arteaga (2023) señala que las Fuerzas Armadas españolas han logrado mantener elevados niveles de profesionalidad gracias a una gestión eficiente de recursos limitados. Sin embargo, la eficiencia tiene límites. La tecnología militar moderna es extraordinariamente costosa, y la superioridad aérea exige inversiones constantes.

La experiencia de Ucrania ha reforzado esta conclusión. Los conflictos convencionales consumen cantidades enormes de municiones, combustible y material. En consecuencia, las capacidades militares no pueden medirse únicamente por el equipamiento disponible en tiempo de paz, sino también por la capacidad de sostener operaciones prolongadas.

### **El factor humano: una fortaleza amenazada**

La calidad del personal constituye probablemente una de las mayores fortalezas del Ejército del Aire y del Espacio.

Los pilotos españoles gozan de excelente reputación dentro de la OTAN. Las unidades de mantenimiento, los controladores aéreos militares y los especialistas técnicos mantienen estándares profesionales comparables a los de cualquier fuerza aérea occidental avanzada.

Sin embargo, la captación y retención de personal altamente cualificado se está convirtiendo en un desafío creciente.

Las fuerzas aéreas modernas requieren ingenieros, especialistas en ciberseguridad, operadores de sistemas espaciales, expertos en inteligencia y técnicos de alta cualificación. Muchos de estos perfiles son también extremadamente demandados por el sector privado.

La competencia salarial y profesional dificulta la retención del talento, especialmente en ámbitos tecnológicos avanzados. Este fenómeno afecta a numerosos países occidentales y constituye una preocupación creciente para los responsables de la planificación militar.

### **Marruecos y el equilibrio aéreo en el Mediterráneo occidental**

Desde una perspectiva regional, el principal desafío potencial para la planificación militar española se encuentra en el flanco sur.

Durante los últimos veinte años, Marruecos ha desarrollado un ambicioso programa de modernización militar orientado a mejorar sus capacidades aéreas, terrestres y navales. La incorporación de cazas F-16 modernizados, drones de combate y sistemas de armas de precisión ha

incrementado notablemente el potencial militar marroquí.

A pesar de ello, España conserva actualmente una ventaja cualitativa importante. El Eurofighter continúa siendo superior a los sistemas de combate disponibles en la Fuerza Aérea Marroquí, mientras que la integración española en las estructuras de la OTAN proporciona ventajas adicionales en inteligencia, entrenamiento e interoperabilidad.

No obstante, los equilibrios militares nunca son permanentes. La modernización marroquí continúa avanzando, mientras que las capacidades españolas dependen de que los programas de renovación previstos se ejecuten de forma adecuada.

La superioridad militar no puede considerarse un patrimonio adquirido de manera definitiva. Requiere inversión constante, actualización tecnológica y planificación estratégica sostenida.

### **El programa FCAS y la apuesta por el futuro**

El proyecto *Future Combat Air System* constituye probablemente la iniciativa más importante para garantizar la relevancia futura de la aviación militar española.

A diferencia de los programas tradicionales, el FCAS no se limita al desarrollo de un nuevo avión de combate. Se trata de un ecosistema integrado que combinará aeronaves tripuladas, drones, inteligencia artificial, sensores avanzados y capacidades de guerra en red.

El objetivo es responder a un entorno operativo cada vez más complejo, caracterizado por sistemas antiaéreos avanzados, guerra electrónica sofisticada y una creciente competencia tecnológica.

Según Biscop y Fiott (2023), el FCAS representa una de las principales apuestas europeas para preservar la autonomía tecnológica frente a la dependencia de proveedores externos.

Para España, su participación en este proyecto posee una doble dimensión. Por un lado, garantiza acceso a tecnologías críticas de próxima generación. Por otro, fortalece la industria nacional de defensa y contribuye al mantenimiento de capacidades industriales estratégicas.

El éxito o fracaso del FCAS tendrá consecuencias profundas para la posición de España dentro del panorama aeroespacial europeo durante las próximas décadas.

### **Conclusión**

El Ejército del Aire y del Espacio constituye una fuerza moderna, profesional y altamente capacitada,



plenamente integrada en las estructuras de seguridad occidentales y dotada de capacidades respetables dentro del contexto europeo. Sus cazas Eurofighter, sus capacidades de transporte estratégico, su integración en los sistemas de defensa aérea de la OTAN y la creciente incorporación del dominio espacial le permiten desempeñar un papel fundamental en la defensa nacional.

Sin embargo, también enfrenta desafíos significativos. Las limitaciones presupuestarias acumuladas durante décadas, la dependencia parcial de capacidades aliadas, la necesidad de renovar determinadas plataformas y los problemas asociados

a la retención de personal especializado constituyen cuestiones que no pueden ignorarse.

La evolución del entorno estratégico europeo exige una adaptación constante. La guerra en Ucrania ha recordado que la superioridad militar nunca está garantizada y que la preparación para conflictos de alta intensidad continúa siendo una necesidad fundamental.

España dispone de una base sólida sobre la que construir el futuro de su poder aéreo. No obstante, preservar esa posición exigirá voluntad política, inversión sostenida y una visión estratégica capaz de anticipar los desafíos de las próximas décadas.

Fuente de la imagen principal: OpenAI, ChatGPT

## Referencias

- Arteaga, F. (2023). La transformación de la defensa española en el nuevo entorno estratégico. Real Instituto Elcano.
- Biscop, S., & Fiott, D. (2023). European defence and strategic autonomy. European Union Institute for Security Studies.
- Jordan, J. (2018). Manual de estudios estratégicos y seguridad internacional. Plaza y Valdés.
- Ministerio de Defensa de España. (2023). Informe anual de capacidades militares. Ministerio de Defensa.
- Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2022). NATO Strategic Concept 2022. Bruselas: NATO Public Diplomacy Division.

## José Francisco García Rodríguez

(España) Militar retirado. Paracaidista. Analista experto en seguridad europea. Participó en misiones internacionales bajo bandera de la ONU y de la Unión Europea.





# COLOMBIA, THE MOST VIBRANT COUNTRY

VISIT OUR MAGIC

A WORLD OF ADVENTURE & BEAUTY.

ANDES  
AMAZON  
PACIFIC  
CARIBBEAN

INVITAMOS  
A TODOS A VISITAR  
COLOMBIA  
INVITING ALL TO  
VISIT COLOMBIA



# Capacidades y limitaciones del Ejército Filipino para garantizar la soberanía nacional y la integridad territorial

Por Daniel Cruz Santos (Filipinas)



## Introducción

La defensa de la soberanía nacional constituye una de las funciones esenciales de cualquier Estado moderno. Sin embargo, la capacidad real para ejercer dicha defensa depende de una combinación compleja de factores que trascienden el simple número de efectivos militares o la cantidad de equipamiento disponible. La geografía, la economía, la tecnología, las alianzas internacionales y la percepción de las amenazas conforman conjuntamente el entorno estratégico dentro del cual operan las fuerzas armadas nacionales.

En el caso de Filipinas, estas variables adquieren una relevancia extraordinaria. Como Estado archipelágico compuesto por más de siete mil seiscientos islas, situado en una de las regiones geopolíticamente más dinámicas y disputadas del planeta, Filipinas enfrenta desafíos de seguridad considerablemente distintos a los de las naciones continentales. La protección de sus fronteras marítimas, la vigilancia de extensas zonas económicas exclusivas y la necesidad de responder simultáneamente a amenazas internas y externas han

condicionado históricamente la evolución de sus fuerzas armadas.

Durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX, las Fuerzas Armadas de Filipinas concentraron sus esfuerzos en la lucha contra insurgencias comunistas y movimientos separatistas islámicos. Esta orientación estratégica, aunque comprensible dadas las circunstancias históricas del país, tuvo como consecuencia una limitada inversión en capacidades destinadas a la defensa territorial convencional. Mientras otras naciones asiáticas desarrollaban marinas de guerra modernas, sistemas de defensa aérea avanzados y doctrinas orientadas al combate interestatal, Filipinas destinaba buena parte de sus recursos a operaciones de seguridad interna.

La transformación del entorno estratégico regional durante las últimas dos décadas ha obligado a reconsiderar profundamente estas prioridades. El ascenso de China como potencia militar y económica, las disputas territoriales en el Mar de China Meridional, la creciente rivalidad sino-estadounidense y la importancia estratégica del estrecho de Taiwán han colocado a Filipinas en una posición particularmente delicada. En consecuencia, surge una pregunta



fundamental para los responsables políticos y militares filipinos: *¿posee actualmente el Ejército Filipino las capacidades necesarias para garantizar la soberanía nacional y la integridad territorial del Estado?*

Responder a esta cuestión exige un análisis equilibrado. Sería un error minimizar los avances logrados por las Fuerzas Armadas Filipinas durante los últimos años, pero también resultaría imprudente ignorar las importantes limitaciones estructurales que continúan afectando su capacidad operativa.

### **El entorno estratégico filipino en el siglo XXI**

La posición geográfica de Filipinas constituye simultáneamente una ventaja geopolítica y una fuente permanente de vulnerabilidad estratégica. El archipiélago se encuentra ubicado entre el Mar de Filipinas, el Mar de China Meridional y las principales rutas comerciales que conectan el noreste asiático con el océano Índico. Esta localización convierte al país en un punto de enorme relevancia para el comercio internacional, pero también lo sitúa en el centro de algunas de las principales tensiones geopolíticas contemporáneas.

Durante las últimas décadas, el crecimiento económico y militar de China ha alterado significativamente los equilibrios de poder en Asia-Pacífico. La modernización acelerada del Ejército Popular de Liberación, la expansión de la Armada china y la consolidación de infraestructuras militares en áreas disputadas del Mar de China Meridional han generado preocupación entre numerosos países de la región. Filipinas ha sido uno de los Estados más directamente afectados por esta transformación.

Las disputas sobre arrecifes, bancos de arena y zonas marítimas reclamadas por Manila han provocado incidentes recurrentes entre embarcaciones filipinas y chinas. Aunque estos enfrentamientos suelen mantenerse por debajo del umbral de conflicto armado abierto, poseen importantes implicaciones para la soberanía nacional. En términos prácticos, la capacidad de un Estado para ejercer control efectivo sobre sus espacios marítimos constituye uno de los elementos fundamentales de la integridad territorial.

Al mismo tiempo, Filipinas continúa enfrentando amenazas internas que exigen atención militar constante. Aunque organizaciones como *Abu Sayyaf* o diversas facciones extremistas han sufrido importantes derrotas durante los últimos años, la amenaza terrorista no ha desaparecido completamente. Asimismo, la insurgencia comunista representada por el *Nuevo Ejército del Pueblo*, aunque considerablemente debilitada, continúa operando en determinadas zonas rurales.

Esta combinación de desafíos externos e internos obliga a las Fuerzas Armadas Filipinas a distribuir recursos limitados entre múltiples misiones simultáneas. A diferencia de otras naciones que pueden concentrar sus esfuerzos en la defensa territorial convencional, Filipinas debe mantener

capacidades suficientes para responder a amenazas de naturaleza muy diversa.

### **Las fortalezas operacionales del Ejército Filipino**

A pesar de las limitaciones frecuentemente señaladas por los analistas de defensa, sería incorrecto subestimar las capacidades reales desarrolladas por el Ejército Filipino durante décadas de experiencia operacional. Pocas fuerzas armadas en Asia poseen un historial tan extenso de combate continuo contra actores armados no estatales.

Desde la década de 1970, los soldados filipinos han acumulado experiencia en operaciones contrainsurgentes, lucha antiterrorista, combate en selva, operaciones anfibia limitadas y guerra urbana. Este aprendizaje ha generado una cultura militar caracterizada por la adaptabilidad y la capacidad de operar en entornos extremadamente complejos.

La batalla de Marawi, ocurrida en 2017, constituye probablemente el ejemplo más significativo de esta experiencia reciente. Durante varios meses, las Fuerzas Armadas Filipinas enfrentaron a combatientes vinculados al autodenominado *Estado Islámico* que habían logrado ocupar sectores importantes de la ciudad. La operación reveló inicialmente diversas deficiencias en materia de coordinación, inteligencia y combate urbano. Sin embargo, también demostró la capacidad de adaptación de las fuerzas filipinas, que finalmente lograron recuperar el control de la ciudad mediante operaciones complejas y sostenidas.

Las lecciones extraídas de Marawi impulsaron importantes reformas doctrinales. Desde entonces, las AFP han incrementado su inversión en entrenamiento para combate urbano, inteligencia táctica, coordinación interagencial y empleo de tecnologías de vigilancia. Estos cambios han fortalecido considerablemente la capacidad del Ejército para enfrentar amenazas híbridas y escenarios de alta complejidad.

Igualmente destacable es el desempeño de las unidades de operaciones especiales filipinas. Organizaciones como los *Scout Rangers*, el *Special Forces Regiment* y el *Light Reaction Regiment* han alcanzado niveles de profesionalización ampliamente reconocidos por socios internacionales. Su experiencia en operaciones antiterroristas y de contrainsurgencia constituye uno de los activos más valiosos de la defensa filipina contemporánea.

La cooperación militar con Estados Unidos, Australia y otros socios regionales ha contribuido significativamente a este proceso. Los ejercicios conjuntos realizados regularmente han permitido mejorar la interoperabilidad, los procedimientos de mando y control y las capacidades de respuesta rápida ante situaciones de crisis.

### **El peso de la geografía sobre la defensa nacional**

Sin embargo, incluso las fuerzas militares mejor entrenadas deben enfrentarse a las limitaciones



impuestas por la geografía. En este aspecto, Filipinas enfrenta desafíos particularmente difíciles.

La condición archipelágica del país obliga a distribuir personal, equipos e infraestructuras a lo largo de miles de kilómetros de territorio insular. Esta dispersión genera problemas logísticos que afectan directamente la capacidad defensiva nacional. Transportar tropas, abastecimientos y material militar entre diferentes islas requiere recursos considerables y una coordinación permanente entre fuerzas terrestres, navales y aéreas.

La situación se vuelve aún más compleja cuando se considera la enorme extensión marítima que Filipinas debe vigilar. La zona económica exclusiva filipina abarca aproximadamente dos millones de kilómetros cuadrados, una superficie imposible de controlar de manera permanente con los recursos actualmente disponibles.

Desde una perspectiva estrictamente militar, la dispersión geográfica obliga a aceptar un hecho incómodo: ninguna fuerza armada filipina puede estar presente simultáneamente en todos los puntos donde podría surgir una amenaza. Esto significa que gran parte de la estrategia nacional depende de la capacidad de detectar tempranamente actividades hostiles y reaccionar con rapidez antes de que se consoliden situaciones desfavorables.

La geografía también afecta la profundidad estratégica del país. A diferencia de grandes potencias continentales que disponen de vastos territorios interiores para reorganizar fuerzas y absorber ataques, Filipinas posee una profundidad estratégica relativamente limitada. Muchas de sus principales instalaciones militares, puertos y centros urbanos se encuentran cerca de las costas, lo que incrementa su vulnerabilidad frente a ataques de precisión o bloqueos marítimos.

Esta realidad adquiere una importancia creciente en una época caracterizada por misiles de largo alcance, sistemas de vigilancia satelital y capacidades avanzadas de guerra electrónica. Las distancias que anteriormente protegían ciertas áreas del archipiélago ya no ofrecen las mismas ventajas que en conflictos del pasado.

### **Limitaciones estructurales y tecnológicas**

Si bien las Fuerzas Armadas Filipinas han logrado avances significativos durante las últimas dos décadas, resulta imposible analizar objetivamente sus capacidades sin examinar las limitaciones estructurales que continúan condicionando su desempeño. La más importante de ellas es, probablemente, el desfase tecnológico acumulado durante décadas en comparación con otras fuerzas armadas de Asia-Pacífico.

Durante gran parte de la Guerra Fría y los años posteriores, las prioridades presupuestarias filipinas estuvieron orientadas hacia el desarrollo económico, la estabilidad política interna y la lucha contra insurgencias domésticas. Como consecuencia, la modernización militar avanzó de manera lenta e

irregular. Mientras países como Singapur, Corea del Sur o incluso Vietnam invertían de forma sostenida en sistemas de armas modernos, Filipinas mantuvo durante años capacidades relativamente limitadas en áreas críticas para la defensa nacional.

Esta situación ha comenzado a cambiar mediante diversos programas de modernización, pero los desafíos siguen siendo considerables. La guerra moderna ya no depende exclusivamente del número de soldados desplegados en el terreno. La capacidad para detectar amenazas, procesar información en tiempo real y coordinar respuestas rápidas se ha convertido en un factor decisivo.

En este ámbito, Filipinas continúa enfrentando limitaciones significativas. El país carece de una constelación propia de satélites militares de observación, dispone de capacidades relativamente limitadas en guerra electrónica y mantiene una dependencia importante de socios extranjeros para obtener inteligencia estratégica de alta calidad. En un escenario de crisis regional, esta dependencia podría convertirse en una vulnerabilidad.

Asimismo, la defensa aérea terrestre continúa siendo una de las áreas más sensibles. Aunque en años recientes se han incorporado nuevos sistemas de defensa, la cobertura disponible sigue siendo insuficiente para proteger la totalidad de las infraestructuras críticas del archipiélago. Esta situación adquiere una relevancia particular en una época caracterizada por la proliferación de misiles de precisión, drones de largo alcance y sistemas avanzados de ataque electrónico.

La ciberseguridad representa otro desafío emergente. Las futuras guerras no se desarrollarán únicamente en tierra, mar y aire. También se librarán en redes informáticas, sistemas de comunicación y plataformas digitales. Como ocurre en muchos países en desarrollo, Filipinas todavía se encuentra en una fase de consolidación de capacidades destinadas a proteger infraestructuras críticas frente a ataques cibernéticos sofisticados.

### **La dependencia estratégica de las alianzas**

Toda discusión sería sobre la defensa nacional filipina debe abordar un aspecto que frecuentemente genera debates políticos intensos: la dependencia estratégica respecto a aliados externos, particularmente Estados Unidos.

Desde la firma del *Tratado de Defensa Mutua* en 1951, la relación militar entre Manila y Washington ha constituido uno de los pilares fundamentales de la seguridad filipina. A lo largo de las décadas, esta alianza ha proporcionado entrenamiento, asistencia técnica, transferencia de conocimientos y apoyo en materia de inteligencia.

Desde una perspectiva pragmática, resulta difícil imaginar la defensa filipina contemporánea sin esta cooperación. Los ejercicios militares conjuntos, el acceso a tecnologías avanzadas y la interoperabilidad desarrollada entre ambas fuerzas han contribuido significativamente a fortalecer las capacidades



nacionales. Sin embargo, toda alianza implica también ciertas incertidumbres.

La principal pregunta estratégica que enfrentan muchos analistas filipinos es relativamente sencilla: *¿hasta qué punto puede depender la seguridad nacional de decisiones tomadas en capitales extranjeras?*

En teoría, el *Tratado de Defensa Mutua* proporciona garantías importantes. En la práctica, la aplicación concreta de esas garantías dependería de circunstancias políticas, militares y diplomáticas específicas en el momento de una crisis. La historia internacional ofrece numerosos ejemplos de alianzas que funcionaron eficazmente y otros donde las expectativas de apoyo no se materializaron plenamente.

Por ello, numerosos expertos sostienen que las alianzas deben ser consideradas multiplicadores de fuerza y no sustitutos de capacidades nacionales. Una estrategia de defensa sostenible requiere que Filipinas fortalezca progresivamente sus propios medios de disuasión, incluso mientras mantiene relaciones estrechas con sus socios estratégicos.

Esta reflexión es particularmente relevante en el contexto de la competencia estratégica entre China y Estados Unidos. Filipinas debe navegar cuidadosamente entre la necesidad de fortalecer su seguridad y el riesgo de verse arrastrada involuntariamente a rivalidades entre grandes potencias.

### **El desafío marítimo como núcleo de la soberanía nacional**

Quizás ninguna dimensión de la defensa filipina sea tan importante en la actualidad como la marítima. Históricamente, la atención política y militar del país se concentró en amenazas terrestres internas. Sin embargo, los acontecimientos de las últimas dos décadas han demostrado que el principal desafío a la soberanía nacional proviene cada vez más del ámbito marítimo.

El Mar de Filipinas Occidental se ha convertido en uno de los espacios geopolíticos más sensibles del mundo. Allí convergen intereses económicos, estratégicos y militares de múltiples actores regionales. Para Filipinas, la cuestión trasciende las disputas territoriales específicas. Se trata, en última instancia, de la capacidad del Estado para ejercer derechos soberanos reconocidos por el derecho internacional.

La dificultad radica en que el control efectivo de espacios marítimos exige recursos extraordinarios. No basta con reclamar jurisdicción sobre una determinada área; es necesario demostrar presencia constante, capacidad de vigilancia y posibilidad de respuesta ante incidentes.

Actualmente, Filipinas enfrenta enormes desafíos para mantener una presencia continua en toda su zona económica exclusiva. La extensión del espacio marítimo supera ampliamente las capacidades de patrullaje disponibles. Esto crea oportunidades para

que otros actores modifiquen gradualmente la realidad sobre el terreno -o, más precisamente, sobre el mar- mediante acciones limitadas pero persistentes.

La experiencia reciente demuestra que los desafíos contemporáneos a la soberanía rara vez adoptan la forma de invasiones convencionales. Con frecuencia se manifiestan mediante tácticas de presión gradual, presencia constante y creación de hechos consumados. En este tipo de escenarios, la velocidad de respuesta y el conocimiento situacional resultan tan importantes como la fuerza militar propiamente dicha.

Por esta razón, la defensa de la soberanía filipina depende cada vez más de una integración efectiva entre capacidades terrestres, navales y aéreas. Ninguna de estas dimensiones puede operar aisladamente.

### **Modernización militar y disuasión estratégica**

La modernización de las Fuerzas Armadas Filipinas no debe interpretarse como una carrera armamentista ni como un intento de competir militarmente con las grandes potencias regionales. Desde una perspectiva realista, tal objetivo sería económicamente inviable y estratégicamente contraproducente.

La verdadera finalidad de la modernización debe ser la construcción de una capacidad de disuasión creíble.

La disuasión no implica necesariamente poseer fuerzas superiores a las de un potencial adversario. Significa, más bien, desarrollar capacidades suficientes para elevar los costos de cualquier acción hostil hasta un nivel considerado inaceptable.

Para Filipinas, esto supone invertir prioritariamente en áreas que maximicen el rendimiento estratégico de recursos limitados. Entre ellas destacan los sistemas de vigilancia marítima, los misiles de defensa costera, las capacidades de respuesta rápida, la inteligencia estratégica y la interoperabilidad entre distintos componentes de las fuerzas armadas.

En este contexto, la adquisición reciente de sistemas de misiles antibuque y plataformas de vigilancia representa un paso importante. Aunque estas capacidades no alteran por sí solas el equilibrio regional de poder, sí contribuyen a fortalecer la capacidad de disuasión nacional.

Además, la modernización debe ser entendida como un proceso continuo y no como un conjunto de adquisiciones aisladas. La eficacia militar depende tanto del equipamiento como de la doctrina, el entrenamiento, el liderazgo y la capacidad institucional para integrar nuevos sistemas de manera eficiente.

### **Evaluación estratégica integral**

Al evaluar la capacidad del Ejército Filipino para garantizar la soberanía nacional y la integridad territorial, resulta necesario evitar tanto el pesimismo excesivo como el optimismo injustificado.



Por un lado, las AFP han demostrado una notable capacidad de adaptación. Han logrado reducir significativamente amenazas insurgentes, desarrollar fuerzas especiales altamente profesionales y avanzar en procesos de modernización que hace apenas dos décadas parecían difíciles de imaginar.

La experiencia adquirida en operaciones reales constituye un activo considerable. Muchos ejércitos modernos poseen equipamiento sofisticado, pero carecen de experiencia operacional significativa. Filipinas, en cambio, ha mantenido durante décadas una actividad militar continua que ha fortalecido la preparación de su personal.

Por otro lado, las limitaciones siguen siendo evidentes. La geografía archipelágica, las restricciones presupuestarias, la dependencia tecnológica externa y la magnitud de los desafíos marítimos superan todavía las capacidades disponibles.

En términos estrictamente militares, Filipinas no posee actualmente los medios necesarios para enfrentar de manera autónoma un conflicto convencional prolongado contra una gran potencia regional. Esta realidad debe ser reconocida con honestidad intelectual.

Sin embargo, la defensa nacional no consiste únicamente en prepararse para guerras totales. También implica desarrollar mecanismos que dificulten la coerción, fortalezcan la resiliencia nacional y preserven la libertad de decisión del Estado.

Desde esta perspectiva más amplia, los avances logrados durante los últimos años resultan significativos y ofrecen bases razonables para el optimismo prudente.

## **Conclusión**

La capacidad del Ejército Filipino para garantizar la soberanía nacional y la integridad territorial se encuentra en un proceso de transformación histórica. Durante décadas, las prioridades de seguridad

estuvieron dominadas por amenazas internas. Hoy, sin abandonar completamente esos desafíos, Filipinas debe prepararse para un entorno estratégico cada vez más complejo y competitivo.

Las fortalezas de las Fuerzas Armadas son reales: experiencia operacional, profesionalización creciente, cooperación internacional sólida y una comprensión cada vez más sofisticada de los desafíos contemporáneos. Sin embargo, estas fortalezas coexisten con limitaciones igualmente reales derivadas de factores geográficos, tecnológicos y económicos.

La principal lección estratégica es que la defensa nacional filipina no puede depender exclusivamente del poder militar tradicional. Requiere una combinación equilibrada de modernización tecnológica, fortalecimiento institucional, alianzas internacionales, resiliencia económica y cohesión nacional.

Como filipino, considero que el mayor desafío de nuestra generación consiste en abandonar la visión tradicional de Filipinas como un simple espectador de los acontecimientos regionales. Nuestra ubicación geográfica nos convierte inevitablemente en un actor relevante dentro del Indo-Pacífico.

La soberanía no se preserva únicamente mediante declaraciones diplomáticas ni mediante símbolos patrióticos. Se protege mediante capacidades concretas, planificación estratégica y una comprensión realista de las amenazas y oportunidades que presenta el entorno internacional.

Mi país probablemente nunca será una gran potencia militar. Pero tampoco necesita serlo. Lo que necesita es desarrollar una capacidad suficiente para convencer a cualquier actor externo de que la defensa de nuestros intereses nacionales será siempre firme, persistente y demasiado costosa para ser ignorada.

Ese es, en última instancia, el verdadero significado de la disuasión y el fundamento sobre el cual debe construirse la seguridad filipina durante las próximas décadas.

Fuente de la imagen: Open AI, ChatGPT

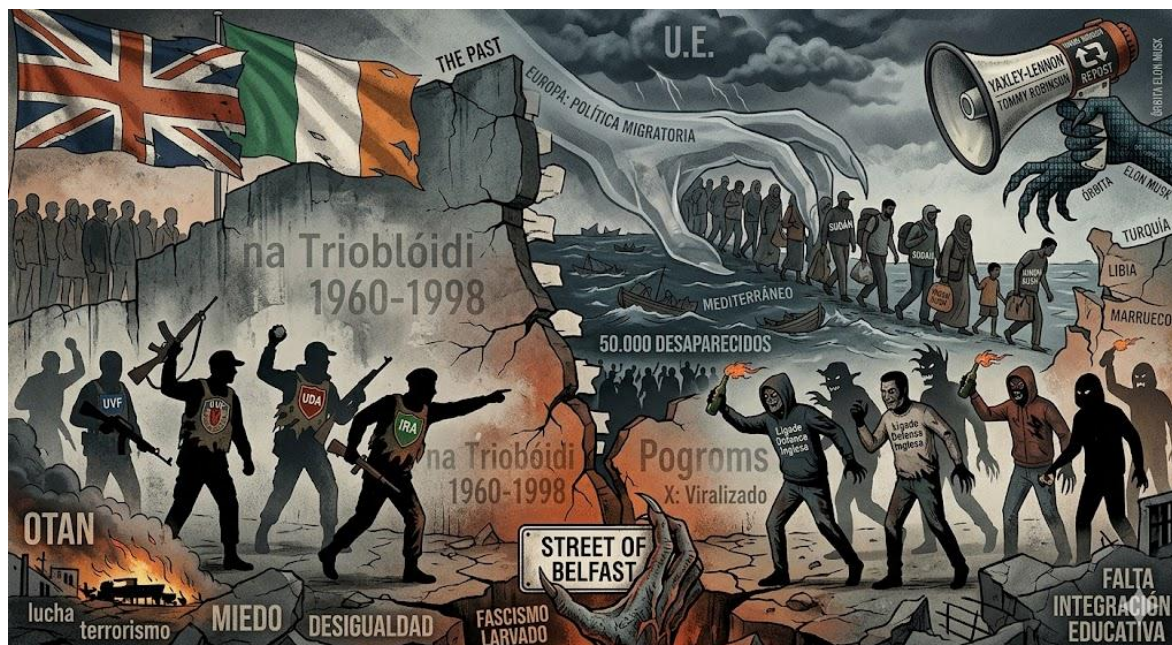
**Daniel Cruz Santos**

(Filipinas) PhD en Ciencias Políticas. Docente universitario, Manila.



# Belfast, el renacer de las bestias

Por Guadi Calvo (Argentina)



El pésimo manejo, por parte de las autoridades de la Unión Europea (U.E.) del proceso migratorio de millones de africanos y asiáticos, que se volcaron desesperados sobre el continente a partir del 2011, producto del incremento por parte de la OTAN, encabezado por los Estados Unidos, de su *“lucha contra el terrorismo”*, provocó que, para dar respuesta a sus comunidades donde comenzaba a despertar el fascismo larvado por décadas en aquellas sociedades, respondieran de la única manera que saben hacerlo: violencia y persecución en su territorio, mientras que más allá de las fronteras establecieran sistemas de control feroces, al tiempo que sobornaban con miles de millones de dólares a gobiernos como los de Marruecos, Libia, Túnez, Egipto y Turquía, para que contengan en sus territorios a como dé lugar a las olas de desesperados que llegaban y continúan llegando hasta las costas del sur del Mediterráneo, escapando de las políticas trazadas desde Washington, con que decían combatir al terrorismo *“islámico”*.

Desde entonces la historia es muy conocida, aunque no se conocen tanto los costos en vidas que esos planes han provocado. Obligados a embarcarse en imprevistos lanchones, que cargados mucho más allá de su capacidad no tuvieron la suerte de llegar a ningún otro lugar que al lecho del Mediterráneo, generando un número de desaparecidos que jamás conoceremos, aunque nunca puede ser menor a las 50 mil almas. Sin mencionar a los varios miles de perdidos en procura de las islas Canarias o los que han muerto exhaustos en los caminos inciertos del Sahara o del Sahel, abandonados en las peores condiciones por traficantes, que prefirieron eso antes de caer en manos de gendarmes o militares.

Seguramente, a algo de todo esto responden los sucesos que se están dando en la ciudad de Belfast desde el pasado martes nueve, después de que se conociera que, en la noche del lunes, según lo ha denunciado la policía, un refugiado de origen sudanés atacó con un cuchillo a un ciudadano británico de manera sorpresiva en una calle de Belfast, la capital de Irlanda del Norte.

Como si estuviera preparado, apenas se conoció el incidente, que fue rápidamente viralizado en las redes, miles de personas salieron a protestar a las calles, desatando una oleada de violencia, que se constituyó en verdaderos pogroms, que, a días de haber empezado, parece estar lejos de apacarse.

Hasta ahora se conoce que en Belfast fueron por lo menos doscientas las familias obligadas a buscar refugio en hoteles o en casas de familiares, después de que sus viviendas y vehículos fueran atacados. Al tiempo que los protestantes fueron informando en las redes meticulosamente día tras día cuáles serían los blancos a atacar en cada jornada. El Servicio de Bomberos y Rescate de Irlanda del Norte informó que recibió más de 250 llamadas y pedidos de ayuda y se vio obligado a intervenir en cerca de sesenta incidentes solo entre la tarde y la noche del martes, solo en la región del Gran Belfast. Mientras que la policía revela datos similares. Aclarando que en muchos casos debieron intervenir para rescatar ya no solo a familias de inmigrantes, pues los atacantes la emprendieron contra todo lo que tuvieron a mano.

Desde entonces, decenas de familias de migrantes recuperaron con urgencia la memoria de por qué habían abandonado sus aldeas en el Kordofán



sudanes, en las montañas del Hindu Kush; antes y ahora, las mismas llamas volvieron a devorarlo todo.

En esta oportunidad, en vez de muyahidines cubiertos con sus kufiyas, eran fascistas encapuchados que arrojaban *molotovs* contra sus viviendas, obligándolos a escapar dejando todo atrás una vez más.

Hordas de fascistas de hasta cien integrantes encapuchados, derribando puertas a patadas y golpes de barretas de hierro, ingresaban a ellas al grito: *¡Fuera extranjeros!*

Los disturbios fueron encabezados por el dirigente antinmigración, de nacionalidad británica, Stephen Christopher Yaxley-Lennon, alias Tommy Robinson, Andrew McMaster o Paul Harris, fundador y antiguo líder de la *Liga de Defensa Inglesa*. Autodenominado: “activista anti redes de abusadores de menores”. El mensaje en X de Yaxley-Lennon, que decía: “*¡¡Solo si protestamos repetidamente y en voz alta habrá algún cambio!!*”, fue repostado por Elon Musk, que cuenta con 240 millones de seguidores.

Los ataques contra los barrios donde se alojan las minorías étnicas se generalizaron al ritmo que más hordas de fundamentalistas blancos se sumaban, con la misma razón que un fanático del Daesh o al-Qaeda.

El miércoles, el responsable del ataque, que fue atrapado en el mismo momento del hecho por transeúntes que después lo entregaron a la policía, es Hadi Alodid, un refugiado sudanés de 30 años, que ya ha sido acusado por intento de asesinato; fue exhibido ante los medios. Mientras tanto, su víctima, Stephen Ogilvy, de unos cuarenta años, continúa internado tras haber recibido varias cuchilladas en cuello y espalda, además de haber perdido un ojo; se encuentra hospitalizado, todavía en estado grave.

Hasta ahora se desconoce el estatus migratorio y cómo es que Hadi habría llegado a Irlanda del Norte, aunque algunos, protestantes, no sin falta de intencionalidad, responsabilizan a las políticas más generosas de Dublín, por lo que ya se habla de una peligrosa “*puerta trasera de Gran Bretaña*” que debería cerrarse.

Este fenómeno de violencia no es para nada nuevo en Belfast, ni en el resto de Irlanda del Norte, región que fue teatro de una guerra de casi treinta años conocida como na Trioblóidi, en gaélico o Gaeilge “*los problemas*”. El conflicto etnonacionalista norirlandés (1960-1998) que terminó tras el Acuerdo de Viernes Santo (1998). Entre el sur republicano y católico, cuyo brazo armado fue el mítico Ejército Republicano Irlandés (IRA por sus siglas en inglés), e Irlanda del Norte, que siguió integrada en el Reino Unido y cuyos grupos de choque, además del propio ejército británico, fueron las conocidas sectas paramilitares *Fuerza Voluntaria del Úlster (UVF)* y la *Asociación de Defensa del Úlster (UDA)*, en apoyo de los unionistas,

mayoritariamente protestantes, que dejaron cerca de cinco mil muertes.

Por un par de días, Belfast, y nada dice que no vuelva a suceder, recuperó aquellos días donde también se incendiaron casas, destruyeron vehículos particulares y ómnibus públicos. Decenas de familias tuvieron que escapar por la sola culpa de ser diferentes. Antes católicos, ahora migrantes, musulmanes o quizás por tener la piel más centrina.

### Los otros, el viejo recurso del Úlster

Si bien las diferencias entre protestantes y católicos en el Norte de Irlanda en gran medida se olvidaron gracias al Acuerdo de Viernes Santo, muchos sostienen que sigue siendo una sociedad dividida y los sectores más ultra del protestantismo están siempre dispuestos a retomar el conflicto, alimentado por la falta de integración educativa y social.

Lo que obliga a preguntarse si a lo largo de estos últimos 28 años no se ha podido borrar del todo las diferencias casi imperceptibles a ojos profanos en lo religioso, más allá de la pronunciación de alguna letra en inglés, y ya ni hablar en lo étnico, cómo podrían congeniar los sectores más ultramontanos que responden a Londres para integrar a estas nuevas minorías, que cargan sobre sí perjuicios infundados, alimentados por personajes como Yaxley-Lennon, devoto entre otros de Donald Trump, quien no para de fortalecer su discurso de odio.

En Irlanda del Norte, desde 2023, la violencia racial contra migrantes ha adquirido la relevancia que se está viviendo en otros puntos de Europa, donde la extrema derecha está ganando mayor presencia, y el Ulster es el *Partido Unionista Democrático (DUP)*, que no es que se haya forzado a calmar estas tensiones, sino todo lo contrario.

Los incidentes de Belfast se propalaron rápidamente a otras ciudades y condados en el interior de Irlanda del Norte, como: Londonderry, Antrim, Newtownabbey, Ballymena y Bangor. Aunque también la ola de indignación, sin que se produjeran hechos de violencia, replicó en las ciudades escocesas de Glasgow, Edimburgo y Ayr, y también en Southampton (Inglaterra).

En la ciudad de Sandyknowes, a unos doce kilómetros al norte de Belfast, la policía antidisturbios debió utilizar cañones de agua, después de que una turba de 300 individuos quemara un camión y les arrojara ladrillos y cócteles molotov.

En Belfast, han renacido las bestias que hace noventa años hicieron lo mismo en Berlín, en Múnich o Viena, sin que a la mayoría les importe porque no eran... los otros.



# Amenaza terrorista en Guinea Ecuatorial: capacidades antiterroristas de sus Fuerzas Armadas

Por María Esperanza Nguema Oyono (Guinea Ecuatorial)



## Resumen

Durante las últimas dos décadas, el terrorismo se ha consolidado como una de las amenazas más graves para la seguridad del continente africano. Desde la expansión de Boko Haram en la cuenca del Lago Chad hasta el fortalecimiento de las filiales de Al Qaeda y del Estado Islámico en el Sahel, África se ha convertido en uno de los principales escenarios de actividad yihadista a escala global. Aunque Guinea Ecuatorial no ha experimentado hasta la fecha una insurgencia terrorista comparable a la observada en Nigeria, Mali, Burkina Faso o Somalia, la evolución de las dinámicas de seguridad regional obliga a realizar una evaluación rigurosa de los riesgos potenciales que podrían afectar al país en el futuro.

El presente artículo analiza la naturaleza de la amenaza terrorista en África Central y Occidental, evalúa los factores de vulnerabilidad específicos de Guinea Ecuatorial y examina las capacidades actuales de sus Fuerzas Armadas para prevenir, detectar y neutralizar posibles amenazas terroristas. Se

argumenta que la relativa estabilidad del país constituye una ventaja estratégica importante, pero que dicha estabilidad no debe generar complacencia. La experiencia reciente del continente demuestra que los grupos extremistas han desarrollado una notable capacidad para adaptarse a nuevos entornos geográficos, explotar debilidades institucionales y aprovechar espacios insuficientemente vigilados. Por ello, la preservación de la seguridad nacional requiere no solamente capacidades militares eficaces, sino también inteligencia estratégica, cooperación regional y fortalecimiento institucional.

**Palabras clave:** terrorismo, Guinea Ecuatorial, seguridad nacional, contraterrorismo, Fuerzas Armadas, Golfo de Guinea, África Central.

## Introducción

El terrorismo contemporáneo representa una amenaza significativamente diferente a las formas



tradicionales de conflicto interestatal que dominaron gran parte del siglo XX. Mientras que las guerras convencionales solían desarrollarse entre Estados claramente identificables, los grupos terroristas modernos operan mediante estructuras descentralizadas, redes transnacionales y mecanismos de financiación complejos que les permiten actuar a través de extensos territorios y fronteras nacionales. Esta transformación ha obligado a los Estados a replantear profundamente sus doctrinas de seguridad y defensa.

África constituye actualmente una de las regiones más afectadas por este fenómeno. Según el *Global Terrorism Index 2024*, el continente concentra una proporción creciente de los ataques terroristas y de las víctimas asociadas al extremismo violento, particularmente en la región del Sahel, donde organizaciones vinculadas tanto a Al Qaeda como al autodenominado Estado Islámico han ampliado significativamente sus áreas de influencia (Institute for Economics & Peace, 2024).

La expansión de estos grupos ha puesto en evidencia una realidad incómoda para numerosos gobiernos africanos: la seguridad nacional ya no puede concebirse únicamente desde una perspectiva militar convencional. La lucha contra el terrorismo exige capacidades de inteligencia, vigilancia tecnológica, cooperación internacional y gobernanza efectiva.

En este contexto, Guinea Ecuatorial ocupa una posición singular. A diferencia de otros países africanos que enfrentan insurgencias activas, el Estado ecuatoguineano mantiene un elevado grado de control territorial y no registra actualmente la presencia de organizaciones terroristas operando de manera estructurada dentro de sus fronteras. Sin embargo, esta situación favorable no elimina la necesidad de analizar cuidadosamente los riesgos futuros.

La historia reciente del continente demuestra que numerosos países considerados relativamente seguros experimentaron transformaciones rápidas de su entorno estratégico. Burkina Faso constituye un ejemplo particularmente ilustrativo. Hasta comienzos de la década de 2010, el país era considerado uno de los Estados más estables del África occidental. Sin embargo, en pocos años se convirtió en uno de los principales escenarios de violencia yihadista del mundo (International Crisis Group, 2023).

La pregunta fundamental, por tanto, no es si Guinea Ecuatorial enfrenta actualmente una amenaza terrorista inmediata, sino si dispone de las capacidades necesarias para prevenir y responder eficazmente a posibles amenazas futuras.

## **El terrorismo africano en el siglo XXI: evolución y expansión**

Para comprender adecuadamente los desafíos que enfrenta Guinea Ecuatorial resulta necesario analizar primero la evolución reciente del terrorismo en África.

Aunque las raíces del extremismo violento en el continente son diversas, los acontecimientos posteriores a los atentados del 11 de septiembre de 2001 marcaron un punto de inflexión importante. Durante los años siguientes, diversas organizaciones extremistas comenzaron a establecer conexiones ideológicas y operativas con redes yihadistas internacionales, generando una creciente internacionalización de los conflictos locales.

Uno de los ejemplos más conocidos es Boko Haram, organización surgida en el noreste de Nigeria a comienzos de la década de 2000. Lo que inicialmente parecía un movimiento religioso radicalizado evolucionó progresivamente hacia una organización insurgente capaz de controlar territorios extensos y realizar ataques de gran escala contra objetivos civiles y militares (Thurston, 2017).

De manera paralela, la región del Sahel experimentó la consolidación de múltiples organizaciones vinculadas a Al Qaeda y posteriormente al Estado Islámico. Estas organizaciones aprovecharon las debilidades estatales existentes, la porosidad de las fronteras y las tensiones sociales acumuladas para expandir su influencia sobre vastas áreas de Mali, Níger y Burkina Faso (United Nations Development Programme [UNDP], 2023).

La evolución de estos grupos revela una característica particularmente importante: su capacidad de adaptación estratégica. Los movimientos terroristas contemporáneos no dependen necesariamente del control permanente de territorios específicos. En muchos casos operan mediante células móviles, redes clandestinas y alianzas temporales con actores criminales locales.

Esta flexibilidad dificulta enormemente las tareas de prevención y vigilancia por parte de los Estados.

Además, el terrorismo contemporáneo rara vez actúa de forma aislada. Numerosos estudios han demostrado la existencia de vínculos crecientes entre organizaciones extremistas y redes de crimen organizado involucradas en tráfico de armas, narcóticos, recursos minerales y personas (UNODC, 2023).

Como consecuencia, la distinción tradicional entre amenazas criminales y amenazas terroristas resulta cada vez menos clara.



## **¿Por qué Guinea Ecuatorial debe preocuparse por el terrorismo?**

Algunos observadores podrían argumentar que Guinea Ecuatorial se encuentra geográficamente alejada de los principales focos de actividad yihadista y que, por tanto, el terrorismo constituye una preocupación secundaria para las autoridades nacionales. Sin embargo, esta interpretación simplifica excesivamente la realidad estratégica actual.

Existen varias razones por las cuales el país debe considerar seriamente esta amenaza.

En primer lugar, el terrorismo africano ha demostrado una notable capacidad para expandirse geográficamente. Durante años, muchos analistas asumieron que la violencia yihadista permanecería confinada a determinadas áreas específicas del Sahel. Sin embargo, la realidad mostró una progresiva expansión hacia regiones que anteriormente parecían relativamente seguras. Esta experiencia sugiere que la distancia geográfica por sí sola no constituye una garantía de protección permanente.

En segundo lugar, Guinea Ecuatorial posee activos estratégicos que podrían resultar atractivos para organizaciones terroristas. La infraestructura petrolera y gasística representa el núcleo de la economía nacional y constituye un objetivo potencial de alto valor simbólico y económico. La experiencia internacional demuestra que los grupos extremistas suelen seleccionar objetivos capaces de generar impactos mediáticos significativos y perturbaciones económicas importantes.

Según Ross (2012), los países con abundantes recursos energéticos suelen enfrentar riesgos de seguridad específicos debido a la importancia estratégica de sus infraestructuras extractivas. Aunque Guinea Ecuatorial no ha sido objeto de ataques de esta naturaleza, la protección de dichos activos debe considerarse una prioridad permanente dentro de cualquier estrategia de seguridad nacional.

Un tercer elemento de preocupación está relacionado con la creciente importancia del Golfo de Guinea dentro de la economía internacional. La región constituye una de las principales zonas de producción energética de África y concentra importantes rutas comerciales marítimas. Esta relevancia económica incrementa inevitablemente el interés de diversos actores estatales y no estatales.

Finalmente, la transformación tecnológica de los procesos de radicalización representa un desafío relativamente nuevo. En el pasado, las organizaciones extremistas dependían principalmente del contacto físico para reclutar simpatizantes. Actualmente, las plataformas digitales permiten difundir propaganda

ideológica y establecer conexiones transnacionales con una facilidad sin precedentes (UNDP, 2023).

Esto significa que incluso sociedades alejadas de los principales focos de conflicto pueden verse expuestas a dinámicas de radicalización.

## **La posición estratégica del Golfo de Guinea**

Uno de los aspectos más relevantes para comprender la seguridad ecuatoguineana es la importancia geopolítica del Golfo de Guinea.

Durante las últimas décadas, esta región se ha convertido en uno de los espacios marítimos más estratégicos del continente africano. Sus aguas albergan importantes reservas de hidrocarburos, rutas comerciales fundamentales y recursos pesqueros de enorme valor económico.

Sin embargo, la importancia estratégica también genera vulnerabilidades.

Diversos informes internacionales han advertido sobre la persistencia de amenazas relacionadas con piratería, tráfico ilícito, pesca ilegal y redes criminales transnacionales en el Golfo de Guinea (UNODC, 2023). Aunque estas actividades no constituyen terrorismo en sentido estricto, pueden crear entornos favorables para la actuación de organizaciones extremistas.

La seguridad marítima se ha convertido, por tanto, en un componente esencial de cualquier estrategia antiterrorista moderna.

Para Guinea Ecuatorial, cuya economía depende en gran medida de infraestructuras energéticas situadas en entornos marítimos, esta cuestión adquiere una relevancia extraordinaria.

## **Capacidades antiterroristas de las Fuerzas Armadas de Guinea Ecuatorial**

Una evaluación rigurosa de la amenaza terrorista exige analizar simultáneamente dos variables fundamentales: la naturaleza de la amenaza y las capacidades estatales para enfrentarla. En este sentido, Guinea Ecuatorial presenta una situación particular dentro del contexto africano. Mientras numerosos países del continente han experimentado una erosión progresiva de su control territorial debido a la acción de grupos armados, el Estado ecuatoguineano ha mantenido niveles relativamente elevados de estabilidad política y control administrativo.

Esta situación constituye una ventaja estratégica significativa. Los grupos terroristas suelen prosperar en espacios donde las instituciones estatales son débiles, las fronteras carecen de vigilancia efectiva y



las autoridades encuentran dificultades para ejercer control sobre amplias zonas del territorio nacional. Ninguna de estas condiciones se presenta actualmente de forma significativa en Guinea Ecuatorial.

Sin embargo, la estabilidad no debe confundirse con invulnerabilidad. La historia reciente de la seguridad internacional demuestra que incluso los Estados aparentemente más seguros pueden verse sorprendidos por amenazas emergentes. Por ello, resulta fundamental examinar las fortalezas y limitaciones de las capacidades antiterroristas nacionales.

Las Fuerzas Armadas de Guinea Ecuatorial constituyen el principal instrumento de defensa frente a amenazas externas e internas de alta intensidad. Durante las últimas décadas, el país ha realizado inversiones significativas en equipamiento militar, infraestructura de defensa y modernización operativa, impulsadas en gran medida por los ingresos procedentes del sector de hidrocarburos.

Estas inversiones han permitido mejorar notablemente las capacidades convencionales de defensa. Sin embargo, el contraterrorismo moderno exige competencias que van mucho más allá de la adquisición de armamento o del aumento de efectivos militares. La lucha contra organizaciones extremistas requiere inteligencia avanzada, movilidad operativa, capacidades tecnológicas y coordinación permanente entre múltiples organismos estatales.

### **El control territorial como primera línea de defensa**

Una de las fortalezas más importantes de Guinea Ecuatorial frente a la amenaza terrorista radica en el mantenimiento de un control efectivo sobre la totalidad de su territorio nacional.

La experiencia africana demuestra que los movimientos insurgentes suelen consolidarse inicialmente en espacios periféricos donde la presencia estatal es limitada. En Mali, por ejemplo, numerosos grupos armados aprovecharon durante años la debilidad de las instituciones estatales en regiones septentrionales para establecer bases operativas y redes logísticas (International Crisis Group, 2023). Situaciones similares pueden observarse en Somalia, partes de Nigeria y determinadas zonas del Sahel.

En contraste, Guinea Ecuatorial presenta una densidad territorial relativamente reducida y una presencia estatal más homogénea. Esta circunstancia dificulta significativamente el establecimiento de enclaves insurgentes permanentes.

Además, el tamaño relativamente pequeño del país facilita las tareas de vigilancia, movilidad militar y coordinación operativa. Aunque esta característica no elimina todos los riesgos, sí proporciona una ventaja comparativa importante frente a amenazas que dependen de espacios geográficos extensos para desarrollarse.

No obstante, el control territorial moderno no puede limitarse a la presencia física de fuerzas de seguridad. También requiere capacidad para monitorear actividades económicas, movimientos financieros, comunicaciones digitales y redes transnacionales. En este aspecto, los desafíos son considerablemente más complejos.

### **La importancia estratégica de la inteligencia antiterrorista**

Si existe una lección fundamental derivada de las experiencias contraterroristas internacionales es que la inteligencia constituye el elemento más importante de cualquier estrategia preventiva.

Los ataques terroristas exitosos rara vez ocurren de manera espontánea. Generalmente requieren procesos prolongados de planificación, reclutamiento, financiación, logística y coordinación. Cada una de estas etapas genera señales que pueden ser detectadas mediante sistemas eficaces de inteligencia.

Según Hoffman (2021), las operaciones contraterroristas más exitosas del mundo han dependido mucho más de la capacidad para obtener información anticipada que de la fuerza militar convencional.

En consecuencia, Guinea Ecuatorial debe considerar la inteligencia estratégica como uno de los pilares fundamentales de su seguridad nacional.

Esto implica fortalecer múltiples dimensiones complementarias. La inteligencia humana continúa siendo indispensable para comprender dinámicas sociales, identificar posibles procesos de radicalización y detectar actividades sospechosas dentro de comunidades específicas. Sin embargo, la creciente digitalización de las comunicaciones exige también capacidades avanzadas de inteligencia electrónica y análisis de datos.

Las organizaciones extremistas contemporáneas utilizan plataformas digitales para difundir propaganda, reclutar simpatizantes, recaudar fondos y coordinar actividades. Por tanto, la vigilancia de entornos digitales se ha convertido en una dimensión esencial de la seguridad moderna.



La construcción de estas capacidades requiere inversiones sostenidas en formación especializada, tecnología y cooperación internacional.

### **Seguridad marítima y protección de infraestructuras estratégicas**

La geografía de Guinea Ecuatorial confiere una importancia extraordinaria a la dimensión marítima de la seguridad nacional.

El país no solamente posee extensas áreas marítimas bajo su jurisdicción, sino que además una parte considerable de su infraestructura energética se encuentra localizada en espacios costeros o marinos. Esto implica que la protección de instalaciones petroleras, plataformas offshore, puertos y rutas marítimas constituye una prioridad estratégica permanente.

La literatura especializada sobre terrorismo señala que las infraestructuras energéticas representan objetivos especialmente atractivos para organizaciones extremistas debido a su importancia económica y valor simbólico (Ross, 2012).

Aunque el Golfo de Guinea no ha experimentado campañas terroristas sistemáticas contra instalaciones petroleras comparables a las observadas en otras regiones del mundo, la creciente importancia geopolítica de sus recursos energéticos obliga a mantener elevados niveles de vigilancia.

En este contexto, la Armada Nacional desempeña un papel fundamental. Las capacidades navales no solo sirven para proteger la soberanía marítima frente a amenazas convencionales, sino también para prevenir infiltraciones clandestinas, combatir actividades ilícitas y garantizar la seguridad de infraestructuras críticas.

Sin embargo, la vigilancia marítima moderna exige recursos tecnológicos considerables. Los sistemas de radar costero, la vigilancia satelital, los drones marítimos y las plataformas integradas de monitoreo constituyen herramientas cada vez más importantes para detectar amenazas antes de que alcancen objetivos estratégicos.

### **Cooperación regional: una necesidad estratégica**

Uno de los errores más frecuentes en los debates sobre seguridad nacional consiste en asumir que las amenazas contemporáneas pueden enfrentarse exclusivamente mediante capacidades nacionales.

La realidad es muy diferente. Las organizaciones terroristas operan a través de redes transnacionales que atraviesan fronteras, utilizan múltiples jurisdicciones y aprovechan las diferencias entre

sistemas legales nacionales. Como consecuencia, ningún Estado puede combatir eficazmente estas amenazas actuando de manera aislada.

La cooperación regional constituye por tanto un componente esencial de cualquier estrategia contrterrorista moderna.

Guinea Ecuatorial participa en diversas estructuras regionales africanas, incluyendo la *Comunidad Económica de los Estados de África Central* (CEEAC) y mecanismos de cooperación vinculados al Golfo de Guinea. Estas plataformas facilitan el intercambio de información, la coordinación operativa y la realización de ejercicios conjuntos.

La experiencia internacional demuestra que la cooperación en inteligencia resulta particularmente valiosa. Muchos complotos terroristas han sido desarticulados gracias a información compartida entre diferentes países antes de que los ataques pudieran ejecutarse.

Además, la cooperación regional contribuye a reducir costos operativos y fortalecer capacidades técnicas mediante programas conjuntos de formación y asistencia especializada.

Desde una perspectiva estratégica, Guinea Ecuatorial debería continuar profundizando estos mecanismos de cooperación, especialmente en ámbitos relacionados con vigilancia marítima, inteligencia y control fronterizo.

### **Los desafíos de la profesionalización militar**

La eficacia de las capacidades antiterroristas depende no solamente del equipamiento disponible, sino también de la calidad profesional de quienes lo utilizan.

Las amenazas contemporáneas requieren fuerzas armadas altamente capacitadas, capaces de operar en entornos complejos y adaptarse rápidamente a escenarios cambiantes.

La profesionalización militar implica mucho más que entrenamiento convencional. Incluye formación en análisis de inteligencia, gestión de crisis, protección de infraestructuras críticas, operaciones especiales, ciberseguridad y coordinación interinstitucional.

Asimismo, exige una cultura organizacional basada en disciplina, planificación estratégica y aprendizaje continuo.

Numerosos estudios han demostrado que las organizaciones terroristas suelen buscar activamente explotar errores operativos, deficiencias de coordinación o vulnerabilidades institucionales de los Estados (Hoffman, 2021). Por ello, la calidad profesional de las fuerzas de seguridad constituye un factor decisivo para prevenir amenazas emergentes.



Guinea Ecuatorial ha realizado avances importantes en este ámbito, pero la evolución constante de los riesgos internacionales exige mantener procesos permanentes de modernización y capacitación.

## Conclusiones

La amenaza terrorista constituye uno de los principales desafíos de seguridad que enfrenta África en el siglo XXI. Aunque Guinea Ecuatorial no experimenta actualmente una insurgencia terrorista activa, la evolución del entorno regional obliga a mantener una vigilancia estratégica constante.

El análisis realizado permite identificar varias fortalezas importantes. El control efectivo del territorio nacional, la relativa estabilidad política, las capacidades militares existentes y la importancia otorgada a la seguridad, constituyen ventajas significativas frente a posibles amenazas futuras.

Sin embargo, estas fortalezas no deben generar complacencia. La experiencia africana demuestra que los grupos extremistas poseen una notable capacidad

de adaptación y expansión. Los cambios en el entorno regional pueden alterar rápidamente los cálculos de riesgo tradicionales.

Por ello, las prioridades estratégicas de Guinea Ecuatorial deberían centrarse en cinco objetivos fundamentales: *fortalecer los sistemas de inteligencia, profundizar la cooperación regional, modernizar las capacidades de vigilancia marítima, proteger infraestructuras críticas y continuar la profesionalización de las Fuerzas Armadas.*

Más allá de la dimensión estrictamente militar, la prevención del extremismo requiere también instituciones eficaces, oportunidades económicas, educación de calidad y cohesión social. Los Estados más resilientes frente al terrorismo son aquellos que logran combinar seguridad, desarrollo y legitimidad política.

La defensa de la soberanía nacional no comienza en el campo de batalla. Comienza mucho antes, en la capacidad de un Estado para construir instituciones sólidas, generar confianza ciudadana y anticipar amenazas antes de que se conviertan en crisis.

Fuente de la Imagen: Open AI, ChatGPT

## Referencias

- Hoffman, B. (2021). Inside terrorism (3rd ed.). Columbia University Press.
- Institute for Economics & Peace. (2024). Global terrorism index 2024. Institute for Economics & Peace.
- International Crisis Group. (2023). The Sahel: An overview of growing insecurity. International Crisis Group.
- Ross, M. (2012). The oil curse: How petroleum wealth shapes the development of nations. Princeton University Press.
- Thurston, A. (2017). Boko Haram: The history of an African jihadist movement. Princeton University Press.
- United Nations Development Programme. (2023). Journey to extremism in Africa: Pathways to recruitment and disengagement. UNDP.
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2023). Transnational organized crime in the Gulf of Guinea. United Nations.

**María Esperanza Nguema Oyono**

(Guinea Ecuatorial) Economista y docente universitaria.



# TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!



**SUSCRÍBETE  
GRATIS**  
Y CONOCE EL MUNDO  
DESDE LA ESTRATEGIA

**TRIARIUS** es la revista de Pensamiento Estratégico, Geopolítica y Seguridad que analiza los conflictos, las amenazas y los desafíos que marcan nuestro tiempo.



Análisis profundo y riguroso



Visión geopolítica global



Conflictos actuales y futuros



Publicación cada quince días



## INFORMACIÓN QUE TE HACE MÁS FUERTE



**SUSCRIPCIÓN  
GRATUITA**  
SIN COSTO ALGUNO



RECIBE CADA EDICIÓN  
EN TU CORREO  
ELECTRÓNICO



SÉ PARTE DE UNA  
COMUNIDAD QUE  
PIENSA, ANALIZA  
Y ACTÚA



UNA PUBLICACIÓN DE  
**www.fuerzasmilitares.org**  
Tu ventana al mundo de la Defensa  
y la Seguridad



**CONTÁCTANOS**  
WhatsApp y Telegram  
**+57 321 6435103**



**ESCRÍBENOS**  
revista.triarius@gmail.com



**ANALIZA HOY, ENTIENDE MEJOR, DECIDE CON INTELIGENCIA**



# El gigante desarmado. Economía, geopolítica y poder militar en México

Por María José Hernández García (México)



## Resumen

México representa uno de los casos más peculiares dentro del sistema internacional contemporáneo. A pesar de ubicarse entre las principales economías del mundo, poseer una población superior a los ciento treinta millones de habitantes y ocupar una posición geográfica de enorme relevancia estratégica, sus Fuerzas Armadas mantienen dimensiones y capacidades relativamente modestas cuando se comparan con las de otros países de peso económico semejante. Esta aparente contradicción ha despertado el interés de académicos especializados en geopolítica, relaciones internacionales y estudios estratégicos. El presente trabajo sostiene que la relativa debilidad militar mexicana no constituye una anomalía ni el resultado de un fracaso institucional, sino la consecuencia lógica de una trayectoria histórica específica marcada por la influencia geopolítica de Estados Unidos, la ausencia de amenazas externas significativas, la experiencia política derivada de la Revolución Mexicana y la consolidación de una cultura estratégica orientada prioritariamente hacia la estabilidad interna. Entre otros asuntos, se examinan los fundamentos teóricos

de la relación entre poder económico y poder militar, así como los procesos históricos que dieron origen al particular modelo de defensa mexicano.

**Palabras clave:** México, Fuerzas Armadas, geopolítica, defensa nacional, poder militar, relaciones internacionales.

## Introducción

Dentro de la literatura clásica de las relaciones internacionales existe una premisa ampliamente aceptada según la cual la riqueza económica constituye uno de los principales fundamentos del poder militar. A lo largo de la historia moderna, los Estados que han logrado acumular grandes capacidades productivas han tendido también a desarrollar instituciones militares capaces de proteger sus intereses nacionales, proyectar influencia sobre otras regiones y garantizar su supervivencia frente a potenciales rivales. Desde el ascenso de Gran Bretaña durante la Revolución Industrial hasta la emergencia de China como potencia global durante las últimas



décadas, el crecimiento económico y la expansión militar han aparecido frecuentemente como fenómenos interrelacionados (Kennedy, 1987; Gilpin, 1981).

Sin embargo, la experiencia histórica demuestra que esta relación no siempre opera de manera automática. Existen casos en los que el crecimiento económico no se traduce necesariamente en una expansión proporcional de las capacidades militares. Factores históricos, culturales, institucionales y geopolíticos pueden alterar significativamente la forma en que los Estados convierten sus recursos materiales en instrumentos de poder. México constituye uno de los ejemplos más interesantes de esta situación. A pesar de contar con recursos económicos, humanos y territoriales que permitirían sostener unas Fuerzas Armadas considerablemente más grandes y sofisticadas, el país ha mantenido históricamente un aparato militar relativamente limitado en comparación con otras potencias económicas de dimensión similar.

La paradoja se vuelve particularmente evidente cuando se observan algunos indicadores estructurales. México es miembro del G20, participa activamente en las principales cadenas globales de manufactura, posee una ubicación estratégica excepcional entre dos océanos y comparte una extensa frontera con la mayor economía del planeta. Además, su población supera ampliamente la de numerosos países que poseen capacidades militares significativamente más desarrolladas. Desde una perspectiva puramente material, pocos observadores cuestionarían que México dispone de los recursos necesarios para sostener una fuerza militar mucho más robusta que la actual.

Sin embargo, las capacidades efectivamente desarrolladas por el Estado mexicano parecen responder a una lógica distinta. Aunque el Ejército Mexicano, la Fuerza Aérea Mexicana y la Armada de México constituyen instituciones profesionales y relativamente eficaces en determinadas áreas operativas, no fueron concebidas para desempeñar funciones comparables a las de las grandes potencias militares contemporáneas. La ausencia de una aviación estratégica avanzada, la limitada capacidad de proyección oceánica y la orientación predominante hacia misiones de seguridad interior reflejan una trayectoria histórica muy diferente de la observada en países como Corea del Sur, Israel, Francia o incluso Brasil.

La explicación de esta singularidad exige una aproximación que vaya más allá de los simples indicadores presupuestarios. El tamaño de las Fuerzas Armadas mexicanas no puede comprenderse únicamente mediante el análisis del gasto militar.

Resulta necesario examinar los procesos históricos que moldearon la relación entre el Estado y las instituciones castrenses, las características específicas del entorno geopolítico norteamericano y las prioridades estratégicas que han orientado la evolución política mexicana durante más de un siglo. En este sentido, la pregunta central de este trabajo es la siguiente: *¿por qué México no desarrolló unas Fuerzas Armadas acordes con la magnitud de su economía?*

La respuesta, como se argumentará a lo largo de este estudio, se encuentra en la convergencia de múltiples factores históricos y estructurales que han reducido sistemáticamente los incentivos para la militarización. Más que una anomalía, la relativa modestia militar mexicana representa el resultado lógico de una experiencia histórica excepcional dentro del contexto latinoamericano y mundial.

### **Poder económico y poder militar: perspectivas teóricas**

El vínculo entre riqueza económica y capacidad militar ha ocupado un lugar central dentro de la teoría de las relaciones internacionales durante décadas. Desde perspectivas realistas, liberales e incluso marxistas, numerosos autores han destacado la importancia de los recursos materiales como fundamento último del poder estatal. En términos generales, existe consenso respecto a que la capacidad de financiar ejércitos permanentes, desarrollar tecnologías avanzadas y sostener operaciones estratégicas depende, en gran medida, del nivel de desarrollo económico alcanzado por una sociedad (Mearsheimer, 2001; Waltz, 1979).

Paul Kennedy (1987) formuló una de las explicaciones más influyentes al respecto mediante su teoría sobre el ascenso y la caída de las grandes potencias. Según este autor, la posición internacional de los Estados depende fundamentalmente de la relación existente entre sus recursos económicos y sus compromisos estratégicos. Las potencias emergen cuando logran traducir crecimiento económico en capacidades militares efectivas, mientras que comienzan a declinar cuando sus ambiciones estratégicas superan los recursos disponibles para sostenerlas. Desde esta perspectiva, el poder militar constituye una manifestación directa de la fortaleza económica.

De manera similar, Robert Gilpin (1981) sostuvo que las transformaciones en la distribución internacional del poder suelen estar asociadas a cambios en la capacidad económica relativa de los



Estados. La acumulación de riqueza proporciona los medios necesarios para financiar innovaciones tecnológicas, expandir las capacidades productivas y fortalecer las instituciones militares. En consecuencia, las grandes economías tienden a convertirse en grandes potencias militares.

No obstante, diversos estudios posteriores han mostrado que la conversión de riqueza en poder militar depende también de factores políticos y estratégicos. Fareed Zakaria (1998), por ejemplo, señaló que la existencia de recursos materiales no garantiza automáticamente la expansión del poder estatal. Para que ello ocurra, las élites gobernantes deben percibir amenazas, oportunidades o intereses estratégicos que justifiquen la movilización de dichos recursos. En ausencia de tales incentivos, incluso economías muy dinámicas pueden mantener aparatos militares relativamente modestos.

Esta observación resulta particularmente relevante para comprender el caso mexicano. La cuestión fundamental no es si México dispone de recursos suficientes para desarrollar unas Fuerzas Armadas más poderosas. La evidencia indica claramente que sí los posee. La pregunta relevante consiste en determinar por qué esos recursos no fueron transformados históricamente en capacidades militares comparables a las de otros países de peso económico similar. Para responder a esta cuestión resulta indispensable examinar los procesos históricos específicos que dieron forma al Estado mexicano contemporáneo.

### **La Revolución Mexicana y la construcción de un Estado desconfiado del militarismo**

Uno de los factores más importantes para comprender la evolución de las Fuerzas Armadas mexicanas es el profundo impacto político y cultural de la Revolución Mexicana. Ningún acontecimiento histórico ha influido tanto en la configuración del Estado moderno mexicano como el conflicto revolucionario iniciado en 1910. Más allá de sus consecuencias sociales y económicas, la revolución transformó radicalmente la manera en que las élites políticas percibían el papel de los militares dentro de la vida nacional.

Durante el siglo XIX, México experimentó una prolongada etapa de inestabilidad caracterizada por frecuentes pronunciamientos militares, guerras civiles e intervenciones extranjeras. Los militares ocupaban posiciones centrales dentro de la estructura política y participaban activamente en la lucha por el poder. La figura de Antonio López de Santa Anna constituye

quizás el ejemplo más representativo de esta tradición, en la que las fronteras entre autoridad militar y autoridad política permanecían difusas (Meyer & Vázquez, 2001).

La Revolución Mexicana profundizó dramáticamente esta experiencia. El conflicto produjo una devastación humana extraordinaria y generó un profundo temor hacia cualquier forma de militarismo político. Diversos estudios estiman que la revolución causó entre uno y dos millones de muertes, una cifra enorme para la población mexicana de comienzos del siglo XX (Knight, 1990). Las generaciones que construyeron el régimen posrevolucionario estaban profundamente marcadas por el recuerdo de aquella violencia.

Como consecuencia, los dirigentes políticos surgidos de la revolución desarrollaron una convicción fundamental: la estabilidad nacional dependía de impedir que las Fuerzas Armadas adquirieran autonomía suficiente para desafiar al poder civil. Esta percepción influyó decisivamente en el diseño institucional del nuevo Estado mexicano. A diferencia de lo ocurrido en numerosos países latinoamericanos, donde los militares conservaron una influencia política considerable durante gran parte del siglo XX, México avanzó hacia un modelo caracterizado por una subordinación relativamente estricta de las instituciones castrenses a la autoridad civil (Aguilar Camín & Meyer, 2010).

Esta transformación tuvo implicaciones profundas para la política de defensa. El nuevo régimen no percibía la expansión militar como una prioridad estratégica. Por el contrario, consideraba que la consolidación de la estabilidad política, el desarrollo económico y la construcción de instituciones civiles fuertes constituían objetivos mucho más importantes para garantizar la supervivencia del Estado. En consecuencia, las Fuerzas Armadas fueron concebidas principalmente como instrumentos destinados a preservar el orden interno y proteger la soberanía nacional, pero no como herramientas de proyección internacional del poder.

La influencia de esta cultura política continúa siendo visible en la actualidad. Aunque el papel de las Fuerzas Armadas ha experimentado transformaciones significativas durante las últimas décadas, particularmente debido a su participación en operaciones contra el crimen organizado, la tradición histórica mexicana sigue mostrando una marcada preferencia por limitar la expansión militar y privilegiar soluciones políticas, diplomáticas y económicas frente a los desafíos internacionales.



## **La geografía como destino: México frente a la superpotencia hemisférica**

Si la Revolución Mexicana contribuyó a moldear una cultura política poco proclive al militarismo, la geografía terminó consolidando esa tendencia. Pocas variables han influido tanto en la evolución estratégica de México como su ubicación dentro del continente norteamericano. Desde mediados del siglo XIX, la relación con Estados Unidos se convirtió en el principal condicionante externo de la política mexicana. La guerra de 1846-1848, la pérdida de más de la mitad del territorio nacional y la posterior consolidación estadounidense como potencia continental dejaron una huella profunda en la percepción estratégica de las élites mexicanas (Vázquez, 1997). A partir de entonces, cualquier discusión sobre defensa nacional quedó inevitablemente vinculada a una realidad geopolítica ineludible: México comparte una extensa frontera con el Estado más poderoso del hemisferio occidental.

Desde una perspectiva realista, la respuesta esperable ante la proximidad de una gran potencia sería la búsqueda de mecanismos de equilibrio. Históricamente, numerosos Estados han intentado contrarrestar a vecinos más poderosos mediante alianzas, carreras armamentistas o estrategias de disuasión. Sin embargo, México enfrentó una situación extraordinaria. La diferencia de capacidades respecto a Estados Unidos era tan abrumadora que cualquier intento de equilibrio militar resultaba esencialmente imposible. Durante el siglo XX, y con mayor intensidad después de la Segunda Guerra Mundial, Washington acumuló niveles de poder económico, tecnológico y militar sin precedentes históricos. Frente a semejante realidad, la construcción de unas Fuerzas Armadas capaces de desafiar o siquiera equilibrar a Estados Unidos dejó de ser una opción estratégica racional.

La consecuencia fue el surgimiento de una lógica completamente distinta. En lugar de invertir recursos masivos en capacidades militares destinadas a enfrentar una amenaza imposible de neutralizar, los gobiernos mexicanos optaron por una estrategia basada en la coexistencia, la negociación diplomática y la integración económica. Esta decisión no implicaba ignorar la asimetría existente, sino reconocerla y administrarla de manera pragmática. A medida que avanzaba el siglo XX, la estabilidad de la relación bilateral comenzó a depender mucho más de la interdependencia económica que de los equilibrios militares tradicionales.

Paradójicamente, esta situación produjo un efecto que pocas veces es señalado en la literatura especializada. La presencia de Estados Unidos como

potencia dominante en América del Norte redujo considerablemente las amenazas militares externas que México podía enfrentar. Ningún actor regional poseía capacidades suficientes para representar un peligro existencial para el Estado mexicano. En términos prácticos, la hegemonía estadounidense creó un entorno geopolítico relativamente estable en el cual la probabilidad de guerras interestatales disminuyó significativamente. Aunque esta estabilidad implicaba costos en términos de autonomía estratégica, también reducía drásticamente los incentivos para desarrollar grandes capacidades militares convencionales.

## **La ausencia de amenazas externas y la singularidad estratégica mexicana**

Uno de los factores más importantes para comprender el tamaño de las Fuerzas Armadas mexicanas es la ausencia histórica de amenazas militares comparables a las enfrentadas por otros Estados de dimensiones semejantes. Las grandes expansiones militares suelen surgir como respuesta a desafíos concretos. Alemania fortaleció sus capacidades en el contexto de las rivalidades europeas; Japón transformó profundamente sus instituciones de defensa ante el ascenso de China y las tensiones en Asia Oriental; Corea del Sur mantiene uno de los aparatos militares más sofisticados del mundo debido a la amenaza permanente representada por Corea del Norte. En todos estos casos, la percepción de peligro constituye un elemento central para justificar elevados niveles de gasto militar.

México, por el contrario, desarrolló su trayectoria contemporánea en un entorno notablemente diferente. Las relaciones con Guatemala y Belice permanecieron relativamente estables durante gran parte del siglo XX. Los diferendos territoriales históricos fueron resueltos mediante mecanismos diplomáticos, evitando la escalada hacia conflictos armados. Al mismo tiempo, ningún Estado latinoamericano dispuso de capacidades suficientes para desafiar seriamente la integridad territorial mexicana. Incluso durante los períodos más turbulentos de la Guerra Fría, América Central experimentó conflictos internos mucho más que enfrentamientos interestatales convencionales.

Esta realidad permitió que las prioridades nacionales se orientaran hacia otros ámbitos. Mientras numerosos países destinaban importantes recursos a la adquisición de armamento avanzado, México concentraba sus esfuerzos en la industrialización, la construcción de infraestructura y la consolidación de instituciones civiles. Desde una perspectiva estrictamente racional, esta decisión resultaba



coherente con el entorno estratégico existente. Invertir grandes cantidades de recursos en sistemas diseñados para enfrentar amenazas improbables habría implicado costos económicos y políticos difíciles de justificar.

La situación mexicana pone de manifiesto una cuestión frecuentemente ignorada por los análisis centrados exclusivamente en el gasto militar. Los Estados no construyen Fuerzas Armadas poderosas simplemente porque pueden hacerlo; las construyen porque consideran que deben hacerlo. En ausencia de amenazas externas significativas, la presión política para expandir las capacidades militares tiende a disminuir considerablemente. La experiencia mexicana constituye uno de los ejemplos más claros de este fenómeno.

### **La Doctrina Estrada y la construcción de una cultura estratégica defensiva**

La evolución militar mexicana no puede comprenderse plenamente sin considerar el papel desempeñado por la política exterior. Desde las primeras décadas del siglo XX, México desarrolló una tradición diplomática profundamente influida por los principios de soberanía, no intervención y autodeterminación de los pueblos. La formulación de la Doctrina Estrada en 1930 representó la expresión más acabada de esta orientación (Ojeda, 1986).

La doctrina sostenía que México no debía juzgar la legitimidad de gobiernos extranjeros ni intervenir en asuntos internos de otros Estados. Más allá de sus implicaciones diplomáticas inmediatas, esta postura reflejaba una concepción más amplia sobre el lugar que el país debía ocupar dentro del sistema internacional. A diferencia de las potencias que buscaban expandir su influencia mediante instrumentos militares, México aspiraba a construir prestigio internacional a través de la diplomacia y la defensa del derecho internacional.

Esta visión tuvo consecuencias importantes para la política de defensa. Si un Estado no pretende proyectar poder sobre otras regiones ni intervenir en conflictos externos, las necesidades militares asociadas a esas funciones disminuyen considerablemente. La construcción de portaaviones, bombarderos estratégicos o fuerzas expedicionarias pierde relevancia cuando la estrategia nacional se basa fundamentalmente en la cooperación diplomática y la estabilidad regional.

La influencia de esta cultura estratégica fue particularmente visible durante la Guerra Fría. Mientras numerosos países latinoamericanos se alineaban con uno u otro bloque ideológico, México

intentó preservar márgenes de autonomía mediante una política exterior relativamente independiente. La decisión de mantener relaciones diplomáticas con Cuba después de la Revolución de 1959 constituye uno de los ejemplos más conocidos de esta orientación (Pellicer, 2006). Aunque estas posiciones generaron ocasionales tensiones con Washington, también reforzaron la percepción de que la influencia internacional mexicana podía ejercerse mediante instrumentos distintos al poder militar.

### **Integración económica y redefinición de las prioridades nacionales**

La transformación económica experimentada por México durante las últimas décadas profundizó aún más estas tendencias. La creciente integración con Estados Unidos y Canadá, particularmente después de la entrada en vigor del *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* en 1994, modificó sustancialmente el contexto estratégico del país. La economía mexicana pasó a depender cada vez más de cadenas de producción transnacionales, flujos comerciales y mecanismos de cooperación económica regional (Pastor, 2001).

Este proceso tuvo implicaciones directas para la política de defensa. En un escenario donde la prosperidad nacional depende principalmente de la estabilidad económica y de la integración comercial, las amenazas percibidas tienden a desplazarse desde el ámbito militar hacia otros campos. Problemas como la competitividad industrial, la migración, la seguridad energética o las crisis financieras adquieren una importancia superior a la posibilidad de conflictos interestatales convencionales.

Como resultado, las élites políticas mexicanas reforzaron una visión del poder nacional en la que la economía ocupaba una posición central. La capacidad de atraer inversiones, expandir exportaciones y mantener estabilidad macroeconómica comenzó a ser percibida como un instrumento de influencia mucho más relevante que la acumulación de capacidades militares. Esta transformación no implicó el abandono de las Fuerzas Armadas, pero sí contribuyó a consolidar una estructura de prioridades en la que la defensa convencional ocupaba un lugar secundario frente a otros objetivos nacionales.

### **Del enemigo externo al enemigo interno: la transformación estratégica de las Fuerzas Armadas mexicanas**

Si la geografía y la historia explican por qué México nunca desarrolló unas Fuerzas Armadas comparables



a las de otras potencias económicas de dimensión semejante, los acontecimientos ocurridos durante las últimas décadas permiten comprender por qué las instituciones militares mexicanas adquirieron características tan particulares dentro del panorama internacional. Mientras numerosos países continuaron organizando sus estructuras de defensa alrededor de hipótesis de conflicto interestatal, México experimentó un proceso diferente: la principal amenaza a la seguridad nacional dejó de percibirse en las fronteras y comenzó a identificarse dentro del propio territorio nacional.

Aunque las organizaciones dedicadas al narcotráfico existían desde hacía décadas, su expansión durante los años noventa y, especialmente, durante las primeras décadas del siglo XXI alteró profundamente las prioridades estratégicas del Estado mexicano. El crecimiento de los cárteles, la diversificación de sus actividades criminales, su capacidad para corromper instituciones públicas y el incremento de la violencia asociada a las disputas territoriales transformaron progresivamente un problema policial en un desafío de seguridad nacional (Benítez Manaut, 2018). Como consecuencia, las Fuerzas Armadas comenzaron a asumir funciones que tradicionalmente habían correspondido a cuerpos policiales o agencias civiles.

La decisión de emplear al Ejército y a la Marina en operaciones contra organizaciones criminales produjo una transformación doctrinal de gran alcance. Los recursos, el entrenamiento y la planificación estratégica pasaron a concentrarse crecientemente en misiones relacionadas con la vigilancia territorial, la interdicción de cargamentos ilícitos, la captura de líderes criminales y el apoyo a las autoridades civiles. Este proceso fortaleció determinadas capacidades operativas, particularmente en materia de movilidad terrestre, inteligencia táctica y operaciones especiales, pero al mismo tiempo redujo los incentivos para invertir en sistemas de armas concebidos para conflictos convencionales de gran escala (Piñeyro, 2015).

Desde una perspectiva institucional, las Fuerzas Armadas mexicanas se convirtieron progresivamente en organizaciones orientadas hacia la gestión de amenazas internas. Esta evolución resulta excepcional cuando se la compara con la experiencia de otras economías importantes. Mientras países como Corea del Sur o Australia justifican gran parte de su gasto militar por la existencia de desafíos geopolíticos externos, México destina una proporción significativa de sus recursos de defensa a enfrentar problemas derivados del crimen organizado. El resultado es una estructura militar altamente especializada en determinadas funciones de

seguridad interior, pero relativamente limitada en capacidades asociadas con la guerra convencional entre Estados.

Esta transformación también ayuda a explicar por qué la aparente brecha entre poder económico y capacidad militar puede resultar engañosa. México no carece de instituciones armadas relevantes; lo que ocurre es que dichas instituciones fueron configuradas para responder a amenazas diferentes de aquellas que suelen utilizarse como referencia en las comparaciones internacionales. Analizar las Fuerzas Armadas mexicanas exclusivamente a través de indicadores tradicionales de poder militar conduce con frecuencia a interpretaciones incompletas sobre su verdadero papel dentro de la estrategia nacional.

### **México frente a otras potencias medias: una comparación necesaria**

La singularidad del caso mexicano se aprecia con mayor claridad cuando se compara con otros Estados que poseen niveles semejantes de desarrollo económico o importancia regional. Una comparación particularmente ilustrativa es la que puede realizarse con Corea del Sur. Ambos países poseen economías de dimensiones relativamente similares y desempeñan papeles importantes dentro de sus respectivas regiones. Sin embargo, Corea del Sur ha desarrollado una de las estructuras militares más sofisticadas del mundo debido a la amenaza permanente representada por Corea del Norte. La proximidad de un adversario potencial capaz de poner en riesgo la supervivencia del Estado ha justificado décadas de inversión en capacidades terrestres, navales y aéreas avanzadas (Tellis, 2011).

Australia ofrece un ejemplo diferente pero igualmente revelador. Aunque posee una población significativamente menor que la mexicana, ha destinado importantes recursos al fortalecimiento de sus capacidades navales y aéreas debido a la creciente importancia estratégica de la región Indo-Pacífica. La percepción de que el equilibrio regional podría verse alterado por la competencia entre China y Estados Unidos ha impulsado una modernización militar constante durante las últimas décadas (White, 2019). En este caso, la expansión de las capacidades de defensa responde a una combinación de responsabilidades regionales y preocupaciones geopolíticas de largo plazo.

Canadá constituye una comparación particularmente interesante debido a ciertas similitudes estructurales con México. Ambos países comparten una frontera con Estados Unidos y mantienen una profunda integración económica con la



principal potencia mundial. Sin embargo, Canadá forma parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y participa regularmente en operaciones internacionales de mantenimiento de la paz, estabilización y seguridad colectiva. Estas responsabilidades generan demandas militares que no existen en el caso mexicano y explican parte de las diferencias observadas entre ambos modelos de defensa (Bland, 2004).

Brasil, por su parte, representa probablemente el punto de comparación más relevante dentro del contexto latinoamericano. Al igual que México, posee dimensiones territoriales continentales, una población numerosa y una economía entre las más importantes del mundo en desarrollo. Sin embargo, las élites brasileñas han mostrado históricamente un mayor interés por construir capacidades militares asociadas con el liderazgo regional y la autonomía estratégica. Programas como el desarrollo de submarinos, aeronaves militares y sistemas espaciales reflejan una concepción del poder nacional en la que las Fuerzas Armadas desempeñan un papel más visible que en México (Martins Filho, 2010).

No obstante, incluso Brasil enfrenta limitaciones significativas cuando se lo compara con las grandes potencias militares globales. Esta observación resulta importante porque demuestra que el fenómeno mexicano no puede interpretarse únicamente como una excepción nacional. América Latina, en general, ha evolucionado dentro de un entorno geopolítico relativamente menos conflictivo que otras regiones del mundo. La ausencia de rivalidades interestatales comparables a las observadas en Europa, Asia Oriental o Medio Oriente ha contribuido a moderar los niveles de militarización en buena parte del continente.

### **¿Debilidad militar o racionalidad estratégica?**

Una de las interpretaciones más frecuentes sobre las Fuerzas Armadas mexicanas consiste en presentar su tamaño relativamente reducido como evidencia de una debilidad estructural del Estado. Sin embargo, esta conclusión merece ser examinada con cautela. Desde una perspectiva geopolítica, el tamaño óptimo de una institución militar depende de las amenazas que enfrenta, de los recursos disponibles y de los objetivos estratégicos perseguidos por cada país. No existe una fórmula universal que determine cuántos recursos deben destinarse a la defensa ni qué capacidades son necesariamente superiores a otras.

En el caso mexicano, la moderación militar puede interpretarse como el resultado de una adaptación racional a circunstancias históricas específicas. La ausencia de amenazas externas significativas, la

imposibilidad práctica de competir militarmente con Estados Unidos, la prioridad otorgada al desarrollo económico y la persistencia de desafíos internos complejos generaron incentivos para mantener unas Fuerzas Armadas relativamente contenidas. Desde esta perspectiva, la estructura militar mexicana no constituye necesariamente una anomalía, sino una respuesta coherente a las condiciones estratégicas existentes.

Esta interpretación coincide con diversas corrientes contemporáneas de estudios estratégicos que cuestionan las visiones tradicionales del poder nacional. Autores como Joseph Nye (2011) han señalado que la influencia internacional depende cada vez más de factores económicos, tecnológicos e institucionales, además de las capacidades militares convencionales. Bajo esta óptica, la posición internacional de México no puede evaluarse únicamente mediante indicadores de gasto militar o número de efectivos. Su peso económico, su ubicación geográfica, su papel dentro de las cadenas globales de producción y su relación privilegiada con el mercado norteamericano constituyen fuentes de poder tan relevantes como las capacidades estrictamente castrenses.

En otras palabras, México ha construido históricamente una forma distinta de influencia internacional. A diferencia de las potencias que proyectan poder mediante bases militares, alianzas estratégicas o intervenciones armadas, el Estado mexicano ha tendido a apoyarse en instrumentos diplomáticos, económicos y políticos. Esta estrategia no elimina todas las vulnerabilidades ni garantiza automáticamente la seguridad nacional, pero ayuda a explicar por qué la expansión militar nunca ocupó un lugar central en las prioridades gubernamentales.

### **Conclusiones**

El análisis desarrollado a lo largo de este trabajo permite concluir que la aparente discrepancia entre la importancia económica de México y la dimensión relativamente modesta de sus Fuerzas Armadas no constituye una anomalía histórica ni una consecuencia de insuficiencias presupuestarias aisladas. Por el contrario, se trata del resultado de una trayectoria política y geopolítica excepcional dentro del sistema internacional. La experiencia de la Revolución Mexicana generó una profunda desconfianza hacia el militarismo político y favoreció la consolidación de instituciones civiles fuertes. Posteriormente, la proximidad con Estados Unidos creó un entorno estratégico singular en el que los incentivos para



desarrollar grandes capacidades militares convencionales se redujeron considerablemente.

La ausencia de amenazas externas significativas reforzó esta tendencia. A diferencia de numerosos Estados que debieron prepararse para enfrentar rivales regionales o conflictos interestatales recurrentes, México evolucionó dentro de un contexto relativamente estable desde el punto de vista militar. Como consecuencia, las prioridades nacionales se orientaron hacia el desarrollo económico, la modernización institucional y la integración internacional. Esta elección estratégica fue reforzada por una tradición diplomática basada en los principios de no intervención y solución pacífica de controversias, elementos que contribuyeron a consolidar una cultura estratégica defensiva.

Durante las últimas décadas, el crecimiento del narcotráfico y del crimen organizado modificó parcialmente este panorama al desplazar la atención desde las amenazas externas hacia los desafíos internos. Sin embargo, incluso esta transformación fortaleció una lógica distinta de la observada en otras potencias medias. Las Fuerzas Armadas mexicanas se adaptaron principalmente para enfrentar problemas de seguridad interior, no para desarrollar capacidades de proyección militar global o regional.

En consecuencia, la verdadera singularidad mexicana radica en haber logrado consolidarse como una de las principales economías del planeta sin seguir la trayectoria clásica que vincula crecimiento económico y expansión militar. México representa, en

este sentido, un caso paradigmático de potencia económica con limitadas ambiciones militares. Su influencia internacional descansa mucho más en su peso demográfico, su posición geográfica, su capacidad productiva y su integración económica que en la magnitud de sus Fuerzas Armadas.

Sin embargo, los cambios que experimenta actualmente el sistema internacional podrían introducir nuevos desafíos. La creciente competencia tecnológica entre grandes potencias, la expansión de amenazas cibernéticas, la importancia estratégica de las cadenas de suministro y la persistencia del crimen organizado transnacional plantean interrogantes sobre el futuro de la política de defensa mexicana. Es posible que las próximas décadas exijan una modernización gradual de ciertas capacidades estratégicas. No obstante, resulta poco probable que ello implique una ruptura radical con la tradición histórica que ha caracterizado al país durante más de un siglo.

La historia demuestra que las Fuerzas Armadas no son simplemente el reflejo mecánico de la riqueza nacional. Son, sobre todo, el producto de decisiones políticas adoptadas en contextos históricos concretos. México constituye una prueba elocuente de esta realidad. Su condición de gran economía con capacidades militares relativamente moderadas no debe interpretarse como una contradicción, sino como la expresión de una lógica estratégica construida a lo largo de generaciones y profundamente vinculada a las particularidades de su experiencia histórica y geopolítica.

Fuente de la Imagen: Open AI, Chat GPT

## Referencias

- Aguilar Camín, H., & Meyer, L. (2010). *A la sombra de la Revolución Mexicana*. Cal y Arena.
- Benítez Manaut, R. (2018). *Seguridad nacional y defensa en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gilpin, R. (1981). *War and Change in World Politics*. Cambridge University Press.
- Kennedy, P. (1987). *The Rise and Fall of the Great Powers*. Random House.
- Knight, A. (1990). *The Mexican Revolution*. Cambridge University Press.
- Mearsheimer, J. J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton.
- Meyer, L., & Vázquez, J. Z. (2001). *México frente a Estados Unidos: Un ensayo histórico, 1776-2000*. Fondo de Cultura Económica.
- Nye, J. S. (2011). *The Future of Power*. PublicAffairs.
- Piñeyro, J. L. (2015). *Las Fuerzas Armadas mexicanas y la seguridad pública*. Universidad Autónoma Metrop.
- Vázquez, J. Z. (1997). *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848)*. FCE.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of International Politics*. Addison-Wesley.
- Zakaria, F. (1998). *From Wealth to Power: The Unusual Origins of America's World Role*. Princeton University Press.

**María José Hernández García**

(México) Socióloga, docente universitaria.



# Operación Resolución Absoluta

Por Esteban Vilella (Argentina)



*Nicolas Maduro, y su esposa Cilia flores, en poder de las autoridades estadounidenses.*

La captura de Nicolás Maduro en Caracas se ejecutó mediante una acción militar denominada “Operación Resolución Absoluta”, una incursión relámpago de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en enero de 2026. Este análisis sintetiza de forma precisa los elementos doctrinales que caracterizaron este hito táctico: el uso masivo de guerra electrónica, la anulación total del factor de alerta y la consecuente parálisis operacional del adversario. A continuación, se desarrolla un análisis técnico estructurado según las dimensiones militares de la operación y respaldado por la bibliografía y reportes de los acontecimientos posteriores.

## 1. El Colapso de la Alerta Temprana y la Guerra Electrónica

El pilar del éxito de la operación estadounidense fue la consecución de una sorpresa tecnológica absoluta. La aplicación de mecanismos inhibidores de señales (electrónicos, radiales, satelitales y telefónicos) creó un “apagón de mando”.

El éxito de las operaciones de ataque furtivo y penetración profunda suele radicar en la neutralización de los nodos de mando, control y comunicaciones del adversario. Esto se logra combinando guerra electrónica, ciberataques y

supresión física de radares (SEAD), lo que provoca el colapso de la alerta

Parálisis del Mando y Control (C4ISR): Las fuerzas de élite norteamericanas neutralizaron las capacidades de comunicación en Caracas, impidiendo que los anillos defensivos (tanto la custodia cubana interna como los componentes militares venezolanos en el perímetro exterior) pudieran emitir alarmas o coordinar fuegos de respuesta.

### Como se logra esta neutralización de capacidades.

Esta parálisis se logra combinando Guerra Electrónica y Ciberataques. El objetivo es cortar el flujo de información para que el adversario pierda el control y le impida la toma de decisiones y por ende quede aislado, no sepa que está ocurriendo y al perder las comunicaciones no le es posible reaccionar ni tomar acción en absolutamente nada. Todo ello a través de:

- Jamming (Bloqueo: Emisión de Radiofrecuencias más potentes que la del oponente para saturar y anular los canales de voz e información satelital.
- Inhibición de Radar: Embestidas electrónicas con el objetivo de cegar los sensores que alimentan la inteligencia de los sistemas de radar que pueden durar un tiempo determinado, acorde a las necesidades de la operación. En otros casos se los destruye físicamente.



- Spoofing (Supresión de identidad): Transmisión de señales falsas que engañan GPS y radares. Proporcionan datos falsos de distancias y ubicaciones.
- (ISR) Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance: Que significa Inteligencia, Vigilancia y reconocimiento. - Todo esto permite neutralizar Drones, satélites y aviones de reconocimiento del adversario dejándolo por ende ciego. No puede manejar absolutamente ninguna situación.
- Sorpresa: sin duda que este elemento por sí solo, le da ventaja al atacante. Todos estos elementos descriptos, más el corto plazo de la operación ha producido el éxito de la misma. Pero posteriormente le dejó al oponente una sensación de fuerte impacto emocional, desconcierto, confusión, estupor que produjo una paralización total de las Fuerzas Armadas y de Seguridad Venezolanas.
- Inoperancia de los Sistemas de Alerta: La infraestructura defensiva descentralizada y las redes de contrainteligencia chavista-cubanas, diseñadas teóricamente para una guerra asimétrica o de desgaste, quedaron obsoletas ante una doctrina de *"ataque de precisión quirúrgica"* que midió los tiempos al segundo.

## 2. La Guardia Pretoriana Cubana y la Derrota Operacional

También señalamos la ineficacia defensiva frente al despliegue. Los reportes oficiales posteriores confirmaron que el núcleo de protección directa de Maduro estaba compuesto por un contingente militar de La Habana.

- Aniquilación del Anillo Interno: Durante la incursión nocturna en Fuerte Tiuna y los bombardeos simultáneos a bases clave (como La Carlota), la resistencia de la guardia pretoriana cubana fue suprimida con rapidez. El saldo oficial reconoció la

muerte de 32 militares cubanos y 23 venezolanos en el epicentro del combate.

- Desmitificación de la *"Guerra del Pueblo"*: El colapso del sistema demostró que las estructuras civiles armadas, la dispersión logística y los planes de movilización popular requieren de un tiempo de activación física y comunicacional que la velocidad de la Operación Resolución Absoluta simplemente no les otorgó.

## 3. La Falta de Respuesta y el Dilema Militar Venezolano

El cuestionamiento sobre la inacción de los mandos militares venezolanos pone al descubierto la quiebra moral e institucional dentro de las Fuerzas Armadas Bolivarianas. La justificación posterior de algunos generales (*"evitar muertes innecesarias"*) choca con la doctrina del deber militar tradicional, revelando dos realidades tácticas:

1. Ignorancia Consecuente: No existió una decisión deliberada de *"no responder"*; el alto mando no pudo ordenar un contraataque porque el sistema de comando fue cegado en el momento exacto en que la operación acontecía.
2. Infiltración y Cooperación Humana (HUMINT): La precisión del asalto requirió inteligencia interna. Informes de agencias revelaron posteriormente que la CIA había infiltrado los círculos de seguridad más íntimos, apoyando la incursión de los elementos *Delta* con datos exactos en tiempo real sobre la ubicación y costumbres del objetivo.

### Dato destacado.

Como no recordar la figura del *"HELICOIDE"* como uno de los mayores centros de detención y torturas de Venezuela. Las investigaciones de la Corte Penal Internacional y la misión independiente de la ONU por crímenes de lesa humanidad. Incluyen detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas y tratos crueles y degradantes.

## Bibliografía y Referencias de Respaldo

Para documentar y profundizar en los aspectos técnicos, tácticos y logísticos de esta operación, se identifican las siguientes fuentes y documentos analíticos esenciales:

*Análisis de Doctrina de Comando y Campañas Militares:*

Ataque estadounidense a Venezuela de 2026 - Wikipedia: Registro enciclopédico detallado que recopila la cronología de la Operación Resolución Absoluta, bajas confirmadas por ambos bandos y el despliegue de las fuerzas especiales estadounidenses.

Captura de Nicolás Maduro - Wikipedia: Compendio sobre el traslado de Maduro y su esposa a un tribunal federal de Nueva York, detallando los cargos penales impuestos por la justicia estadounidense.



*Reportes de Inteligencia y Cobertura Operacional:*

BBC Mundo - Cobertura del Despliegue en Caracas: Crónica periodística internacional que detalla la simultaneidad de los bombardeos de precisión a objetivos estratégicos en Caracas y la parálisis de los sistemas de transporte y comunicación del régimen.

Infobae - Balance de Bajas de las Fuerzas Cubanas y Venezolanas: Análisis del saldo mortal que dejó la incursión (55 bajas militares conjuntas), exponiendo públicamente el alcance real de la injerencia operativa del aparato de defensa de Cuba en el anillo de seguridad de Maduro.

El Nuevo Herald - Fallos de la Inteligencia Cubana: Reporte analítico sobre las vulnerabilidades electrónicas y de contrainteligencia de los asesores militares de La Habana que facilitaron la penetración del Comando Especial de EE. UU. en territorio venezolano.

*Seguimiento Geopolítico Posterior (Mayo 2026):*

Diario Las Américas / CBS News - Advertencias en La Habana: Informes sobre la reciente reunión diplomática y de inteligencia del director de la CIA, John Ratcliffe, en Cuba, donde se utilizó la demostración de fuerza

Fuente de la Imagen: Gobierno de los Estados Unidos.

**Esteban A. Vilella Paz**

(Argentina) Gerente General de Latin America Security Company (LatinSec). Asesor de Seguridad Pública y Privada. Estudiante de Operaciones Policiales/Militares.



# Fuerzas Antiterroristas del Mundo

*Audentes Fortuna iuvat*



*Tanques de origen ruso T-72B "Águila Blanca" en desfile militar de las tropas laosianas. Los T-72 se recibieron en 2018.*

Laos

## Fuerzas Armadas de la República Democrática Popular Lao



Las Fuerzas Armadas de Laos, oficialmente denominadas Ejército Popular Lao (Lao People's Armed Forces - LPAF), constituyen una de las instituciones más importantes del Estado laosiano y uno de los pilares fundamentales del sistema político instaurado por el Partido Revolucionario Popular Lao desde 1975. Aunque suelen recibir escasa atención en los estudios militares internacionales debido al reducido tamaño del país y a la ausencia de conflictos abiertos en las últimas décadas, representan una fuerza considerable dentro del contexto del Sudeste Asiático continental. Su principal característica es la combinación de una estructura heredada de la tradición soviética-vietnamita con una modernización gradual impulsada principalmente por China y Vietnam, en un entorno estratégico dominado por la competencia geopolítica entre Beijing, Washington y Hanoi.

A diferencia de las fuerzas armadas de países vecinos como Tailandia, Vietnam o Myanmar, Laos no posee aspiraciones de proyección regional. Su doctrina está orientada casi exclusivamente a la defensa territorial, el control interno, la protección del régimen y la seguridad fronteriza.

### Marco estratégico

Laos ocupa una posición geográfica extraordinariamente sensible. Limita con:

- China.
- Vietnam.
- Camboya.
- Tailandia.
- Myanmar.



Se trata de un país sin salida al mar, montañoso, con extensas áreas selváticas y una infraestructura relativamente limitada. Esta geografía condiciona profundamente la organización militar.



Las principales preocupaciones estratégicas de Vientián son:

- Estabilidad política interna;
- Control de minorías étnicas en zonas remotas;
- Protección de corredores económicos vinculados a China;
- Vigilancia de fronteras;
- Lucha contra el narcotráfico y el contrabando;
- Prevención de movimientos insurgentes.

Desde el final de la Guerra Fría, Laos ha evitado involucrarse en disputas internacionales importantes y mantiene relaciones relativamente equilibradas con todos sus vecinos.

### Organización general

Las Fuerzas Armadas Populares Laosianas dependen formalmente del Ministerio de Defensa, aunque en la práctica están subordinadas al Partido Revolucionario Popular Lao. Se estructuran en:

- Ejército Popular Lao - Componente terrestre principal.
- Fuerza Aérea Popular Lao - Componente aéreo.
- Fuerza Fluvial y Naval del Mekong - Pequeña fuerza naval.
- Fuerzas de Defensa Fronteriza.
- Fuerzas Especiales.
- Milicias Populares Provinciales.
- Fuerzas de Seguridad Interna.

En coordinación con el Ministerio de Seguridad Pública.



## Personal

Las estimaciones más aceptadas sitúan la fuerza activa entre 29.000 y 35.000 efectivos. A los que se suman 100.000 a 120.000 reservistas y milicianos. La estructura sigue siendo relativamente intensiva en personal, aunque el país ha intentado profesionalizar gradualmente determinadas unidades.



*Tropas del Ejército de Laos en desfile militar.*

## Doctrina militar

La doctrina actual refleja tres influencias históricas, Vietnam es la influencia predominante. Los manuales tácticos, la formación de oficiales y gran parte de la organización derivan de la experiencia vietnamita. También persisten conceptos operativos heredados del período soviético. Aunque cada vez más visible en equipamiento, entrenamiento y cooperación estratégica con China.

La doctrina puede resumirse en cuatro conceptos:

1. Defensa territorial prolongada;
2. Guerra de maniobra limitada;
3. Control político-militar centralizado;
4. Integración de milicias locales.

## Ejército Popular Lao

El Ejército representa aproximadamente el 85 % de las capacidades militares del país. Su estructura responde a la necesidad de controlar un territorio difícil más que a combatir guerras convencionales de gran escala.

### Organización territorial

El país se divide en regiones militares. Las principales son:

Región Militar N°1 - Noroeste.

Región Militar N°2 - Norte.

Región Militar N°3 - Centro.

Región Militar N°4 - Sur.

Región Militar N°5 - Capital y entorno estratégico.

Cada región mantiene fuerzas propias y capacidades de movilización local.

### Orden de batalla terrestre

Aunque las cifras exactas son reservadas, se estima la existencia de:

- 4 a 5 divisiones de infantería.
- Brigadas independientes.
  - Ingenieros.
  - Comunicaciones.
  - Artillería.
  - Defensa antiaérea.



- Regimientos regionales.
- Batallones fronterizos.
- Fuerzas especiales.
- Unidades logísticas.



*Vehículos blindados de origen chino 4x4 Tiger (ZFB-05), capaces de transportar a 9 soldados y una tripulación de dos personas. Llevan torreta tipo góndola con ametralladora pesada CS/LM3 de 12,7x99 mm.*

### **Blindados y vehículos de combate**

La modernización terrestre se ha acelerado desde 2018. Los Tanques T-72B1MS White Eagle, adquiridos a Rusia, constituyen actualmente los carros más modernos del país. Se estima una dotación cercana a 30 unidades.

Tanques antiguos. Muchos han sido relegados a funciones secundarias, todavía permanecen algunos:

- PT-76.
- T-54.
- T-55.

### **Vehículos blindados**

- BTR-60.
- BTR-152.
- BRDM-2.
- BMP-1.
- BMP-2.
- Tiger (ZFB-05)

### **Artillería**

La artillería continúa siendo uno de los principales elementos de apoyo. La mayoría del material procede de Rusia, China y Vietnam. Incluye:

- Obuses D-30 de 122 mm.
- M-46 de 130 mm.
- BM-21 Grad.
- Lanzacohetes múltiples chinos.
- Morteros pesados.





*Cañón autopulsado PCL-09 de 122 mm.*

### **Defensa antiaérea**

La defensa aérea terrestre es limitada. Opera sistemas:

- ZSU-23-4 Shilka.
- ZU-23.
- MANPADS SA-7.
- MANPADS SA-18.
- Sistemas chinos de corto alcance.

La cobertura es adecuada para amenazas tácticas, pero insuficiente frente a ataques aéreos modernos de alta intensidad.



*Sistema antiaéreo misilístico de origen chino Yitian, sobre el chasis del vehículo blindado de combate 6x6 WMZ551.*



## Fuerza Aérea Popular Lao

La Fuerza Aérea es pequeña, pero desempeña un papel crucial debido a la geografía montañosa del país. Su misión principal es:

- Transporte;
- Vigilancia;
- Apoyo táctico;
- Evacuación médica;
- Enlace gubernamental.



*Avión de entrenamiento avanzado / ataque ligero Yak-130. Origen ruso.*

### Bases principales

- Vientiane
- Luang Prabang
- Savannakhet
- Pakse

### Aviones de combate

La capacidad de combate es reducida. Los aparatos más importantes son los Yak-130. Es un entrenador avanzado y avión de ataque ligero. Constituye el principal vector ofensivo moderno.

### Entrenadores armados

L-39 Albatros

### Helicópteros

- Mi-17.
- Mi-8.
- Ka-32.
- Helicópteros ligeros chinos.

Son fundamentales para operaciones en zonas remotas.





*Helicóptero de origen chino Harbin Z-9A, de la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación Lao.*

### Transportes

- Harbin Y-12.
- Antonov An-26.
- MA60 chino.

### Fuerza Naval

Dado que Laos carece de costa marítima, no posee una armada convencional. Sin embargo, mantiene una pequeña fuerza fluvial.



*Patrullera Fluvial de las Fuerzas Armadas de Laos. Detrás del personal, se observa una ametralladora en pedestal.*

### Fuerza Naval del Mekong

Opera principalmente sobre:

- Río Mekong.
- Frontera con Tailandia.
- Corredores comerciales.



Sus funciones son:

- patrulla;
- lucha contra el contrabando;
- control migratorio;
- vigilancia fronteriza.

Opera:

- patrulleras ligeras;
- embarcaciones rápidas;
- lanchas de seguridad.



*Patrullero fluvial de Laos.*

### **Fuerzas Especiales**

Las unidades especiales se encuentran entre las más preparadas del país. Sus misiones incluyen:

- Contrterrorismo;
- Operaciones de montaña;
- Reconocimiento profundo;
- Protección de autoridades.

### **Entrenamiento**

Reciben instrucción frecuente de:

- Vietnam.
- China.
- Rusia.

En menor medida:

- India.
- Camboya
- .

### **Formación militar**

La educación militar se concentra en:

- Academia Militar Nacional de Vientian.
- Escuelas regionales.
- Centros de entrenamiento de oficiales.

Muchos cuadros superiores continúan realizando cursos en Vietnam y China.



### Industria militar

La capacidad industrial es limitada, no posee una industria militar significativa. Laos depende ampliamente de China y Vietnam para:

- Armamento;
- Repuestos;
- Mantenimiento;
- Capacitación.

### Alianzas estratégicas

- Vietnam es el aliado militar más importante. La cooperación incluye: entrenamiento; inteligencia; planificación; asistencia técnica. La relación especial entre ambos países continúa siendo el principal eje de la defensa laosiana.
- China. Su influencia aumenta constantemente. Beijing ha financiado: infraestructura; modernización militar; sistemas de comunicaciones; transporte estratégico.
- Rusia. Mantiene cooperación en: aviación; blindados; entrenamiento.



*Ejercicios militares conjuntos China-Laos.*

### Amenazas principales

Las amenazas convencionales son limitadas. Las preocupaciones reales son:

- Criminalidad transfronteriza.
- Narcotráfico.
- Contrabando.
- Trata de personas.
- Inestabilidad regional.
- Tensiones en Myanmar.
- Seguridad de corredores económicos chinos.

### Fortalezas

Las principales fortalezas son:

- Elevada cohesión institucional;
- Fuerte control político;
- Experiencia en operaciones de selva y montaña;
- Bajo costo operativo;
- Apoyo de China y Vietnam;
- Adecuada adaptación al terreno.



## Debilidades

Las principales limitaciones son:

- Presupuesto reducido;
- Fuerza aérea pequeña;
- Escasa capacidad de defensa aérea;
- Limitada guerra electrónica;
- Dependencia tecnológica extranjera;
- Baja capacidad logística para operaciones prolongadas.

En un conflicto convencional de alta intensidad frente a potencias regionales como Tailandia o Vietnam, las capacidades laosianas serían insuficientes para sostener una campaña prolongada.



*Material del ejército laosiano: Blindados BRDM-2 modernizado, BTR-60BP, PT-76, y BMP-1, Mortero autopropulsado de 82 mm Tipo PCP001, Lanzacohetes Múltiple BM-21 Grad. Se observan en buenas condiciones.*

## Perspectivas 2026-2035

La tendencia más probable es una modernización gradual y prudente. Se espera:

- Incorporación de más vehículos blindados chinos;
- Expansión de sistemas de vigilancia fronteriza;
- Fortalecimiento de capacidades de drones;
- Mejora de la movilidad aérea;
- Incremento de cooperación con China;
- Mantenimiento de la alianza estratégica con Vietnam.

No existen indicios de que Laos pretenda transformarse en una potencia militar regional. Por el contrario, continuará desarrollando unas fuerzas armadas relativamente modestas, enfocadas en la estabilidad interna, la protección de corredores estratégicos vinculados a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y la preservación del equilibrio geopolítico entre Hanoi y Beijing.

## Evaluación final

Las Fuerzas Armadas de Laos constituyen una fuerza pequeña, disciplinada y razonablemente eficaz para las necesidades estratégicas del país. Aunque carecen de capacidades avanzadas de proyección de poder, compensan muchas de sus limitaciones mediante una adecuada adaptación al terreno, una estrecha cooperación con Vietnam y China, y una doctrina centrada en la defensa territorial. Su evolución futura probablemente no estará marcada por grandes adquisiciones de armamento, sino por una modernización gradual orientada a la vigilancia fronteriza, la movilidad táctica y la protección de infraestructuras estratégicas en uno de los espacios geopolíticos más dinámicos de Asia.

Fuentes:

Open AI, ChatGPT (13/6/2026)

<http://fdra-ejercito2.blogspot.com/2019/01/laos-aniversario-y-desfile-del-poder.html>





'POR UN MUNDO MÁS SEGURO,  
ESTABLE Y EN PAZ.'